



REPUBLICA
DEMOCRATICA DE

**V
IET**

**N
AM**

LUNES DE REVOLUCION



director: guillermo cabrera infante
subdirector: pablo armando fernández
dirección artística: raúl martínez y miguel cutillas

Nº 116, julio 31 de 1961

Este número ha estado a cargo de Ithiel León y René Depestre.

Los compañeros Calvert Casey, Rine Leal, Virgilio Piñera, Heberto Padilla, César Leante y Jaime Sarusky han colaborado en su confección.

EDITORIAL



De acuerdo con el plan anunciado, LUNES DE REVOLUCION dedica este número a la República Democrática de Viet Nam. El anterior se ocupó de Laos y el que viene lo hará de la República Democrática Popular de Corea. Con esto LUNES intenta ofrecer al lector cubano y latinoamericano, un panorama de la historia de estos pueblos, su lucha libertadora, sus esfuerzos en favor de la paz y también de la agresión de que son víctimas por parte del imperialismo norteamericano.

La República Democrática de Viet Nam fue instaurada en 1945 después de la derrota del Japón en la Segunda Guerra Mundial. Desde hacía muchos años el pueblo deseaba sacudirse las amarras con que el colonialismo francés lo ataba a la ignorancia, al oscurantismo, a la miseria, a la desesperación. En 1930 el Partido Comunista de Indochina, bajo la inspiración del gran combatiente Ho Chi Minh, había determinado los caminos de la independencia nacional. La represión aumentó aún más. Y el espíritu de rebeldía creció tanto o más, que la fuerza que intentaba ahogarlo. En 1945 las potencias colonialistas que emergían victoriosas de la Segunda Guerra, se despojaron de la piel de cordero con que la propaganda las vestía. Los militares, los comerciantes, los explotadores cargaron nuevamente contra los pueblos explotados. Francia regresó a "su" Indochina. Los generales volvieron a cargar contra el pueblo

vietnamita. Los comerciantes retornaron a las minas de antracita, a las plantaciones de caucho, a los embarques de opio. El pueblo tenía que luchar de nuevo. La Guerra de Resistencia se extendió hasta obtener la victoria de Dien Bien Phu.

La Conferencia de Ginebra de 1954 que restableció la paz en la Indochina previó la reunificación del Viet Nam, mediante la línea de demarcación provisional en el Paralelo 17 y la celebración de elecciones generales en 1956, determinando así el destino político definitivo para la nación vietnamita.

Pero el gobierno imperialista de Estados Unidos, que ocupó virtualmente la región del Sur con el propósito de desplazar la influencia francesa y atacar el régimen popular del Norte, sabotó desde el primer momento el cumplimiento de los Acuerdos tomados en Ginebra por 14 naciones.

Desde entonces, el régimen lacayo que los yanquis encaramaron al poder ha entronizado el crimen y la persecución en el Sur. Armamento de todo tipo desembarca continuamente por el puerto de Saigón. El Embajador norteamericano dicta órdenes, aprueba leyes, quita y pone funcionarios. El títere Ngo Din Diem ha tenido el desparpajo de declarar, en una asquerosa muestra de servilismo, que "las fronteras de Estados Unidos pasan por el Paralelo 17".

Sí, el imperialismo americano se niega a la reunificación del país vietnamita, a pesar del clamor general del pueblo que vive en el Sur. El imperialismo norteamericano costea y dirige las matanzas y los atropellos que se cometen allí. Apoya la desvergonzada administración de Ngo Din Diem, sus fraudes y sus latrocinios. Y todo ello con un propósito: establecer una base militar en territorio firme del sudeste asiático.

En efecto, Viet Nam del Sur no es miembro de la SEATO. Los Acuerdos de Ginebra lo prohíben. Sin embargo, sirve a la SEATO y a su jefe norteamericano. Es más, un delegado del régimen de Ngo Din Diem asiste, como "observador" a las sesiones de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático. Para nadie es un secreto que la SEATO es el instrumento que agita y prepara el ataque armado contra la República Popular de China y la Unión Soviética. Semejante a la OTAN en Europa.

LUNES completa su informe sobre el Viet Nam con un recorrido —muy breve— por la literatura, el teatro y la poesía vietnamitas. De esta última el heroico Presidente Ho Chi Minh es un exquisito cultivador. El lector podrá apreciarlo por la lectura de la traducción de algunos de sus poemas.

Antes del punto final, LUNES desea hacer constar que este número ha estado al cuidado de René Depestre y de Ithiel León.

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE HO CHI MINH REALIZADA POR Ithiel León

(Traducción de María Luisa Sánchez-Galí)

ITHIEL LEON: Permitame señor Presidente hacer una suposición, si ya la reunificación nacional fuera un hecho. ¿Cuáles serían, según su opinión personal, las tres primeras medidas principales que el Gobierno de la República Democrática del Viet Nam debería poner en práctica, ante esta nueva situación?

HO CHI MINH: En esta primera pregunta usted indaga cuáles serían las primeras medidas principales, las tres medidas principales. Yo le contesto con las primeras medidas, pero no con tres, porque hay que tomar muchas, no solamente tres. Usted sabe que aquí hay muchas nacionalidades y después de la división temporal para cumplir el acuerdo de Ginebra, lo primero que tenemos que hacer es unir la nación. Conseguir la unidad fraternal del pueblo, de todo el país. Esta es la primera cosa que hay que hacer. La segunda cosa que nosotros debemos hacer es reconstruir el país, sobre todo económicamente primero y teniendo como meta elevar el nivel de vida del pueblo. Mejorar la vida del pueblo es nuestra primera preocupación. Aquí como en el Sur, el Siam (Tailandia), Indonesia, Ceilán y otros países, todos son nuestros amigos. Nosotros practicamos y practicaremos una política de paz y cooperación fraternal entre los diferentes países.

Desgraciadamente nosotros tenemos solamente la mitad del país, pero cuando tengamos todo el país seremos más fuertes y contribuiremos más a la causa soberana de la paz mundial. ¿Verdad? Es nuestra tarea. Ahora su segunda pregunta.

ITHIEL LEON: Si el imperialismo norteamericano continuara su política de sabotaje de los Acuerdos de Ginebra, si su lacayo Ngo Dinh Diem persistiera en su rechazo de efectuar elecciones generales para la unificación y en asesinar a los patriotas survietnamitas. ¿Cuáles serían, en su opinión señor Presidente, la actitud y la conducta del pueblo vietnamita y de su Gobierno?

HO CHI MINH: Usted sabe que el imperialismo norteamericano es el enemigo común de todos los pueblos que luchan por emanciparse, como Cuba, como nosotros y como muchos otros pueblos.

ITHIEL LEON: Es verdad.

HO CHI MINH: Es nuestro enemigo común porque nosotros amenazamos hasta cierto punto los planes de los imperialistas. Las declaraciones del Presidente Kennedy, ¿Verdad? Son muy bonitas, la paz, la democracia... pero... ¿Qué conseguimos con esto? La realidad es todo lo contrario. Nosotros luchamos por la aplicación de los Acuerdos de Ginebra. Nosotros luchamos y

lucharemos por realizar la reunificación pacífica de nuestra patria. Esta es la respuesta a su segunda pregunta. Pasemos a la número tres.

ITHIEL LEON: ¿Cuáles son en su opinión, señor Presidente, las perspectivas del Movimiento Democrático Popular en los países sojuzgados por el imperialismo norteamericano y miembros de la OTASO?

HO CHI MINH: Las perspectivas son buenas, mejores de día en día.

HO CHI MINH: Las perspectivas son buenas y cada día mejoran. Hay un caso reciente: Y esto está ocurriendo en general en todo el mundo. Hay un nuevo país que obtiene su independencia, es Sierra Leona.

Es un país muy pequeño pero de todas maneras es algo, ¿verdad? Es otro amigo democrático e independiente. Y ahora su cuarta pregunta.

ITHIEL LEON: Usted, señor Presidente ha consagrado toda su vida a la noble lucha del Movimiento de Liberación de los Pueblos colonizados u oprimidos del mundo. Nosotros sabemos también que usted fue uno de los fundadores del periódico "El Patria". ¿Podría usted por lo tanto darnos su opinión sobre las relaciones entre el Movimiento de Liberación de los Pueblos de Asia y de Africa y el Movimiento de Liberación de los Pueblos de América Latina, del cual Cuba ofrece un ilustre ejemplo?

HO CHI MINH: Estas relaciones son de solidaridad y lo son más cada día. Porque nuestros países: o colonias o protectorados, todos hemos sufrido las mismas penalidades infligidas por los colonialistas. Nosotros hemos luchado y luchamos por el mismo fin, o sea la independencia nacional de nuestros países. ¿Verdad? De cada uno de nuestros países. Por lo tanto las relaciones no podrían ser otra cosa. Nuestras relaciones son fraternales. No solamente de solidaridad, sino fraternales. Ahora su quinta pregunta.

ITHIEL LEON: ¿Podría decirnos usted, señor Presidente, cuánto tiempo necesitará el Gobierno del pueblo vietnamita para desarrollar la economía nacional, permitiendo así la obtención de un nivel de vida superior para el conjunto del pueblo vietnamita?

HO CHI MINH: Usted sabe que nuestro país es un país rico por naturaleza, pero hasta ahora ha sido muy mal explotado. El colonialismo francés nos dejó una herencia miserable. También sufrimos la Primera Guerra Mundial. Francia sacó muchos hombres y riquezas naturales. Por ejemplo el arroz, la plata, el cobre, todos los metales, etc. Y la Segunda Guerra Mundial...

Después, ahora ya llevamos nueve años de lucha patriótica. Todo esto nos retrasó mucho. Ahora nosotros tenemos que empezar desde el principio. Por lo tanto, para construir nuestra economía necesitamos un período histórico... Largo o corto... No podemos decir exactamente cuántos años, cuántos meses... (risas)... En su país hay gente que lee la fortuna... (risas)... Pero nosotros no leemos la fortuna. Ahora bien, con nuestros propios esfuerzos, que debemos orientar, y con la ayuda fraterna de los países socialistas, en primer lugar está la Unión Soviética, de la China Popular y de los otros, cada país socialista nos ayuda de acuerdo a sus posibilidades, pero nos ayudan mucho, con estos dos elementos: Nuestros esfuerzos y la ayuda fraterna de los países socialistas, nosotros tratamos de hacer... De acortar. ¿Verdad? Este período histórico. ¿Ha visitado usted alguna cooperativa agrícola?

ITHIEL LEON: Sí, en Thai Nguyen, en Ving Linh y en Dien Bien Phu.

HO CHI MINH: Ahora usted no ve gran cosa, pero si usted hubiera estado aquí por ejemplo hace un año, un año y medio o dos años antes, entonces usted vería la diferencia. Todo ha cambiado mucho. Por ejemplo antes cada campesino trabajaba individualmente y no había ningún sistema grande de irrigación. Por otro lado un campesino solo no podía conseguir una mejora notable en la calidad de las semillas, etc., etc. Se ve claramente que cada familia individualmente puede hacer poca cosa. ¿Verdad? Dos personas o cinco o hasta diez no pueden hacer mucho. ¿Verdad? Ahora los campesinos forman una gran familia. Nosotros tenemos muchas cooperativas de seiscientos o setecientos hogares... Familias. Es decir, un pueblo entero. Esto ayuda mucho. El trabajo en conjunto, y también la inteligencia y la experiencia, etc. Cuando se comparten ayuda mucho. Y desde el punto de vista de la cultura general también. Por ejemplo, la erradicación del analfabetismo ayuda en gran medida... Antes era una ley bastarse por el trabajo individual, el campesino tenía que sembrar arroz, papas, tenía que sembrar legumbres y toda clase de productos. Ahora eso está sistematizado. Un grupo siembra arroz, otro grupo siembra papas, otro grupo siembra legumbres. Así se produce mejor.

ITHIEL LEON: Es la producción planificada.

HO CHI MINH: Planificada. Por ejemplo en el Sur la tierra es más fértil que aquí en el Norte. Aquí antes, bajo el régimen francés, cada hectárea producía al máximo una tonelada de arroz. Ahora nosotros producimos más de dos toneladas. Desde luego hay cosechas malas. Cuando por ejemplo hay

una inundación no se puede hacer nada. ¿Verdad? Pero normalmente producimos más de dos toneladas y algunos años casi tres toneladas. Es un gran adelanto.

ITHIEL LEON: ¿Por hectárea?

HO CHI MINH: Sí, por hectárea. Bajo el régimen francés el Norte tenía que comprar por lo menos doscientas mil toneladas al año de arroz. Ahora nosotros no compramos ningún arroz. Nosotros producimos suficiente. Y eso que a veces tenemos malas cosechas. Ya contesté a su quinta pregunta. Dígame, ¿en qué consiste la sexta?..

ITHIEL LEON: Sí. Quisiera saber su opinión sobre las perspectivas de las relaciones, en todos los aspectos, entre el pueblo, el Gobierno de la República Democrática de Viet Nam, y el pueblo, el Gobierno de Cuba.

HO CHI MINH: Estas relaciones son fraternales. Nosotros tratamos de consolidar, de desarrollar estas relaciones en todos sus aspectos. Nosotros admiramos mucho al pueblo de Cuba, porque antes era... ¿cómo diría yo?... Antes era un mito que un país pequeño no podía luchar contra un país grande. Sobre todo cuando este pequeño país se encuentra casi a las puertas. ¿Verdad?

ITHIEL LEON: Sí.

HO CHI MINH: Y ahora el heroico pueblo de Cuba ha destruido ese mito. Ha demostrado... El pueblo de Cuba ha demostrado al mundo entero, a toda la América Latina, que hasta un pequeño país puede luchar y ganar a un país grande. Hasta en condiciones muy difíciles. Es decir, Cuba se encuentra a unos... Alrededor de ciento cincuenta kilómetros, o sea a la puerta...

ITHIEL LEON: A las mismas puertas. En su misma boca... Cuba está en la boca del Monstruo Imperialista, pero a menudo le golpea la nariz... (risas).

HO CHI MINH: Sí, eso hace reír al mundo. Cuando los norteamericanos, sobre todo el Presidente Kennedy, dice que Cuba amenaza a Norteamérica... A los Estados Unidos... Los Estados Unidos son treinta veces más grandes que Cuba. Los Estados Unidos tienen alrededor de 180 millones de habitantes y Cuba solamente seis millones.

ITHIEL LEON: Seis millones.

HO CHI MINH: En nuestro país los niños cantan una canción... (Ho Chi Minh canta la canción en su idioma), (risas)... La canción dice: Pulgarcito... Pulgarcito, ¿Usted conoce el personaje de un cuento?

ITHIEL LEON: Sí, Pulgarcito.

HO CHI MINH: La canción dice que Pulgarcito ha vencido a un gigante. Es decir ha vencido a un gigante de leyenda. Un gigante legendario. Y cuando este gigante legendario cayó con tres esteras de junco no podían cubrirse sus dedos. Esto es para demostrar que un pequeño venció a un grande... (risas)... Esta es una canción de nuestros niños... Pero Cuba ha demostrado que puede ser verdad...

VOCES: ¡Es el grillo... Es el grillo que venció al elefante!

ITHIEL LEON: Hay que aclarar que es un grillo bien armado. (Risas generales).

HO CHI MINH: Por ejemplo las colonias francesas... Los camaradas hermanos de las colonias francesas dicen que nosotros los vietnamitas fuimos la primera colonia que escapó al dominio de los franceses... En ese caso, en América son ustedes los que han comenzado... Los primeros en demostrar que se puede luchar contra los imperialistas.

ITHIEL LEON: Eso también demuestra que el pueblo de Cuba aprendió la lección que le dio el pueblo de Viet Nam contra el imperialismo.

HO CHI MINH: Debemos decir que nos apoyamos, nos instruimos mutuamente. Así aprovechamos la experiencia común. Nosotros aprovechamos la experiencia de China. Usted probablemente sabe que Chiang Kai Shek tenía más de cinco millones de hombres en el ejército. Cinco millones de hombres con aviones, con barcos de guerra, con tanques... Con toda clase de armas facilitadas por los norteamericanos. El Ejército Rojo, el Ejército de Liberación Nacional empezó con muy pocos hombres. Muy pequeño y muy pobre. Y sin embargo triunfaron. Nosotros empezamos nuestra guerra como una guerra de guerrillas porque no tenemos nada con que empezar. De la experiencia y triunfo de los países amigos nos aprovechamos mutuamente. Si esta lucha la hubiéramos sostenido cuarenta años atrás la hubiéramos perdido. Ustedes también. Pero ahora todo ha cambiado mucho. El balance de las fuerzas está equilibrado. Esto es así naturalmente.

Nosotros nos sentimos muy felices del éxito de nuestros hermanos de Cuba. Para terminar le ruego que transmita mi fraternal saludo al Presidente DORTICOS, al Primer Ministro Fidel Castro y a todos los que forman parte del Gobierno cubano, a todos los combatientes, a todo el pueblo. Personalmente quiero mandar un saludo especial a todos los niños cubanos... Es el saludo del Tío Ho... (Risas).

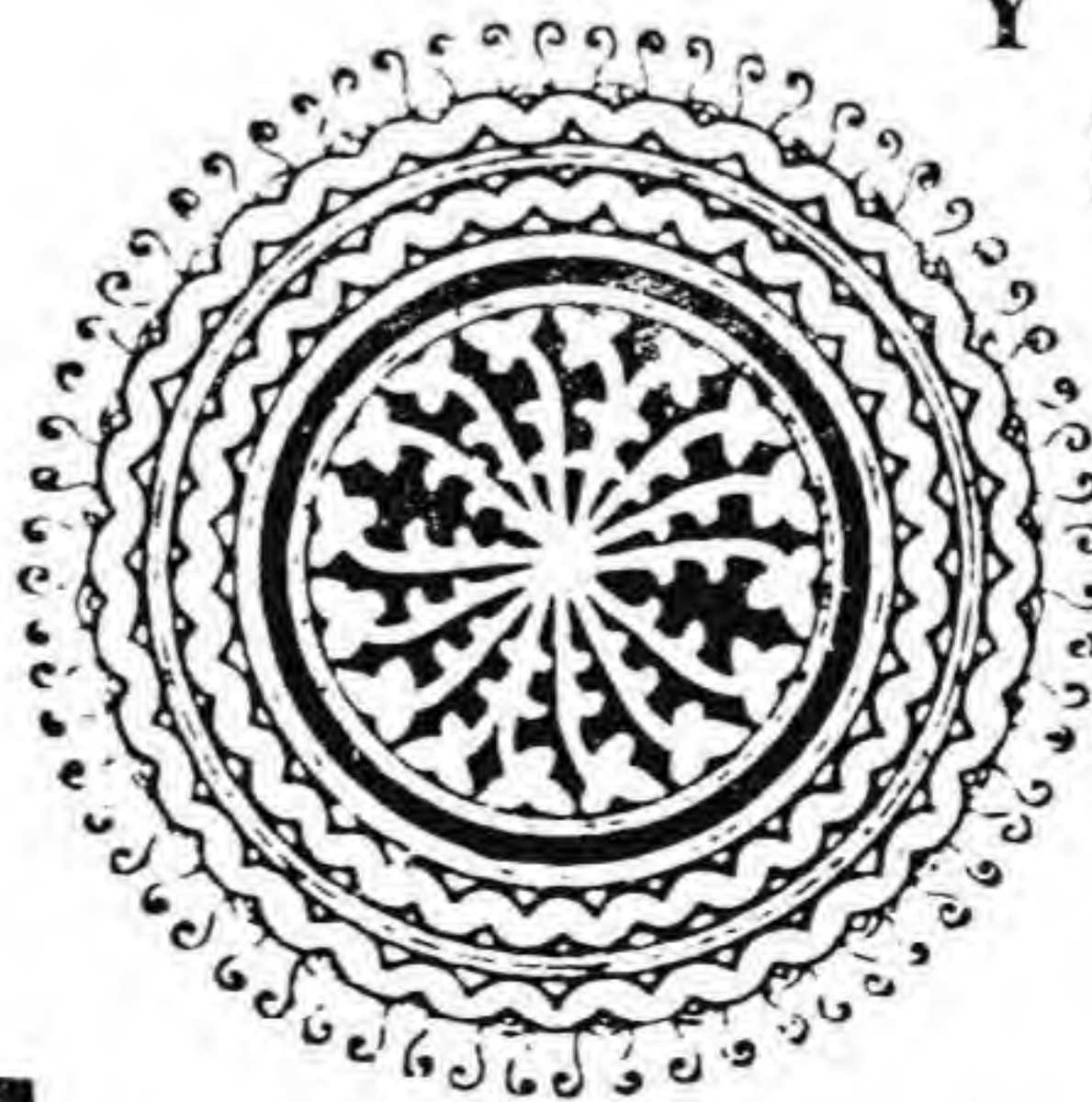
ITHIEL LEON: Gracias... Muchas gracias, señor Presidente.



El pueblo de la República Democrática de Viet Nam junto a Cuba: el Presidente Ho Chi Minh ofrece a Ithiel León un ramo de flores, mientras en perfecto español exclama: "Para el pueblo heroico de Cuba". El acto de apoyo a nuestras Fuerzas Armadas y Milicias Nacionales tuvo lugar durante la celebración en Hanoi de la Segunda Sesión del Frente de la Patria de Viet Nam. Toda la asamblea puesta en pie aclamó al delegado cubano con gritos de "Cuba sí, Yanquis no". En nombre del Presidium del Frente de la Patria, el Presidente Ho Chi Minh expresa la adhesión de los vietnamitas a la lucha antiimperialista de nuestro pueblo.



LA
ALEGRIA
DEL
TRABAJO
Y LA
LUCHA
POR LA
PAZ



LA VIDA EXTRAORDINARIA DEL TIO HO, UN HEROE DE NUESTRO TIEMPO

por René Depestre

La mañana es transparente en Hanoi, capital de la República Democrática del Viet Nam. Centenas de hombres y de mujeres en bicicletas van en silencio hacia sus lugares de trabajo. Echo sobre ellos una mirada distraída porque tengo el espíritu en estado de alerta y el corazón vivamente emocionado; voy a ver a uno de los hombres más extraordinarios de nuestra época, un ser legendario, el Presidente Ho Chi Minh. Millones de hombres en Asia, lo llaman afectuosamente el Tío Ho. Oí hablar por primera vez de él en 1946 en París. Era el comienzo de la gloriosa resistencia del pueblo vietnamita contra el colonialismo francés. Los ojos de los compañeros vietnamitas de la ciudad universitaria brillaban de admiración y de esperanza cuando el nombre del Tío Ho venía a nuestra conversación. Volvía muy a menudo porque después de poco más de cuarenta años la vida del pueblo vietnamita y la de Ho Chi Minh eran un solo río indomable. Desde sus primeros años de juventud, ni un solo día de la vida de Ho Chi Minh dejó de estar al servicio de la liberación de la península Indochina. Era el hombre que las policías de toda Asia buscaban en todas partes. El hombre que escapaba siempre a sus redes porque tenía un arte perfecto para disfrazarse. Era uno de los fundadores del Partido Comunista francés, y, naturalmente, del Partido de los Trabajadores Vietnamitas. Practicó para ganar su vida todos los oficios. Fue ayudante de cocina a bordo de un buque francés, pastelero en Londres, retocador de fotos, periodista en París, estudiante en Moscú, vendedor de periódicos en Siam, maravilloso agitador revolucionario por doquiera que pasaba. Para escapar al enemigo se disfrazó de rico mercader chino, de mandarin, de monje budista de cabeza rapada, de abuelo ciego con un pequeño lazarillo en las mismas barbas de los centinelas franceses. El primer tomo de sus obras completas apareció el año pasado en Hanoi, y el libertador del Viet Nam, el teórico que supo adaptar el marxismo-leninismo a las condiciones y particularidades de su país es igualmente un gran poeta de la realidad.

Todas esas imágenes de un destino ejemplar se entrecrocaban con fervor en mi cabeza, en tanto que el automóvil avanzaba hacia el palacio presidencial de Hanoi. En el parque de grandes árboles centenarios de Asia, fui acogido por el compañero To-Huu, uno de los maravillosos poetas del país, y dirigente importante del Partido de los Trabajadores Vietnamitas. No entramos al edificio suntuoso del Palacio. Nos dirigimos, al otro lado del parque, hacia una modesta casa de estilo simple como un cuarteto del Presidente Ho Chi Minh: es la casa del Presidente de la República Democrática del Viet Nam. Los muebles son igualmente de una agradable sobriedad. Sobre una mesa baja, a la oriental, hay frutos tropicales, bizcochos, cigarrillos, y la tradicional tetera. El compañero To-Huu, un hombre de inteligencia brillante y fraternal, me habla del Tío Ho, de quien desde hace quince años es uno de sus más próximos colaboradores. Respondo con una voz seca de emoción y de alegría contenidas.

Al cabo de un rato, por la puerta que da al parque, el Tío Ho invade la pieza. Su paso es joven, alerta; su mirada brillante de inteligencia y bondad, y la barba que las fotos han hecho popular en el mundo entero. De toda su persona, dotada de una fuerza real de simpatía, se desprende una impresión de gran energía y de fineza. El dirigente revolucionario y el artista están fundidos en ese mismo acero que caracteriza la grandiosa época que vivimos, la época de Vladimir Ilitch Lenin.

—¿Cómo va usted compañero? Me dice el Tío Ho, en español.

—¿Usted habla español, compañero Presidente? Le digo, con sorpresa.

—Un poquito, un poquito, responde el Tío Ho, con una lucecilla de malicia en esquina de sus ojos negros y profundos.

Enseguida, en un francés muy puro y simple, el Tío

Ho me habla de un viaje que hizo en su juventud a América Latina, en la época en que era ayudante de cocina a bordo de "La Touche-Treville", navío de transporte francés. Tocó Buenos Aires, Río de Janeiro, La Martinica. América Latina hizo sobre él una viva impresión. Más tarde, no cesó nunca, dondequiera que se encontrase, de interesarse por el proceso de nuestras luchas.

—Hoy, dice él, Cuba es el honor del mundo entero. Fidel Castro, qué admirable combatiente, qué dignidad, qué entusiasmo y qué firmeza. Cuba irá lejos con semejante juventud, un pueblo tan resuelto, es magnífico lo que pasa en vuestro país, vuestra revolución abre una nueva época en América Latina, no cabe duda, y nosotros todos estamos con ustedes, en Asia, y en el mundo entero. Hace veinte años, o aún menos, no habría podido resistir tan cerca de la principal base imperialista, pero ahora los tiempos han cambiado, el socialismo ha llegado a su mayoría de edad, ha echado músculo, es la fuerza decisiva de la historia. Vosotros podeis igualmente contar con el movimiento de liberación de Africa y de Asia... si, es maravilloso lo de Cuba, nuestro pueblo se lanza sobre las noticias procedente de vuestra Revolución, nuestra prensa, nuestra radio comentan con entusiasmo los acontecimientos de Cuba, Fidel Castro es muy popular aquí ¿Lo sabía usted?

Le respondo que estoy vivamente impresionado por el calor de todos con respecto a Cuba, por dondequiera que he pasado en el Viet Nam; se me plantearon miles de preguntas sobre la vida de la Revolución, sobre sus orígenes, sobre sus éxitos, sobre sus problemas, sobre Fidel Castro, sobre Raúl Castro, sobre el Che Guevara, sobre Dorticós...

—¡Ah! Guevara, lo vi en Moscú: un revolucionario... muy inteligente, es el presidente de vuestro Banco Nacional, ¿no es verdad?, es admirable todo eso. Conoci también otro dirigente de la Revolución, un hombre pleno de fuerza, de madurez, Anibal Escalante, estaba en la Conferencia de Moscú: tengo una gran fe en vuestra Revolución, será necesario intensificar las relaciones entre los dos países, usted es uno de los primeros cubanos que visitan nuestro país, antes que usted vino el comandante —Del periódico "Hoy" el órgano del Partido Socialista William Gálvez, después un redactor del periódico...

—Si, es eso, de "Hoy", Honorio Muñoz, después, al comienzo de ese mes una misión oficial traída por vuestro viceministro de Relaciones Exteriores, el señor Llompart, un joven subsecretario, entre vosotros también la juventud asume grandes responsabilidades, es una característica de nuestro tiempo...

—La juventud, compañero Presidente, felizmente no es una cuestión de edad, yo os veo muy joven aún...

El Tío Ho rie y la bondad de su rostro es más acogedora aún. Es muy discreto sobre su vida. Se contenta con decir que no siempre fue muy reposada. Quien conoce las duras pruebas de esa existencia completamente entregada al combate revolucionario por la liberación de su patria, queda maravillado ante tanta energía juvenil, tanta capacidad de entusiasmo.

—Usted debería visitar Cuba, compañero Presidente... le dije.

—Si estoy invitado, iré con gusto, vuestra Revolución es ciertamente una de las más bellas cosas que se puedan ver ahora en el mundo, seguro que iré a pesar de mis setenta y un años... Fidel Castro debe venir a vernos, nuestro pueblo estará encantado de recibir a Fidel Castro.

El Tío Ho rie feliz. Inmediatamente habla de las cosas más cotidianas. Los frutos de Cuba y del Viet Nam, el clima de los dos países, los paisajes, la música popular. La conversación deriva hacia la literatura, la poesía. Digo al Tío Ho mi opinión sobre sus poemas que acabo de descubrir maravillado. Casi se excusa. Me dice que los escribió para pasar el tiempo, en prisión, en China del Sur, que no es propiamente un poeta... La modestia es uno de

los rasgos de este gran hombre, así como el calor de su presencia, la extrema simplicidad de sus palabras, ausencia de toda ceremonia, el vigor de su espíritu, la impresión de extrema madurez que deja todo su ser. Raramente he estado tan impresionado por un hombre.

Ese sentimiento no hizo más que fortalecerse a medida que avanzaba la conversación. Cuando comenzamos a hablar del Viet Nam, me di cuenta de que estaba informado de los menores detalles de la vida nacional de su país, que tenía sobre todo juicios de una gran amplitud de vista, y comprendí mejor las razones del afecto profundo de todo un pueblo a su respecto. Ho Chi Minh es uno de esos casos de hombres nuevos, forjados por la tempestad de la revolución, que no ha dejado nunca de consagrar todo a lo que hay de más luminoso en el mundo: la lucha por la emancipación del pueblo. De la vida del Tío Ho se desprende una nueva moral, activa y auténtica, cuya belleza y fuerza vienen directamente del poder creador del pueblo. Los héroes de nuestro tiempo, es la lucha revolucionaria quien los temple, es la lucha por transformar el mundo quien les da su rostro, su personalidad, su conducta, su destino, una claridad y una simplicidad, una nobleza y una bondad, un vigor y una firmeza que se encuentra solamente en las grandes estaciones de la historia. Esas cualidades, se podían encontrar entre los primeros cristianos, entre los jacobinos de la Revolución Francesa, entre los esclavos que rompieron sus cadenas en Haití, entre los heroicos comuneros de París de 1871. Las revoluciones del siglo veinte, que ilumina el gran sol obrero, han creado esas figuras humanas aún más conmovedoras y más ejemplares que las del pasado: los combatientes de la Revolución de Octubre, los soldados del ejército rojo chino, los defensores de Madrid sitiado por la barbarie, los vencedores de Dien Bien Phu, los rebeldes de la Sierra Maestra. Esos son hombres nuevos que testimonian la grandeza y la belleza incomparable de nuestra época; esos son, a la escala mundial, los promotores de una nueva moral, de un nuevo estilo de vida, de un humanismo adorablemente proletario. Eso se llama la aurora, y si se prefiere, el socialismo.

El capitalismo, desde hace mucho tiempo dejó de producir héroes. Su propia lógica, sus contradicciones insolubles, le condenan cada día más a asumir toda la barbarie de la historia, el belicismo, el racismo, el esclavismo, la violencia, la corrupción, la mentira, el egoísmo delirante, el dinero considerado como medida de la civilización. La historia de la burguesía, con el imperialismo, se ha convertido en la historia de la deshumanización progresiva, fatal, los "héroes" de la burguesía son de ahora en adelante y no pueden ser otros, que los Hitler, los Pétain, los Mussolini, los Mac Carthy, los Chang Kai Shek, los Sygman Rhee, los Adenauer, los Ngo Dinh Diem, los Batista, los Trujillo, los Eisenhower, los Duvalier, los Somoza, los John Kennedy; es decir, los individuos que el dinero ha cambiado en instrumentos fríos de la deshumanización de la vida. Si se quiere saber qué es un verdadero hombre, dónde está la belleza del mundo, dónde está el triunfo de la razón sobre la tierra, dónde está la primavera, venid entonces a ver la vida del Presidente Ho Chi Minh, la bella existencia de un héroe de nuestro tiempo.

Erase una vez, en la aldea de Him Lien, en el Viet Nam central, un niño llamado Nguyen Van Thanh. Era en 1890, es decir diecinueve años después de la Comuna de París, y veinte y siete años antes de las salvadas gloriosas de la Revolución de Octubre. Los padres de Nguyen Van Thanh eran campesinos. El odio al colonialismo francés nació muy temprano en el corazón del futuro dirigente del pueblo vietnamita. A los veinte años, abandona el Viet Nam. Entonces se llama Ba. Como ayudante de cocina a bordo de un buque francés, descubre el mundo, toca en América, en África, en Europa. Ba no mira la vida en los puertos con ojos de turista. Ve primero la condición de los hombres. Es a veces tan dura tan trágica como en su Viet Nam natal. Un día, en Dakar, comunica uno de los biógrafos del Tío Ho, una tempestad impidió al navío a bordo del que trabajaba, echar el ancla. El navío, en poder de las olas de cólera, daba vueltas en la bahía. Las autoridades del puerto ordenaron a unos africanos llegar a nado al buque. Todos los que se echaron al agua se ahogaron. Nadie entre los franceses se inmutó. Sobre el puente de "La Touche Treville", un joven vietnamita, lloraba en silencio. A alguien que se asombró de su dolor, Ba declaró: "los colonialistas franceses son crueles e inhumanos. Es lo mismo en todas partes. He visto cosas semejantes en la costa sur del Viet Nam donde los franceses se reían a mandíbula batiente mientras que nuestros compatriotas se ahogaban por ellos. En su pensamiento la vida de un asiático y de un africano no vale un centavo". Así, las escalas eran para Ba una "universidad" donde hacía directamente la experiencia de la vida, la experiencia de la violencia del capitalismo. Sentía sin embargo la necesidad de completar su saber con el comercio de los libros. Abandonó la marina. En 1913, estaba en Londres donde ejercía diversos oficios para poder estudiar. Pasó todo el período de la guerra, ocupando sus ocios en el estudio de la historia de las sociedades, en el estudio del inglés, en la meditación sobre el porvenir de los pueblos coloniales.

Al final de la primera guerra mundial, Ba cambia de país y de nombre. Desde entonces se llama Nguyen Ai Quoc (Nguyen el patriota). Se lanza en la efervescencia revolucionaria del París de la postguerra. Para ganar su pan, retoca fotografías. El conocimiento que tenía de la caligrafía china lo ayuda en su nuevo oficio. En el espíritu de Nguyen Ai Quoc, las convicciones revolucionarias maduran. Cuando se produjo la Conferencia de Versalles, preparó con otros patriotas vietnamitas "un cuaderno de reivindicaciones en ocho puntos por la independencia del Vietnam". Los delegados de Versalles, con el Presidente Wilson, Lloyd Georges, Clemenceau, se habían reunido para dividir el botín de la guerra imperialista, y no para ayudar a la liberación de los pueblos. Nguyen Ai Quoc no se hizo repetir la lección. Pasó a otras formas de acción. Entró en contacto con los socialistas franceses que le indicaron llevar una campaña en la prensa en favor de la independencia de su patria. Publicó en "L'Humanité", fundado por Jean Jaurés, relatos muy breves donde pintaba los sufrimientos de su pueblo. En esa época conoció a miembros importantes del Partido Socialista francés como Marcel Cachin, Paul Vaillant Couturier, León Blum. Planteó ante ellos la cuestión nacional vietnamita. Nguyen aprovechó también su estancia parisina para aumentar sus conocimientos. Va al teatro, visita los museos, frecuenta asiduamente las bibliotecas parisinas, viaja a través de Francia y de Europa. Se interesa en todas partes por donde pasa por el esfuerzo del pueblo por su emancipación. Funda la "Liga de los Países Coloniales", organización abierta a todos los colonizados que residían en Francia. Un periódico, "Le Paris", bajo la dirección de Nguyen, informaba sobre las actividades de la Liga.

En el Congreso de Tours, convocado en 1920, para decidir si el Partido Socialista francés se incorporaría o no a las filas de la Tercera Internacional, Nguyen asiste como miembro delegado del Partido. Los debates contribuirán enormemente a su formación política. Expuso en el Congreso los problemas de los países coloniales de los cuales era el único representante. Votó junto con Marcel Cachin por la adhesión a la Tercera Internacional que durante la guerra había permanecido fiel a los principios revolucionarios definidos durante el congreso socialista de los años 1912 y 1913, respecto a la posición de la clase obrera europea ante una guerra imperialista. La escisión provocada en el movimiento obrero francés da nacimiento al Partido Comunista francés del cual Nguyen fue uno de los fundadores.

Las actividades de Nguyen atraen la atención de la policía. No podía dar un paso sin tener una sombra detrás. Decidió terminar con su exilio. No se despidió de sus amigos de las colonias, pero les dejó una carta conmovedora, cuyo siguiente párrafo da una idea de la madurez ideológica a la que había llegado el joven revolucionario vietnamita: "Hemos trabajado juntos durante largos años. Aunque somos de razas diferentes, nos hemos unido como miembros de una misma familia. Juntos hemos sufrido las mismas desgracias, el yugo atroz del colonialismo. Luchamos por un ideal común: la liberación de nuestros pueblos y la recuperación de la independencia de nuestras patrias. No estamos solos en nuestra lucha pues tenemos el apoyo de nuestros pueblos y también de los demócratas franceses, los verdaderos hijos de Francia que están a nuestro lado. En cuanto a mi deber: es claro. Regresar a mi país, trabajar con las masas, iluminarlas, unir las, entrenarlas, ponerlas en el camino de la independencia".

Nguyen Ai Quoc, en camino hacia el Viet Nam, llegó a Leningrado, a bordo de un buque soviético, dos días después de la muerte de Lenin, durante el invierno de 1924. La desaparición del dirigente soviético le entristeció mucho. Permaneció un año en la U.R.S.S., completando sus experiencias revolucionarias. Al final de 1925, está en China donde se hace vendedor de cigarrillos para no morir de hambre. Algún tiempo después obtiene un empleo en un servicio dirigido por el célebre Borodine, soviético que era consejero de Sun Yat Sen. El Kuomintang, en alianza con los comunistas de China, seguía aún la vía revolucionaria trazada por Sun Yat Sen. En la mayor parte de las grandes ciudades chinas la clase obrera desencadenaba huelgas antiimperialistas que, en varios casos desembocaron en la insurrección. Las grandiosas manifestaciones de mayo de 1925 en Shanghai, habían sido violentamente reprimidas por la policía británica. El "Movimiento del 30 de Mayo" nacía, y daba un nuevo aliento a la acción revolucionaria en la provincia de Kuantong, y a través de toda China. El ejército nacional revolucionario, en 1926, se lanzó en la campaña del norte para liquidar el feudalismo. Septiembre de 1926, es la toma de Hankou. Nguyen Ai Quoc comprende enseguida la importancia que tenía para su propio país el triunfo de la revolución antiimperialista y antifeudal en China. Nguyen creó la "Liga de los pueblos oprimidos de Asia". No cesó sin embargo de participar directamente en las grandes luchas del pueblo chino.

Después de la traición de Chiang Kai Shek y de los elementos reaccionarios del Kuomintang, Nguyen Ai Quoc debió partir de China para Siam, donde vivían numerosos vietnamitas. Fueron días muy difíciles. Sin cesar buscado por la policía, debía cambiar a menudo de dirección y

oficio. "Las diferentes profesiones que ejercía, escribe Wilfred Burchett, fueron sus mejores disfraces. Fue a veces trabajador agrícola —gracias a su origen campesino podía labrar la tierra y practicar todos los trabajos agrícolas—, a veces un bonzo de cabeza rapada tendiendo la escudilla, o un merender de cigarrillos situado en la esquina de una calle. Pero dondequiera que fuera y de cualquier manera que ganara su vida, organizaba y educaba a sus compatriotas".

En 1929, Nguyen se fue a Koueilin, en China del sur, a una conferencia destinada a unificar, alrededor de un programa común, los tres principales grupos revolucionarios de Indochina. "Debemos, dice Nguyen Ai Quoc, unir el pueblo entero en la lucha por la independencia nacional, y para obtener ese fin es necesaria la unidad de organización. Esa organización podría conservar su antiguo nombre, o tomar el nombre de "Partido Comunista", pero su programa político debe ser: independencia nacional, libertad del pueblo y marcha hacia el socialismo". Sobre esta base la unidad fue realizada: el 6 de enero de 1930 nació de esa manera "El Partido Comunista Indochino". Apenas unificado, el P.C.I. tomó una parte dirigente en el movimiento popular de los años 1930-1931 que logró, en el Viet Nam Central, en la provincia de Vinh, la formación de verdaderos soviets, poder obrero campesino que tomó numerosas medidas revolucionarias. Esa fue una fecunda experiencia en la historia del movimiento obrero vietnamita.

Durante esos años, allí, Nguyen Ai Quoc, desarrolló una intensa actividad cambiando de país y de actividad profesional, sin cesar, para despistar a la policía. En 1933, es encarcelado en Hong Kong, acusado de ser un "agente soviético". La ayuda de un abogado inglés que tomó su defensa le salvó de una medida de extradición a China, que hubiera sido fatal. Después de numerosas peripecias, fue libertado, pero el régimen de la prisión afectó seriamente su salud. Se embarcó clandestinamente para Gran Bretaña. Pero en la escala de Singapur, es aprisionado, y enviado de nuevo a Hong Kong. Loseby, el fiel amigo inglés, lo ayuda a evadirse. En algún lugar de China, lleva durante algún tiempo, disfrazado de hombre de negocios, una vida sosegada y estudiosa. Su salud mejoró mucho. Las policías china, siamesa, francesa, británica, perdieron su huella. Restablecido, Nguyen Ai Quoc se une de nuevo a la lucha clandestina en su país. La llegada al poder en Francia de un gobierno de Frente Popular abre perspectivas nuevas al movimiento nacional vietnamita. Numerosos dirigentes como Pham Van Dong, que expiaban largas penas de prisión en la isla insalubre de Poulo Condor, frente al delta de Mekong, fueron libertados. La clase obrera indochina obtuvo satisfacciones sobre numerosos puntos de su programa reivindicativo y político. Pero con la caída del Frente Popular, y el bandidaje del fascismo en Europa, las fuerzas colonialistas retomaron su ofensiva reaccionaria con el fin de liquidar todas las ventajas obtenidas precedentemente por las patriotas vietnamitas. Las prisiones y los campos de concentración se llenaron de nuevo. Pero los revolucionarios habían aprovechado las condiciones del Frente Popular en Francia para organizar mejor y elevar el nivel de conciencia política del pueblo. Una nueva organización de lucha, agrupando todas las capas patrióticas de la nación, fue creada en mayo de 1941: el Viet Minh o Liga por la Independencia del Viet Nam. El Partido Comunista tomó la dirección de ese movimiento de salvación nacional donde luchaban codo a codo, con el mayor entusiasmo, los trabajadores, los campesinos, los intelectuales, los burgueses nacionales. Nguyen Ai Quoc es escogido por unanimidad como Presidente del Viet Minh. Su popularidad ya era muy grande en el Viet Nam.

Cuando el fascismo japonés lanzó su agresión contra el Viet Nam, el Viet Minh, sin esperar una decisión de los franceses, llamó al pueblo a la lucha contra los invasores. Las autoridades coloniales francesas, en lugar de contar con el apoyo popular para aplastar al agresor nipón, prefirieron aliarse a los militares japoneses contra el Viet Minh. Este decidió entonces hacer contacto con los chinos que formaban parte de los países aliados contra el eje Roma-Berlín-Tokio. Nguyen Ai Quoc, en razón de su profundo conocimiento de China, fue encargado de una misión secreta cerca de Chiang Kai Shek, que después de la toma de Hankeou por las tropas japonesas, había establecido la sede de su gobierno en Tonking. Para realizar eficazmente esa peligrosa misión, Nguyen Ai Quoc, comenzó por tomar un nuevo nombre: Ho Chi Minh. Eas están, sin duda, entre las tres sílabas más bellas que hay bajo el sol. No tardarían en llevar sobre toda la tierra la gloria de un pueblo decidido, como lo está hoy el pueblo cubano, a vivir libre o a morir.

Era agosto de 1942. Ho Chi Minh, de las montañas del Viet Bac a la primera ciudad china, debió marchar durante diez días y cinco noches, a pie, a través de una jungla tormentosa. Apenas llegado al territorio chino le polieta de Chiang Kai Shek lo detiene. Inmediatamente es encarcelado, hierros en los pies y cadenas al cuello como un peligroso malhechor. Permanece así, durante semanas, separado del mundo completamente, en una celda infernal. Un día, seis soldados penetran en su infierno, le quitan los hierros y cadenas, y sin dirigirle una sola palabra, le atan los brazos detrás de las espaldas y le ordenan

seguirlos. Un nuevo calvario comenzaba para el Tío Ho. Hélo ahí que camina, con un destino desconocido, custodiado por una escolta muda. Esa marcha dura días y noches que parecen siglos. El Tío Ho camina unas veces bajo la lluvia, otras bajo un sol tórrido, a través de regiones poco hospitalarias, los brazos atados, la garganta seca por la sed, los ojos brillantes de nostalgia; el Tío Ho camina en medio de sus verdugos, apastado por el cansancio, pero en las grandes profundidades de su espíritu arde la llama de la fe revolucionaria. El Tío Ho camina a través de la enorme provincia de Kuang Si, día y noche, bajo la lluvia de los valles y el viento de las altiplanicies, y el frío de las auroras, y el calor terrífico de los mediodías. El Tío Ho camina, los miembros rotos, las muñecas adoloridas por las ataduras, los ropajes sucios, la boca descolorida por el hambre, pero llevando en el fondo de su corazón la seda espléndida de la poesía. Su marcha se parece a la de la libertad a través del duro camino de las edades...

Al final de esa terrible peregrinación, llega para el Tío Ho el confinamiento en una nueva prisión. En efecto, una noche, hacen alto en la ciudad de Liu Tchao. El prisionero es encadenado. Permanecerá durante meses en esa posición. Sus compañeros de cautiverio son delincuentes terribles, ladrones de caminos, opiomanos profesionales, asesinos sin fe ni ley. Tiene otros compañeros más desagradables: gusanos, piojos, pulgas, chinches, mosquitos. Es asediado día y noche por su labor diabólica. Sucede, a veces, al Tío Ho que descubre en la mañana que el hombre que él creía que dormía a su lado era un cadáver ya putrefacto. A esas pruebas se unen la fiebre y los espasmos. El Tío Ho es entonces un esqueleto, un esqueleto que encuentra en su espíritu aún vivo la fuerza para escribir poemas de una gran belleza. Más tarde, esos poemas escritos en el infierno aparecerán bajo el título de "Diario de Prisión". Son en su mayoría cuartetos, compuestos en chino, con imágenes sobriamente marcadas por la cadencia lírica del viento de la esperanza en los árboles solitarios de su alma. Son acentos de una limpidez inolvidable, enlazados a la vida cotidiana de la prisión. Esos poemas juntan a la vez la vieja tradición poética china y el realismo más moderno. Son cantos de inocencia y de fraternidad con la nieve y el viento, los ríos y los montes, la luna y las brumas de la noche. Un William Blake sin el misticismo del célebre lirico inglés. Un "cántico espiritual" sin la cruz metafísica que quema la vida de San Juan de la Cruz, sino una cruz que era el dolor del pueblo vietnamita, el canto de un hombre separado por rejas de su patria, exactamente en el momento en que más necesidad tenía de su sabiduría revolucionaria, de su aliento contagioso, de su vigor ideológico. El Tío Ho transmite esas emociones de la prisión con ese sentido de lo humano, ese sentido de la bondad invencible de la vida, que caracterizan los verdaderos poetas. El Tío Ho llega a realizar "las bodas del cielo y del infierno", porque su infierno y su cielo son el cielo-infierno de su pueblo mártir, porque contrariamente a los místicos que han separado en las nubes esos dos aspectos inseparables de la condición humana en la sociedad basada sobre la explotación, sabe como lo dice bien Aragón que "las bodas del cielo y del infierno, es la vida que es lucha del ángel y del demonio, es la vida que es el hombre". Y el hombre Ho Chi Minh, el revolucionario de 1943 pierde una parte de sus cabellos grises, su vista se debilita en el dolor, pero nunca pierde la esperanza, menos aún el don de cantar en nombre de todos los hombres.

Después de catorce meses de prisión en Liu Tchao, es liberado el 10 de septiembre de 1943. Físicamente es una sombra quien franquea las rejas de la prisión. Sus piernas lo conducen a pensar. Su vista es débil. Permanece aún, en libertad condicionada, algunas semanas en Liu Tchao. Durante ese tiempo, entrena en la marcha sus piernas, y sus ojos a la luz, hasta el momento de su regreso al país natal.

Encontró un Viet Nam bien armado para la nueva etapa de la lucha que comenzaba. Los dirigentes del Viet Minh, que permanecieron en el país, como Pham Van Dong, actual primer ministro; Vo Nguyen Giap, vencedor en Dien Bien Phu, habían hecho del Viet Minh una organización de resistencia a la altura de la nueva situación política. Las condiciones estaban creadas para la insurrección armada. El Tío Ho se unió con su inmensa cultura política a ese esfuerzo por la toma del poder. A fines de 1944, el Viet Minh controlaba seis provincias del norte del Viet Nam. El ejército de liberación del Viet Nam era ya una fuerza capaz de llevar a cabo una acción decisiva contra el enemigo. Un Comité Nacional de Liberación fue creado con Ho Chi Minh a la cabeza, y un Comité Militar dirigido por Vo Nguyen Giap. Los japoneses estaban aún en el país. El 19 de agosto de 1945, en la mayor parte de las provincias del norte, el Ejército de Liberación atacó las fuerzas de ocupación japonesas. El pueblo de Hanoi, la actual capital de la República Democrática del Viet Nam, se sublevó victoriosamente. En todo el país los comités del pueblo se crearon para ejercer efectivamente el poder. Ho Chi Minh proclamó la República. Fue encargado de redactar una Declaración de Independencia: "Nuestro pueblo ha roto todas las cadenas que pusieron sobre nosotros durante más de un siglo, para hacer de nuestro

Viet Nam un país independiente. Nuestro pueblo al mismo tiempo ha derribado el régimen monárquico establecido durante decenas de siglos, para fundar la República Democrática. Por esas razones, nosotros miembros del gobierno provisional, declaramos, en nombre del pueblo del Viet Nam entero, abolir todos los privilegios que los franceses se habían abrogado sobre nuestro territorio... Proclamamos solemnemente al mundo entero: el Viet Nam tiene derecho a ser libre e independiente, y de hecho, es un país libre e independiente".

El Presidente Ho leyó esa Declaración gloriosa el 2 de septiembre de 1945 en Hanoi, delante de una multitud maravillosa de un millón de personas. Se cuenta que ese día se dieron cuenta algunas horas antes de la concentración popular de que el Tío Ho no tenía ropas para la circunstancia. No tenía más que los shorts que había aprendido a llevar en la jungla. Se presentó ante su pueblo con un traje color kaki y sandalias. Pero su palabra era sonora, anunciaba al pueblo, después de decenas de años de esclavitud colonial, el regreso de la primavera y de la dignidad, hacía brillar al sol el oro inestimable de la república democrática. Tres semanas después cruceros ingleses desembarcaban tropas francesas en los puertos del país. El 3 de marzo Ho Chi Minh fue electo Presidente de la República. El 6 de marzo una serie de negociaciones con Jean Sainteny, representante de Francia desembarcaron en un acuerdo gracias al cual Francia reconocía la República del Viet Nam como un Estado Libre con su propio gobierno, su parlamento, su ejército. La Conferencia de Fontainebleau a la cual asistió el Tío Ho concluyó este acuerdo. El 19 de diciembre de 1946, el gobierno francés, traicionando su pueblo, violando los tratados que había firmado, se lanzó contra la noble nación vietnamita, en una agresión militar. La Resistencia heroica del pueblo del Viet Nam duró más de ocho años hasta el 10 de octubre de 1954 en que de nuevo la bandera vietnamita simbolizó el encanto popular y nacional en el cielo de Hanoi. De 1954 hasta hoy, la República Democrática del Viet Nam ha realizado, en todos los dominios de la vida nacional, transformaciones decisivas. Ese esfuerzo merece que se le consagre toda una serie de artículos. De la misma manera la heroica resistencia del pueblo vietnamita de 1946 a 1954, constituye uno de los acontecimientos más importantes de este siglo. Si hay en el presente un pueblo que pueda comprender lo que pasó en el Viet Nam du-

rante estos años, si hay un pueblo en condiciones de amar el Viet Nam es el pueblo de Cuba, lanzado también a una resistencia heroica que terminará también con la derrota vergonzosa del imperialismo americano. Este último conocerá también, si persiste en su política criminal de agresión, un Dien Bien Phu cubano y latinoamericano.

En el centro de la Resistencia del Viet Nam, en el corazón de la edificación socialista del país, llevada a cabo con éxito después de 1954, está sin duda el Partido de los Trabajadores Vietnamitas, y su Presidente Tío Ho, del cual he ensayado realizar, con grandes trazos inexperitos un cuadro de su vida. Ese viejo revolucionario ha entrado vivo en la leyenda. Su vida es un poema épico. Sobre él se cuentan anécdotas que revelan su gran sentido del humor, y rasgos de carácter que hacen de él un revolucionario de gran estilo, un humanista en el mejor sentido proletario de la palabra. Se cuenta que una tarde cuando tomaba su comida, en el flanco de una montaña escarpada, en compañía de un joven agente de enlace de la resistencia, una roca enorme, desprendida de la montaña, comenzó a descender por la pendiente, y casi tocó al Tío Ho y a su joven compañero.

—Un poco más a la izquierda —dijo el Tío Ho—, y esta noche salimos a hacer la Revolución en el cielo...

Una vez, en octubre de 1946, el Tío Ho, de regreso de Francia donde fue a firmar los acuerdos de Fontainebleau, llegó a la bahía de Cam Ranh a bordo del navío de guerra francés "Le Dumont D'Urville". El almirante Thierry d'Argenlieu, futuro agresor, y entonces Alto Comisario de Francia, invita a Ho Chi Minh a una recepción a bordo del crucero "Suffren". En la mesa, el Presidente Ho, con su modesto uniforme de la resistencia, está situado entre el Almirante Comandante de las fuerzas navales francesas de Extremo Oriente y el General que mandaba las fuerzas terrestres. El Almirante creyó malicioso hacer la siguiente observación:

—Señor Presidente, os veo enmarcado por el Ejército y la Marina francesa...

—Sabe usted, señor Almirante —respondió el Tío Ho tranquilamente—, es el cuadro quien da valor al marco.

Tal es el Tío Ho del Viet Nam, un hijo del pueblo, el representante auténtico de un nuevo humanismo que ha lanzado su primer canto de gloria un día de octubre bajo el cielo de Rusia.

Trad. de José A. Baragaño.

PLAN QUINQUENAL PARA LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIET-NAM ESTABLECIDO POR EL TERCER CONGRESO DE LOS TRABAJADORES

En la Agricultura:

- Desarrollar en todos los sectores la agricultura sobre la base de la colectivización y la revolución técnica.
- Desarrollar las granjas colectivas.
- Desarrollar todas las posibilidades de la producción agrícola tropical, para ayudar al crecimiento industrial, teniendo como lineamiento fundamental que el desarrollo agrícola corra parejo con el industrial, desde el punto de vista de la construcción socialista.

Lograr una moderna economía socialista equilibrada, uniendo la agricultura y la industria, sobre la base del desarrollo de la industria pesada en primer lugar y al mismo tiempo adelantar la agricultura y la industria ligera. Transformar el Viet Nam de país agrícola atrasado en un país industrial con agricultura moderna.

• Hacer la revolución socialista tanto en el campo de la técnica como en la cultura. La Revolución ideológica consiste en hacer que el Marxismo-Leninismo ocupe un lugar privilegiado y absoluto en la vida moral del Viet Nam para devenir la ideología de todo el pueblo, sobre la cual construir no sólo una nueva moral, sino al mismo tiempo una nueva virtud: la socialista.

• Enseñar al pueblo trabajador, a las masas, un nivel cultural sólido, que le permita adquirir el conocimiento necesario en la ciencia y en la técnica, para aplicarlo en la transformación total del país y sacarlo del atraso colonialista. Construir una ciencia, una cultura y una técnica modernas.

TAREAS DEL PRIMER PLAN QUINQUENAL (1961-65)

1) Desarrollar la industria y la agricultura, dando el primer paso hacia la industria pesada, aumentando

de y desarrollando todos los sectores de la agricultura (arroz, papa, cereales, legumbres, repoblación forestal, etc.)

Consolidar y reforzar el comercio estatal cooperativo.

Preparar las bases para hacer avanzar al país hacia el nivel de nación industrial, agrícola socialista.

2) Consolidar los sectores de la economía estatal. Terminar la transformación socialista agrícola, industrial, artesanal y de comercio privado. Reforzar la unión entre la propiedad estatal y la propiedad colectiva. Desarrollar el volumen de la producción socialista dentro de la economía nacional.

3) Elevar el nivel cultural y la conciencia socialista del pueblo. Acelerar la formación y el perfeccionamiento de los cuadros económicos y de obreros especializados. Elevar el nivel de los administradores de industrias. Acelerar las investigaciones científicas y técnicas, al mismo tiempo que los trabajos de investigación estadística.

4) Elevar aún más el nivel de vida material y cultural del pueblo trabajador. Aumentar las posibilidades de alimentos, viviendas, escuelas, creches y obras sociales de beneficio colectivo y popular. Hacer una nueva vida en aldeas y pequeñas ciudades.

5) Reforzar la defensa nacional, el Ejército, el orden y la Seguridad. Proteger la obra de la construcción socialista del Viet Nam del norte.

EL OBJETIVO CENTRAL DE ESTE PRIMER PLAN QUINQUENAL ES LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO. EL PLAN TRIENAL (1958-60) SERA UNO DE TRANSITO ENTRE LA RECONSTRUCCION DEL PAIS Y LA PLANIFICACION.

35 AÑOS DE LA VIDA REVOLUCIONARIA DEL VIET-NAM

Primer Período: 1919-1931

ENERO DE 1919: Ho Chi Minh, entonces residente en Francia y conocido bajo el nombre de Nguyen Ai Quoc, envía una petición a la Conferencia de la Paz reunida a Versalles. Al mismo tiempo que denuncia la política colonialista de Francia, el autor reclama, en nombre del pueblo vietnamita, el disfrute de las libertades democráticas, la amnistía general de los prisioneros políticos, la reforma de la justicia, la supresión de los tribunales de excepción, la libertad de enseñanza, etc. Nuevas perspectivas se abren ante el movimiento de liberación del pueblo vietnamita que por ese entonces confrontaba grandes dificultades.

DICIEMBRE DE 1920: Escisión del Partido Socialista Francés en el Congreso de Tours. Su ala izquierda, respondiendo al llamamiento de Lenin, se constituye en un Partido Comunista que se adhiere a la Tercera Internacional. Nguyen Ai Quoc da su adhesión al nuevo Partido. Con ese primer comunista vietnamita el marxismo empieza su penetración en el Viet Nam a pesar de la real policía y el imperialismo.

1924. En la reunión de la Internacional Comunista celebrada en Moscú, Nguyen Ai Quoc es elegido miembro de la Oficina de las Colonias de reciente creación. En Francia el periódico "El Paria", editado bajo su dirección prosigue su obra de propaganda política.

19 de junio de 1924: En Cantón (China), en el curso de un banquete ofrecido a Merlin, gobernador general de la Indochina, el joven revolucionario de tendencia socialista Pham Hong Thai, disfrazado de fotógrafo consigue hacer estallar una bomba que causa cuatro muertos y dos heridos. Merlin sale ileso del atentado. Perseguido, Pham Hong Thai encuentra la muerte cuando atravesaba a nado el río de Cantón. Después de este acto de audacia que atrae la atención del mundo sobre Indochina y estimula las fuerzas patrióticas del país, se implanta en Cantón una organización revolucionaria —el Tam Tam Xa —bajo la apariencia de una asociación de amigos.

1925: Nguyen Ai Quoc, Le Hong Phong y Hong Tung Mau reorganizan el Tam Tam Xa y le dan la estructura de un partido político. Nace así la Asociación de la Juventud Revolucionaria vietnamita, de tendencia socialista y de carácter internacionalista cada vez más marcado. Su programa de acción: reconquistar la independencia para enseguida realizar el comunismo.

1927: Inmensa repercusión de la Comuna de Cantón sobre el movimiento revolucionario de Asia. El comunismo y la Unión Soviética cobran prestigio. En el Viet Nam el movimiento revolucionario se desarrolla rápidamente.

1928-29: La clase obrera vietnamita se convierte en una gran fuerza política y social. En diez años ha duplicado sus efectivos. Cuenta con más de 200,000 obreros a los cuales hay que añadir los trabajadores de las pequeñas empresas y los semi-proletarios de las ciudades y de los campos. Estallan numerosas huelgas en el país. Comienza a cubrir el país una vasta red de organizaciones clandestinas.

MARZO 1929: Los dirigentes más avanzados de la Asociación de la Juventud Revolucionaria integran en Hanoi la primera célula comunista del Viet Nam. La misma se compone de siete miembros. Estos primeros militantes que reconocen los Estatutos y el Programa de la Internacional Comunista deciden preparar la fundación de un Partido comunista para Indochina.

6 DE ENERO DE 1930: Congreso de unificación del movimiento comunista indochino celebrado en secreto en Hong Kong. En él se toman importantes decisiones. El planteamiento de Nguyen Ai Quoc sobre la táctica y el carácter anti-imperialista y anti-feudal de la Revolución vietnamita presenta los problemas bajo una luz nueva y trae el voto de un programa político general: independencia, democracia, jornada de ocho horas, reforma agraria, dirección de la clase obrera y del Partido Comunista, alianza del proletariado y del campesinado, unión con los proletarios y los pueblos oprimidos del mundo, en particular con los obreros franceses.

SEPTIEMBRE 12 DE 1930: Las demostraciones de fuerza, las manifestaciones de masas que tienen lugar desde el primer día del mismo año y que agrupan cada vez más a millares de personas, tiene por resultado la dislocación en la región central de Nghe Tinh de la maquinaria represiva colonial en el

campo, los mandarines emprenden la fuga así como los jefes de aldea al servicio del colonialismo. Los campesinos forman **Soviets Rurales**. El primer soviet constituido es el de Vo Liet; desde ese momento el movimiento soviético ganará el cantón de Bich Hao, el distrito de Thanh Chuong y terminará por englobar a decenas de otros distritos. Los obreros de Vinh y de Ben Thuy se esparcen por el campo para ayudar en la dirección de las "aldeas rojas". Bajo el poder revolucionario, los habitantes de esta región edifican una nueva vida y suprimen los impuestos. Al mismo tiempo suspenden el pago de las deudas, organizan servicios de orden, hacen la división de las tierras comunales y organizan la producción. Por vez primera en el Viet Nam un poder obrero-campesino se ha establecido sobre una vasta región.

OCTUBRE DE 1930: Mientras que en el país se propaga la llama revolucionaria, tiene lugar en Hong Kong la primera reunión del Comité Central del Partido Comunista bajo la presidencia de Nguyen Ai Quoc. El partido toma el nombre de Partido Comunista Indochino, (de acuerdo con la situación similar de los tres países que componen la Indochina de ese entonces: Cambodia, Laos y Viet Nam y la necesidad de coordinar su movimiento de liberación contra un enemigo común). El Partido publica su Tesis sobre la Revolución democrática burguesa en Indochina, en la que se fijan los siguientes objetivos concretos:

- Derrocamiento del imperialismo y el poder feudal
- Formación de un gobierno obrero-campesino
- Confiscación de las tierras de los terratenientes, de los colonialistas y de la Iglesia para ponerlas en manos de los campesinos medios y pobres, aunque el Estado se reserva el derecho de propiedad.
- Nacionalización de las grandes empresas extranjeras.
- Supresión de los impuestos existentes e institución de un impuesto progresista.
- Jornada de trabajo de ocho horas; mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros y de los trabajadores todos.
- Independencia política de Indochina; reconocimiento del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.
- Creación de un ejército de obreros y campesinos.
- Igualdad de sexos.
- Ayuda de la Unión Soviética, solidaridad con el proletariado mundial y con los movimientos revolucionarios de los pueblos colonizados y dependientes.

El Comité Central dicta las formas y los métodos de organización y decide la fundación de una Liga antiimperialista de los pueblos de Indochina que engloba todas las capas sociales y todas las agrupaciones políticas partidarias de la independencia nacional.

PRINCIPIOS DE 1931: A consecuencia de una salvaje represión por parte del colonialismo francés, y a consecuencia igualmente de errores cometidos por los revolucionarios el movimiento de los Soviets de Nghe Tinh retrocede. Un gran número de dirigentes cae en manos del enemigo imperialista. El poder colonial es restablecido en Nghe Tinh, pero el prestigio del movimiento ha sido inmenso.

SEGUNDO PERÍODO 1931-1935

El reflujo y la Reorganización del Movimiento Revolucionario.

MARZO DE 1931: Son arrestados numerosos miembros del Comité Central del partido en Saigón, entre ellos Tran Phu, secretario general del Partido.

5 DE JUNIO DE 1931: Nguyen Ai Quoc es detenido en Hong Kong. Habiendo sido condenado a muerte por contumacia el 10 de octubre de 1929 por un tribunal de Vinh, corre el peligro de ser entregado a las autoridades coloniales francesas. Sin embargo, consigue escaparse. Tran Phu muere a consecuencia de las torturas sufridas. Son condenados a muerte, torturados, o enviados a las cárceles un gran número de comunistas. La revolución sufre un reflujo pero los recientes acontecimientos tienen una inmensa repercusión en el mundo y, sobre todo, en Francia.

1932: Con la ayuda de la Internacional y de los partidos comunistas de la URSS y de China los comunistas vietnamitas residentes en el extranjero reorganizan el organismo dirigente del Partido.

MARZO DE 1935: Congreso del Partido en Macao (China) en el que son asignadas las tareas inmediatas del Partido en materia de organización y en el plano político.

JULIO DE 1935: El Congreso de la Internacional comunista reconoce oficialmente al Partido Comunista Indochino y preconiza con la fundación de una Liga antifascista mundial una nueva táctica revolucionaria adaptada a la situación internacional.

TERCER PERIODO: 1936-1939

La Campaña por la Democracia

MARZO DE 1936: Como resultado de las decisiones de la Conferencia Nacional del Partido Comunista y en apoyo del Frente Popular en Francia, se crea un Frente Democrático Indochino.

JUNIO DE 1936: El gobierno francés del Frente Popular decide el envío de una comisión de investigaciones en las colonias. Los comunistas vietnamitas lanzan el movimiento llamado del Congreso Indochino y forman Comités de Acción encargados de recoger los deseos de la población. Fracasa el movimiento a consecuencia de la represión y sobre todo de la actitud timorata de la burguesía nacional, pero las masas han adquirido preciosas experiencias en lo que respecta a la acción revolucionaria legal.

DE JUNIO A DICIEMBRE DE 1936: El Partido ha dirigido más de trescientas manifestaciones en el país, entre las cuales se cuentan 242 huelgas. Ante esta marea revolucionaria el gobierno francés reforma el régimen de trabajo indochino: prohibición de trabajos forzados, aprendizaje, contratos de trabajo, salario mínimo, etc.

PRINCIPIOS DE 1937: Llega a Viet Nam un delegado del Partido Comunista francés para ponerse en contacto con las organizaciones comunistas legales de Indochina. Se intensifica la acción legal mediante la creación de numerosos Comités y se multiplican los periódicos legales. Las publicaciones marxista-leninistas, tienen un gran público. Polémicas sobre el idealismo y el materialismo, la concepción marxista del arte, llenan las páginas de los periódicos y familiarizan al lector con las ideas marxistas. Intensa actividad revolucionaria.

29 Y 30 DE MARZO DE 1938: El Comité Central del Partido se reúne para hacer el balance de la situación. Siendo su tarea principal la formación de un Frente Nacional, el Comité Central recomienda centrar todos los esfuerzos en vista a una unión masiva y de una acción vigorosa contra los manejos divisionistas en el Partido.

1º DE MAYO DE 1938: Se celebra un mitin de 50,000 personas en Hanoi con motivo de la Fiesta del Trabajo. La bandera roja flamea junto a la francesa.

PRINCIPIOS DE 1939: El gobierno de Daladier liquida el Frente Popular francés. Los ultracolonialistas levantan cabeza. Las autoridades coloniales la emprenden con las formaciones legales de los comunistas y con sus organizaciones de masas.

SEPTIEMBRE DE 1939: Encarcelamiento de un gran número de militantes. Disolución de los sindicatos. Todas las ventajas adquiridas por la clase obrera son brutalmente suprimidas. Por una disposición del 10 de noviembre se prolonga la jornada de trabajo. Los arrestos se suceden en las fábricas y en el campo.

CUARTO PERIODO: 1939-1945

La Campaña por la Liberación Nacional

SEPTIEMBRE DE 1939: Desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial. En lugar de combatir al fascismo alemán, el gobierno francés la toma con la clase obrera, disuelve el Partido Comunista y reduce la actividad de los demás partidos democráticos. Ante la recrudescencia de la represión, el Partido Comunista indochino vuelve a la clandestinidad.

13 DE NOVIEMBRE DE 1939: El Partido publica una proclamación que subraya la extrema gravedad de la situación para los pueblos del mundo y en particular para el pueblo vietnamita.

JUNIO DE 1940: Las tropas japonesas entran en Indochina con el consentimiento de las autoridades francesas. Acuerdo militar franco-japonés que reconoce a las tropas niponas un estatus de ocupación (20 de septiembre de 1940). Período oscuro en la historia vietnamita: doble explotación de los colonialistas franceses y de los fascistas japoneses. El Viet Nam es literalmente víctima del pillaje. Miseria, hambre, oscurantismo, represión policiaca.

6 DE OCTUBRE DE 1940: La séptima reunión del Comité Central del Partido pone de nuevo el énfasis sobre la necesidad de la formación de un amplio Frente Nacional ant imperialista y antifascista.

23 DE NOVIEMBRE DE 1940: Insurrección en la provincia de Nam Bo. Por primera vez la bandera roja con una estrella de oro, emblema del Viet Nam actual, hace su aparición. La insurrección, deficientemente preparada, es reprimida con una brutalidad increíble: incendio de aldeas, exterminio, torturas, ejecuciones sumarísimas. Son ejecutados numerosos dirigentes del Partido.

MAYO DE 1941: Octava reunión del Comité Central del

Partido bajo la presidencia de Nguyen Ai Quoc, en la provincia de Cao Bang, donde se afirma el objetivo inmediato de la Revolución: liberar a la nación del doble yugo franco-japonés. La Liga por la independencia del Viet Nam o Viet Minh es creada por iniciativa del Partido Comunista indochino.

5 DE JUNIO DE 1941: Levantamiento de Nguyen Ai Quoc (Ho Chi Minh) en favor de la liga Viet Minh. "La Liberación Nacional debe primar por encima de todo en la hora actual". Debemos unirnos para aplastar a los fascistas japoneses y franceses y sus agentes a fin de liberar nuestra patria de ese régimen de terror... militantes revolucionarios, ha llegado el momento de levantar en alto la bandera de la insurrección".

JUNIO DE 1941: Ataque de la U.R.S.S. por la Alemania hitleriana. El Comité Central del Partido Comunista indochino da su apoyo a la Unión Soviética.

1942: Comienzan a desarrollarse las bases revolucionarias en el norte del Viet Nam. Los periódicos revolucionarios llegan regularmente a las aldeas. A finales de año se constituyen las primeras unidades del ejército de liberación, bajo la dirección de Vo Nguyen Giap, y Chu Van Tan. Se celebran mítines y manifestaciones en todo el país. Se extiende la influencia del Partido y del Viet Minh.

2 DE FEBRERO DE 1943: La gran victoria histórica del ejército rojo aniquilando a un ejército alemán de 330,000 hombres en Stalingrado, señala un viraje decisivo en la guerra mundial.

7 DE MAYO DE 1944: Se intensifica el movimiento revolucionario. El Comité director del Viet Minh toma diversas medidas de preparativos de la insurrección general: organización de grupos de partidarios, grupos de autodefensa, trabajo político con las masas.

OCTUBRE DE 1944: Nguyen Ai Quoc, que por primera vez se presenta bajo el nombre de Ho Chi Minh resuelve crear una brigada de propaganda armada para la Liberación cuyos objetivos deberán ser más políticos que militares. Estas directivas serán más tarde los principios fundamentales de la organización y de la dirección de las fuerzas armadas del Partido.

22 DE DICIEMBRE DE 1944: Vo Nguyen Giap se encarga de formar la primera sección de la "Brigada de propaganda armada por la Liberación del Viet Nam". Los treinta y cuatro hombres que la componen están dispuestos a todos los sacrificios por la causa de la independencia y de la democracia.

24 Y 25 DE DICIEMBRE DE 1944: En su primera salida la sección del Ejército de Liberación toma numerosos puestos enemigos.

FINAL DE 1944 Y PRINCIPIOS DE 1945: La explotación francojaponesa provoca en la provincia de Bac Bo (Tonkin) un hambre terrible que causará 2 millones de víctimas entre los campesinos y los trabajadores de las ciudades.

9 DE MARZO DE 1945: Los japoneses desatan un ataque contra los colonialistas franceses quienes olfateando el cambio de situación se habían preparado secretamente a reconquistar sus antiguas posiciones. El Buró Permanente del Partido, reunido en la noche del 9 de marzo, considera que los fascistas japoneses deben ser los vencidos para de este modo quedarse nada más con un enemigo de la revolución vietnamita. En consecuencia los revolucionarios vietnamitas deben contactar todo agrupamiento francés deseoso de combatir a los fascistas japoneses. El Buró decide multiplicar los levantamientos locales antes de desencadenar la insurrección general.

MARZO DE 1945 Y AGOSTO DE 1945: Estallan levantamientos en numerosas provincias. El Ejército de Liberación dirigido por Vo Nguyen Giap se apodera de numerosos puestos enemigos. Se intensifica la lucha antifrancesa en todo el país. El Comité director del Viet Minh da la orden de formar Comités Populares de Liberación para preparar a la población a tomar el poder.

11 DE AGOSTO DE 1945: El Japón capitula sin condiciones. (Alemania el 7 de mayo).

13 DE AGOSTO DE 1945: El Partido Comunista indochino convoca a una conferencia nacional en la zona liberada para decidir la insurrección general y la organización del poder. Tres principios de acción: concentración, unidad, oportunidad. Tres consignas: lucha contra la agresión, independencia total, poderes al pueblo. Se forma un Comité Nacional Insurreccional, que redacta inmediatamente su programa de acción y crea su primera directiva.

16 DE AGOSTO DE 1945: Se celebra un Congreso popular con 60 representantes de todas las nacionalidades y de diversas tendencias políticas. Se forma, presidido por Ho Chi Minh un gobierno provisional de la República Democrática del Viet Nam: Recibe el nombre de "Comité Nacional de Liberación del Viet Nam". El Partido Comunista decide rebatir el poder de las manos de los fascistas japoneses antes de la llegada de los Aliados.

19 DE AGOSTO DE 1945: La Insurrección triunfa en Hanoi. El poder revolucionario en Hué (23 de agosto), en Saigón (25 de agosto) y se extiende rápidamente por todo el país.

2 DE SEPTIEMBRE DE 1945: En un mitin formidable el gobierno provisional de la República Democrática del Viet Nam se presenta en Hanoi ante 500,000 personas. El Presidente Ho Chi Minh da lectura a la proclamación de la Independencia.

QUINTO PERIODO: 1945-1954

La defensa del Poder Revolucionario y de la Independencia Nacional

SEPTIEMBRE DE 1945: Las tropas de Chiang Kai Shek que vienen a ocupar el territorio situado al norte del paralelo 16 para desarmar a los japoneses tratan de derrocar al gobierno de la República Democrática para poner en su lugar un gobierno de su factura. Dificultades económicas del nuevo régimen. Son tomadas medidas rápidas para normalizar la situación.

Los colonialistas franceses

25 DE SEPTIEMBRE DE 1945: Aprovechando el apoyo de las tropas británicas que han desembarcado al sur del paralelo 16 para recibir la capitulación del comando japonés total desencadenan, con objeto de reconquistar la Indochina las hostilidades empezando desde Saigón. El pueblo resiste heroicamente la agresión. El plan francés de reconquista de la Indochina está estructurado siguiendo tres principios. 1) Apoderarse primero del Viet Nam del Sur antes de atacar el del Norte. 2) Terminar la pacificación de Cambodia y de Laos antes de la de Viet Nam. 3) En el Viet Nam emprender la campaña en las regiones montañosas antes de invadir los llanos.

20 DE NOVIEMBRE DE 1945: El Comité Central del Partido convoca a la defensa y al sostenimiento del país. El objetivo inmediato de la revolución es oponerse a la agresión extranjera y a los manejos antipatrióticos de los contrarrevolucionarios.

2 DE MARZO DE 1946: La Asamblea Nacional vietnamita celebra su primera sesión en Hanoi y designa un nuevo gobierno de coalición bajo la presidencia de Ho Chi Minh.

6 DE MARZO DE 1946: El gobierno de la República Democrática del Viet Nam y el gobierno francés firman en Hanoi acuerdos preliminares que reconocen al Viet Nam como nación independiente, con su gobierno, su ejército, su parlamento y sus finanzas propias.

FIN DE MARZO DE 1946: Los colonialistas franceses violan el acuerdo del 6 de marzo. Se niegan a suspender las hostilidades en el Nam Bo (Cochinchina) e implantan en Saigón un gobierno títere.

ABRIL DE 1946: La Asamblea Nacional vietnamita envía a Francia una delegación de parlamentarios presidida por Phan Van Dong en misión de amistad. El 17 se abre en Dalat la conferencia preparatoria francovietnamita en lo que se refiere a la firma de un acuerdo definitivo.

31 DE MARZO DE 1946: El Presidente Ho Chi Minh viaja a Francia en calidad de invitado de honor del gobierno francés.

14 DE SEPTIEMBRE DE 1946: En París, el gobierno de la R.D.V.N. y el gobierno francés firman un Modus Vivendi después de la suspensión de los trabajos de la Conferencia de Fontainebleau.

OCTUBRE DE 1946: Ante el Congreso Nacional de la Cultura el Presidente Ho Chi Minh insiste sobre el papel eminente de la cultura revolucionaria y las relaciones entre la cultura y la política.

23 DE NOVIEMBRE DE 1946: Bombardeo de la población civil de Haiphong por la flota francesa.

19 DE DICIEMBRE DE 1946: Generalización de la Resistencia como consecuencia de las sangrientas provocaciones francesas en Hanoi.

20 DE DICIEMBRE DE 1946: El Presidente Ho Chi Minh lanza un llamamiento al pueblo vietnamita: "¡No, antes sacrificarlo todo que perder la Independencia. Nos negamos a ser de nuevo esclavos!"

Como un solo hombre el pueblo vietnamita se levanta contra la agresión.

12 DE ENERO DE 1947: La Conferencia militar nacional decide adoptar la táctica de la tierra quemada para romper el avance de las unidades del cuerpo expedicionario francés que dispone de un material modernísimo.

17 DE FEBRERO DE 1947: Tras dos meses de combate en las calles, el regimiento de la capital se retira indemne de Hanoi no sin haber infligido grandes pérdidas al enemigo. (1,669 muertos).

7 DE OCTUBRE DE 1947: El cuerpo expedicionario francés desencadena una ofensiva de gran envergadura contra las altas regiones del Viet Bac en el norte de Viet Nam, pues cuentan con liquidar la Resistencia mediante la captura de los dirigentes y la desorganización de los servicios centrales. El sonado fracaso de esta operación señala el fin de la primera fase de la guerra.

15 DE ENERO DE 1948: El Comité Central del Partido Comunista, reunido en la selva del Viet Bac, arregla los problemas militares, económicos, políticos y sociales planteados por organización de la Resistencia y conviene en la imperiosa necesidad de una política agraria más favorable a los campesinos.

ABRIL DE 1949: El ejército chino de liberación franquea el Yang Tsé Kiang y libera las regiones meridionales de China.

MAYO DE 1949: Ante la imposibilidad de vencer militarmente la resistencia del pueblo vietnamita, el gobierno francés manobra en el plano político y acuerda una independen-

cia ficticia al gobierno títere de Bao Dai. El general Revers es enviado en misión a Indochina.

1º DE OCTUBRE DE 1949: La proclamación oficial de la fundación de la República Popular China produce un gran entusiasmo en las filas de la resistencia vietnamita.

18 DE ENERO DE 1950: La República Popular China, bien pronto seguida por la U.R.S.S. y los demás países socialistas reconoció oficialmente a la República Democrática del Viet Nam.

18 DE SEPTIEMBRE DE 1950: La primera gran campaña del Ejército popular vietnamita desencadenada en la zona fronteriza produce la caída de todos los puestos de Cac Bang y de Lang Son. En el frente norte el cuerpo expedicionario francés pierde definitivamente la iniciativa. El Viet Nam libre se encuentra unido geográficamente a los países socialistas.

11 DE FEBRERO DE 1951: La reunión del II Congreso del Partido Comunista indochino decide cambiar el nombre del Partido en Partido de los Trabajadores del Viet Nam. El programa político del Partido afirma: "Las tareas fundamentales de la Revolución vietnamita son las siguientes: echar a los imperialistas agresores, conquistar la independencia y unificar la nación, abolir el régimen colonial, borrar los vestigios feudales y semifeudales, dar la tierra a los campesinos, desarrollar la democracia popular para servir de base al socialismo".

20 DE JUNIO DE 1951: Primer éxito de una campaña de verano en el delta. Las tropas vietnamitas atacan simultáneamente varias provincias.

FIN DE 1951 Y PRINCIPIOS DE 1952: Liberación de la cabecera de la provincia de Hoa Binh. Millares de soldados enemigos son muertos, la primera línea defensiva del cuerpo expedicionario francés en el sector norte de Viet Nam es penetrada.

7 DE JULIO DE 1953: Firma del acuerdo de armisticio en Corea. Los imperialistas americanos vencidos en el frente coreano se meten en la Indochina y tratan de suplantar a los colonialistas franceses.

1º DE DICIEMBRE DE 1953: La Asamblea Nacional vota la ley de la Reforma Agraria.

19 DE DICIEMBRE DE 1953: La clase obrera internacional y los pueblos deseosos de paz eligen el 19 de diciembre como Jornada del Viet Nam para expresar su solidaridad con la causa del pueblo vietnamita y luchar por el cese de las hostilidades.

FEBRERO DE 1954: El Ejército Popular obtiene grandes victorias en las Altas Mesetas del Viet Nam Central. El enemigo sufre grandes pérdidas en muchas regiones. Grandes encuentros en el delta del Mekong y en Laos terminan cada vez con ventaja para las fuerzas del Ejército Popular. Los Estados Unidos intensifican su ayuda mediante el envío masivo de material de guerra y de consejeros militares.

19 DE FEBRERO DE 1954: En la Conferencia de Berlín los cuatro ministros de Relaciones Exteriores de la URSS, Estados Unidos, Inglaterra y Francia deciden sostener en Ginebra una Conferencia sobre la Indochina con la participación de representantes de China Popular y de los países interesados.

4 Y 6 DE MARZO DE 1954: En los raids audaces contra los aeródromos de Gia Lam y de Cat Bi, el Ejército Popular vietnamita destruye 78 aparatos.

13 DE MARZO DE 1954: Principios de la ofensiva vietnamita contra Dien Bien Phu: 2 posiciones tomadas, 2 batallones exterminados.

19 DE ABRIL DE 1954: El Buró Político del Partido da la orden de terminar el campo armado de Dien Bien Phu.

En Ginebra se abre la conferencia sobre Indochina con la participación de los cinco grandes y de los países interesados. Es una gran victoria de las fuerzas de la paz. El 4 de mayo la delegación de la R.D.V.N. presidida por el vicepresidente ministro Phan Van Dong llega a Ginebra y propone el cese de las hostilidades sobre la base del reconocimiento de la independencia y la soberanía del Viet Nam, de Cambodia y de Laos.

7 DE MAYO DE 1954: La guarnición francesa de Dien Bien Phu capitula: 16,000 hombres entre muertos y prisioneros. Se libera toda la región nordeste del Bac Bo (Tonkin). Es el fiasco del plan del general Navarre.

30 DE JUNIO DE 1954: En dos días, repliegue precipitado de las fuerzas francesas del norte sobre Hanoi ante la amenaza creciente de las fuerzas populares.

21 DE JULIO DE 1954: Firma de los Acuerdos de Ginebra que ponen fin a la guerra de Indochina y reconocen la Independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Viet Nam, de Cambodia y de Laos. En Indochina es restablecida la paz, pero el Viet Nam permanece aún dividido en dos zonas de reagrupamiento de los ejércitos, y en tanto que la República Democrática del Viet Nam, desde 1954 a nuestros días, ensancha cada día las fronteras del bienestar, de la cultura, de la alegría de vivir, el Viet Nam del Sur, encadenado por el imperialismo norteamericano y su principal agente Ngo Dinh Diem, lucha valientemente por su segunda liberación. La reunificación del país es la llama que cada patriota vietnamita lleva en su corazón.

RENE DEPESTRE

(Informes tomados del libro de Nguyen Kien Giang: *Los grandes fechas del Partido de la clase obrera del Viet Nam*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Hanoi, 1960).

Traducción de Virgilio Piñera.

EL POETA HO CHI MINH

R. D.

ENCARCELADO EN LA PRISION DE TSING-SI

*En la prisión los viejos acogen a los nuevos.
En el cielo las nubes blancas cazan a las negras.
Ligeras, nubes blancas y nubes negras se alejan.
El hombre libre languidece en el fondo de la prisión.*

LA FLAUTA DEL FORZADO

*De pronto una flauta toca un aire nostálgico.
El aire se entristece, los sonidos se vuelven puros sollozos.
Mil leguas separan, un dolor lancinante.
¿No habrá en alguna parte para acechar el regreso
Una mujer que suba a lo alto de su torre?*

A SI MISMO

*Sin el frío del invierno y su desolación
¿Qué serían la dulzura y el esplendor de la primavera?
La desdicha es para mí un crisol
Donde la energía sin cesar se tiempla y se forja.*

PARTIDA EN LA NOCHE

*El gallo canta una vez, todavía es de noche.
Escortada por las estrellas, la luna, lentamente
Asciende hasta las cimas de las montañas de otoño.
Aquel que va a un sitio lejano ya está en el camino.
Con ráfagas heladas el viento azota su cara.*

*La blancura del oriente acaba de trocarse en rojo.
Las sombras de la noche son finalmente barridas.
El calor se derrama por el universo inmenso
Y en el viajero se despierta el poeta.*



Traducción del francés de Virgilio Piñera.

一更二更……又三更，輾轉徘徊睡不成。
四五更時才合眼，夢魂環繞五更星。

憶友

昔君送余至江濱，問我歸期指谷新。
現在新田已婢好，他鄉亦作獄中人，
替誰友們寫報告

同舟共濟義難辭，替友編修報告書。
奉此等因，今始學，多多博得感恩詞。

Autógrafo del Presidente Ho Chi Minh. (Diario de prisión, Pág. 24).



OYENDO EL CANTO DEL GALLO

*No eres más que un gallo muy corriente,
Mañana tras mañana tu canto anuncia la aurora.
¡Quiquiriquí! Sacas a la gente de la cama,
¡A decir verdad tu hazaña cotidiana no es trivial!*

BUEN TIEMPO

*Todo evoluciona, es el ciclo de la naturaleza.
Después de la lluvia, llega el buen tiempo.
En un abrir y cerrar de ojos el mundo se quita sus ropas mojadas.
Rios y montes en diez leguas a la redonda
Despliegan su manto de brocado.
Bajo el cielo benigno, acariciados por la brisa,
Las flores se abren y ostentan su sonrisa.
En los inmensos árboles de follajes lavados
Los pájaros confunden sus gorjeos.
La alegría exulta en los corazones y despierta la naturaleza.
La pesadumbre ha cedido el sitio a la serenidad.
Es la vida.*

DESPUES DE LA PRISION, DE **NUEVO LAS MONTANAS**

*Las nubes besan a los montes,
Los montes abrazan a las nubes.
El río es un espejo que nada empaña.
Sobre la cresta de los Montes del Oeste,
Solitario camino con el corazón conmovido.
A lo lejos escruto el cielo del Sur.
Pienso en mis amigos.*

LAS MANIOBRAS IMPERIALISTAS CONTRA LA PAZ Y LA REUNIFICACION DE VIET-NAM

por Raúl Macías

I

La heroica resistencia del pueblo vietnamita a los invasores en primer lugar, y la poderosa movilización de los países socialistas y neutrales; la clase obrera, los partidarios de la paz en todo el mundo, contra la continuación de la guerra de agresión iniciada por los círculos guerreristas franceses en 1945 obligaron a las potencias capitalistas a aceptar en 1954, las proposiciones soviéticas de iniciar conversaciones para el cese del fuego en Viet-Nam.

Las victorias de las Aliplancies del centro, del Delta del Río Rojo y del territorio central, alcanzadas en los primeros meses del año 1954, por el Ejército Popular de Vietnam y coronadas por la aplastante derrota infligida a los intervencionistas galos en Dien Bien Phu, dieron al traste con los planes belicistas franco-norteamericanos para el avasallamiento de los territorios liberados por las fuerzas populares.

Al día siguiente de la captura de Dien Bien Phu por el Ejército Popular, el 5 de mayo del mismo año, comenzaron en Ginebra las conversaciones para el cese de las hostilidades en Indochina. Desde el primer momento se hizo evidente que las delegaciones de las EE. UU., Francia e Inglaterra acudían a la Conferencia con el propósito de dilatar las negociaciones el tiempo necesario para reconstruir las bases de su estrategia militar en Indochina, al borde del colapso total a partir de Dien Bien Phu y sabotear cualquier acuerdo tendiente al logro definitivo de la paz en la península. El derrocamiento del gobierno derechista Laniel-Bidault, por la presión de las masas populares en Francia y las nuevas victorias de las Fuerzas Patrióticas en Viet-Nam y Laos, provocaron un cambio de carácter en la situación de la Conferencia, abriendo el camino para la obtención de verdaderas soluciones que contribuyeran al restablecimiento de la paz.

Así el 20 y el 21 de julio fueron firmados y dados a conocer los acuerdos logrados por los conferenciantes. Los países participantes de la Conferencia se comprometían a "respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territoriales de los Estados Unidos antes señalados (es decir el Viet-Nam, Camboya y Laos) y a abstenerse de toda ingerencia en sus asuntos interiores"... Se establecía por los acuerdos que ambos ejércitos debían cesar el fuego definitivamente en 300 días y agruparse en dos grandes zonas previstas: el Ejército Popular de Viet-Nam al Norte del Paralelo 17 y el Ejército de la Unión Francesa al Sur. La línea de demarcación representada por el Paralelo 17, era claramente definida como una divisoria temporal y no como frontera territorial o política.

Para solucionar la cuestión política se estipulaba que en un periodo no mayor de un año, el 20 de julio de 1955, las autoridades de las zonas de reagrupamiento, debían comenzar consultas para la realización de elecciones generales y en todo el país hacia 1956,

en las que el pueblo vietnamita decidiera libremente sobre los destinos de su Patria.

Los acuerdos de Ginebra constituían pues, un triunfo de la política propugnada por los países socialistas, encabezados por la Unión Soviética, de resolver los conflictos internacionales por vías pacíficas y prometían el alivio de la tensión mundial provocada por la política de guerra fría y bloques militares de las grandes potencias capitalistas.

La conferencia para garantizar el cumplimiento de estos acuerdos establecía la prohibición total de la entrada de personal militar suplementario, armamentos y municiones. Asimismo le prohibía la creación de bases militares pertenecientes a estados extranjeros en las zonas de reagrupamiento y la realización de pactos o alianzas militares por parte de sus autoridades. Estas se comprometían a no tomar represalias contra ninguna organización o persona debido a sus actividades políticas; a mantener en las zonas respectivas las libertades democráticas y a respetar la zona desmilitarizada a ambos lados del Paralelo 17.

Una Comisión Mixta Central integrada por representantes del gobierno de la República Democrática de Viet-Nam y de autoridades de la zona francesa tendría bajo su responsabilidad la ejecución de los acuerdos de la Conferencia y una Comisión Internacional (CISC) compuesta por delegados de Polonia, Canadá y la India; bajo la presidencia del delegado de esta última se ocuparía de su supervisión y control.

De este modo se ponía fin decorosamente a los nueve años de la Guerra de Resistencia del pueblo vietnamita contra los agresores y se aseguraba derecho a su autodeterminación. Los Acuerdos de Ginebra constituían la puerta abierta al desenvolvimiento de las relaciones de amistad y cooperación entre los pueblos tras los difíciles primeros años de la Postguerra.

II

El gobierno de la República Democrática de Viet-Nam y el Frente Patriótico Nacional encabezados por el gran partido de los trabajadores de Viet-Nam y su máximo dirigente Ho-Chi-Minh realizaron a partir de entonces todos los esfuerzos necesarios para cumplimentar en la zona norte del país los acuerdos de Ginebra e impulsar su ejecución al sur del Paralelo 17. Las libertades democráticas se hicieron extensivas a las personas que habían colaborado con los invasores durante la guerra. Las fuerzas armadas fueron reducidas progresivamente y numerosas unidades transferidas a la producción; el presupuesto para la Defensa Nacional, que en 1956 era de un 22% del presupuesto total ya en 1959 representaba sólo un 17.3% del mismo. Además fueron iniciadas inmediatamente las gestiones para la ejecución de los Acuerdos en la parte referente al funcionamiento de la Comisión Mixta Central.

La política seguida por el gobierno de la República Democrática de Viet-Nam ante

la cuestión nacional, a lo largo de los siete años transcurridos desde la firma de los acuerdos, hace honor a los compromisos adquiridos entonces ante su pueblo y la Historia.

Por el contrario, la política seguida por la administración del territorio meridional de Viet-Nam, no se ha desenvuelto dentro del marco de los acuerdos de la Conferencia. Tras el fin de la guerra, los imperialistas norteamericanos desplazaron totalmente a los colonialistas franceses en la dirección de la zona provisional del sur. Durante el transcurso de las hostilidades, los círculos agresivos de Washington habían azuzado a Francia a continuar la guerra de agresión empleando métodos de exterminio masivo de la población civil del país y posteriormente, en la Conferencia, hicieron todo lo posible por sabotear las negociaciones. Ahora, la actitud de los guerreristas norteamericanos tras el cese de las hostilidades estuvo encaminada desembozadamente a burlar los compromisos contraídos en Ginebra; a través de la militarización del Viet-Nam del Sur, la represión terrorista de las actividades patrióticas y el desarrollo por parte del gobierno títere de los EE. UU. en el sur, de una política hostil y amenazadora hacia la República Democrática del Viet-Nam y los gobiernos neutralistas de Laos y Camboya.

Siete años después de concluidos los acuerdos para la pacificación y reunificación de Viet-Nam, el régimen tiránico de Ngo Dinh Diem en el sur, no ha cumplido uno sólo de los mismos y no sólo los violó en reiteradas ocasiones, sino que llegó a renegar arbitrariamente de las obligaciones contraídas por sus amos imperialistas, lanzando a la zona meridional del país a una carrera armamentista y de provocaciones, preñada de amenazas contra la paz mundial.

III

El 8 de septiembre de 1954, apenas cuatro meses después de la firma de los acuerdos de Ginebra, los EE. UU. y un puñado de gobiernos sumisos suscribieron el llamado "Pacto de Manila" por el que se constituía la Organización del Tratado del Asia del Sudeste (OTASE).

Los planes de los imperialistas norteamericanos para el desencadenamiento de una nueva conflagración mundial, se sustentaron desde los inicios de la guerra fría y la política de posiciones de fuerza, en la construcción de un anillo de bases y aeródromos militares alrededor de la Unión Soviética, la República Popular China y los demás países socialistas. En 1957 el número de bases militares estratégicas de los EE. UU. en el extranjero ascendía a más de doscientas.

La utilidad de estos dispositivos militares dependía, en la época de su creación, del monopolio capitalista de las armas termónucleares y de la supremacía aérea y naval de sus fuerzas armadas, supremacía que hoy en día ha sido indiscutiblemente barrida, en todos los niveles, por el gigantesco avance

técnico y material de los países del campo mundial del socialismo.

El pacto de la OTASE, con el Tratado del Atlántico del Norte y el Pacto de Bagdad, cerraba la pinza de las alianzas militares de los países capitalistas y sus lacayos, alrededor de los países socialistas. Para que el sur del Viet-Nam pudiese encajar en la estrategia guerrillista del imperialismo, era necesario en primer lugar, incrementar el personal militar del territorio ocupado en proporciones considerables.

Al firmarse los Acuerdos de Ginebra, ya funcionaba en Viet-Nam una misión militar norteamericana: la **Military Aid Advisory Group (MAAG)** cuyo personal activo se elevaba a más de 200 militares, entre los que existía una veintena de oficiales de alta graduación; en los finales de 1957, la MAAG además de permanecer en el país violando los Acuerdos de Ginebra, había incrementado sus efectivos a más de 2,000 militares y aproximadamente 300 oficiales de alta graduación.

La organización de esta misión militar, es el verdadero Comando Supremo del régimen tiránico de Ngo Dinh Diem. Sus funciones varían desde los Departamentos del Ejército, la Marina y la Aviación, hasta una escuela de espionaje y centro de adiestramiento de comandos en **Nha Trang**, punto cercano a la costa sudeste del país. La transformación del Viet-Nam del Sur en una gigantesca pista aérea y base naval, que sirviera de trampolín a las aventuras guerrillistas de Washington, fue realizada en solo un par de años.

Al cesar las hostilidades, no existían más que seis aeródromos militares en la zona de reagrupamiento del sur: El aeródromo de Tan Son Nhut, con capacidad para aviones de 120 toneladas de peso (B-29, transportes y cuatrimotores a reacción); los de Bien Hoa y Cabo Saint Jacques, auxiliares del anterior, que admitían aviones B-26; el aeródromo de Turane limitado para aviones de 65 toneladas (B-24 y B-26) y los aeródromos de Phu Bai (Hué) y Nha Trang que sólo podían ser utilizados por aviones de caza y Dakotas.

Haciendo caso omiso de las protestas y denuncias de la CISC (Comisión Internacional para la Supervisión y Control), del gobierno de la República Democrática de Viet-Nam y las masas populares del Sur, los norteamericanos ampliaron las pistas de estos aeródromos y los dotaron de equipos electrónicos y de radar, e iniciaron la construcción de otras nuevas. Las de Tan Son Nhut fueron efectivamente ampliadas, contando actualmente con una de 2,700 metros y otra de 1,800 y varias pequeñas de 300 metros. Las de Bien Hoa y Cabo Saint Jacques fueron equipadas para recibir aviones de propulsión a chorro. Las de Tourane, Nha Trang y Phu Bai también fueron reformadas con el empleo de instalaciones modernísimas para el tránsito de aviones a chorro tipo F-84 y F-86. Numerosas pistas de despegue, valor militar al concluir la gue-

rra, han sido transformadas en aeródromos de tipo mediano.

El proyecto de los fascistas japoneses durante la Segunda Guerra Mundial de convertir a la estratégica región de Ban Me Thuot, situada a lo largo de las Altiplanicies de Dac Lac y a 500 metros sobre el nivel del mar, en una gran base militar para el control aéreo del Viet-Nam y de un gran sector del Asia sudoriental, ha sido ejecutado por los imperialistas norteamericanos. Hoy en día la base de Ban Me Thuot, es la piedra angular de la política militar de los EE. UU. en Viet-Nam.

De la misma manera los puertos de Viet-Nam del Sur han sido adaptados para la protección y maniobras de las flotas norteamericanas. Una gran red de carreteras estratégicas enlaza todas las bases militares del territorio sur; y los proyectos en ejecución por el MAAG, indican que los EE. UU. planean unir estas rutas con las de la OTASE en Tailandia, a través de los territorios no liberados de Laos.

Por esos puertos arribaron a Viet-Nam del Sur, en 1955, 56 y 57, según informaciones fidedignas en poder del Alto Mando del Ejército Popular de Viet-Nam 206 cargamentos de materiales bélicos; algunos de los cuales, como el desembarco el 23 de septiembre de 1956, por el barco norteamericano **Presidente Pierce**, se elevaban a 5,000 toneladas de armamentos. En esta relación no se incluyen los aviones introducidos ilegalmente en el país, para el uso privado del MAAG, rotulados con la etiqueta de "aviones de la Embajada de los EE. UU."

Los planes de los imperialistas norteamericanos comprendían también la reorganización radical de las escasas fuerzas que colaboraron con los franceses en el sur. En el tiempo transcurrido desde el 12 de febrero de 1955, en que la organización e instrucción de las fuerzas armadas del Viet-Nam del Sur pasó de las manos de los franceses a las de los norteamericanos, según acuerdo suscrito por los generales **Ely y Lawton Collins** respectivamente, hasta el año de 1958, el MAAG había colocado en pie de guerra un ejército permanente de 150,000 hombres y fuerzas auxiliares de represión por encima de los 200,000 hombres. Si a esto añadimos los 115,000 soldados reservistas, el total de las fuerzas armadas del régimen pro-imperialista de Viet-Nam del Sur se eleva a más de 450,000 hombres.

Estas fuerzas armadas, planificadas al nivel de divisiones, se componen de unidades de infantería, paracaidistas y fusileros de marina y sus cuerpos represivos auxiliares se extienden por todo el territorio del sur organizados para reprimir cualquier protesta de las masas populares.

En numerosas ocasiones la CISC ha denunciado oficialmente ante los copresidentes de la Conferencia de Ginebra las reiteradas violaciones de los acuerdos cometidos por los EE. UU. y el gobierno de pacto de Ngo Dinh Diem. En el "Sixieme Rapport Interiminaire" de la CISC se hace constar que: "En el transcurso del periodo correspondiente

al Informe, la Comisión después de haber examinado en informes del equipo, los avisos del Gobierno de la República de Viet-Nam (es decir el gobierno títere de Ngo Dinh Diem, N. del A.) cuando los ha recibido, así como las quejas del Alto Mando del Ejército Popular de Viet-Nam concerniente a los artículos 16 y 17, ha tenido conocimiento de 96 casos de posible violación del artículo 16 y de 114 casos de posible violación del artículo 17 en el sur de Viet-Nam". Estos artículos se refieren a la prohibición de introducir, después del cese del fuego, nuevo personal militar y armamentos en Viet-Nam.

El gobierno del sur no ha respetado en ningún momento el status de zona desmilitarizada de la franja de territorio situada a ambos lados del Paralelo 17. En junio de 1959, las fuerzas armadas de Ngo Dinh Diem habían invadido 144 veces la zona desmilitarizada, y grupos aislados de provocadores habían cruzado la demarcación provisional del sur en más de 2,000 ocasiones, llegando en 2/3 casos a la provocación abierta sobre la Frontera de la República Democrática de Viet-Nam. Asimismo en el sector meridional de la zona desmilitarizada se habían registrado 178 casos de actos de terrorismo contra las familias de los patriotas residentes en la misma. (3)

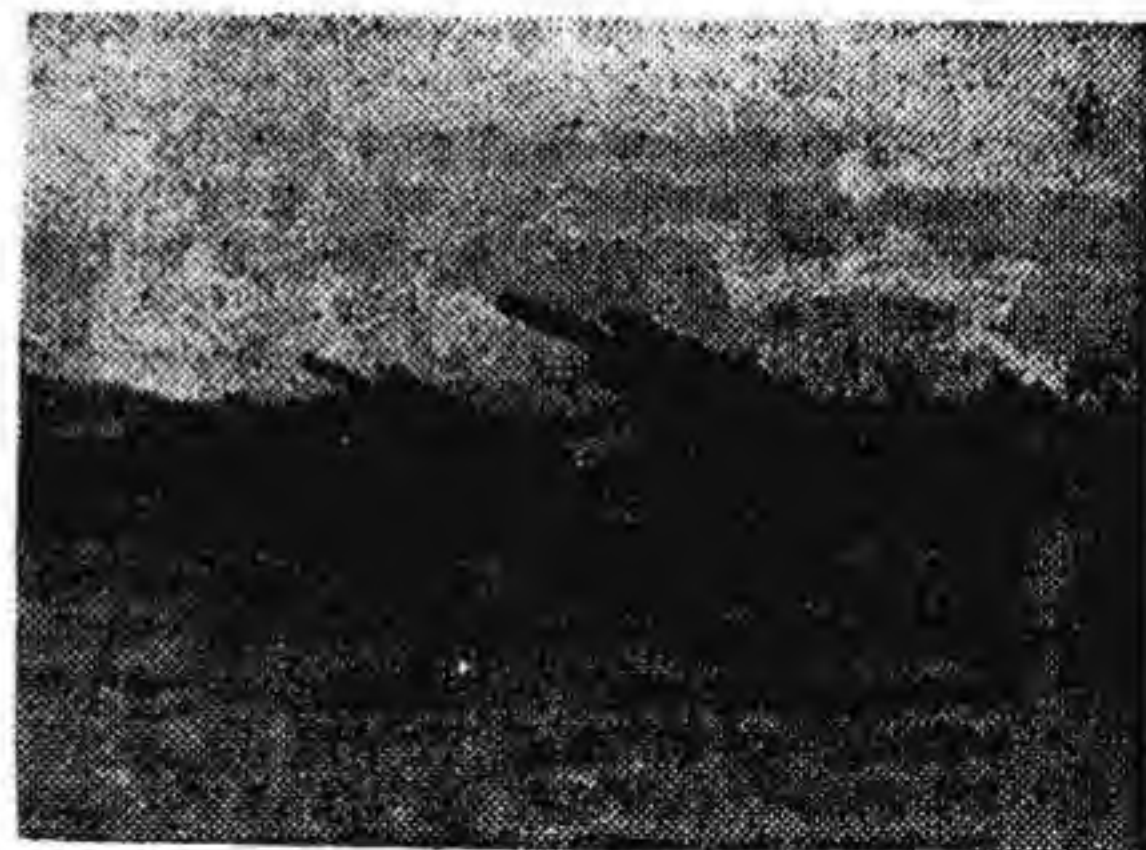
Hechos de mayor gravedad, los constituyen las repetidas violaciones del espacio aéreo y las aguas territoriales de la República Democrática del Viet-Nam por aviones y navíos provenientes de rumbo Sur. Y las continuas amenazas de Washington, de proveer a la tiranía de Ngo Dinh Diem de armas atómicas y cohetes teledirigidos.

IV

Todos estos actos de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos en Viet-Nam del Sur son la expresión de la descabellada política belicista de los EE. UU. y de los propósitos de ellos y sus aliados de burlar el legítimo derecho del pueblo vietnamita a la autodeterminación.

Cada día la estrategia norteamericana en la península Indochina se torna más y más agresiva: los acontecimientos de Laos, la protección de las autoridades norteamericanas a las pandillas chiangkaichekistas en Birmania y la feroz represión de las actividades patrióticas en Tailandia y Viet-Nam del Sur demuestran las desesperadas maniobras de los imperialistas para impedir el inevitable derrumbe del mundo colonial.

El pueblo de Viet-Nam alcanzará su liberación total a pesar de las maniobras de los imperialistas y sus lacayos. Denunciando constantemente la intervención norteamericana, el poder revolucionario establecido al norte del Paralelo 17 se mantiene firme y vigilante, para aplastar cualquier intentona belicista de la camarilla de Ngo Dinh Diem. Los pueblos de la península Indochina ya han emprendido la marcha hacia el nuevo amanecer venturoso de la Historia. En sus pisadas se anuncia la Revolución.



La batalla de Dien Bien Phu fue decisiva en la guerra de Indochina y para la firma de los Acuerdos de Ginebra. Llevada en los últimos días de marzo y los primeros de abril de 1954, senta una profunda transición en el desplazamiento del poder político hacia el pueblo en el Asia Sudoriental. Ve Nguyen Giap, comandante en jefe del Ejército Popular vietnamita, que dirigió personalmente las operaciones en el frente, escribió una serie de artículos relatando la campaña heroica de los que reproducimos fragmentos de gran elocuencia.

por
Vo Nguyen Giap

Dien Bien Phu es la mayor victoria del Ejército Popular vietnamita en nuestra larga guerra de liberación nacional contra los imperialistas agresores franceses y norteamericanos. Por su inmensa repercusión, marcó un gran cambio en la situación política y militar de Indochina, aportó una contribución decisiva al éxito de la Conferencia de Ginebra que debía restablecer la paz en Indochina sobre la base del respeto a la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Viet Nam y de los dos países vecinos, Camboya y Laos.

En el aniversario de la victoria de Dien Bien Phu, quisiera destacar aquí ciertas experiencias que nuestro Partido adquirió en la dirección de la guerra, recordar la inabarcable voluntad de vencer de nuestro ejército y de nuestro pueblo al servicio del frente. La solidaridad del ejército y del pueblo en el combate, bajo la dirección del Partido, fue el factor decisivo de la victoria. Esa fue nuestra suprema lección. Dien Bien Phu nos enseñó que una nación débil y un ejército popular, unidos y resueltos en la lucha por la independencia y la paz, son capaces de vencer a todas las fuerzas de agresión, aun cuando procedan de una potencia imperialista como Francia, apoyada por los Estados Unidos.

SOBRE LA SITUACION MILITAR EN EL INVIERNO DE 1953 Y LA PRIMAVERA DE 1954

Desde la liberación de la zona fronteriza (1950), nuestras tropas habían continuado acumulando victorias en el curso de varias campañas sucesivas, y manteniendo consistentemente la iniciativa de las operaciones en todos los frentes en el norte de Viet Nam. Liberado Hoa Binh, las bases de guerrilleros del delta del río Rojo se habían ampliado y más tarde recuperamos vastas regiones del Noroeste. Reducido a la defensiva, el enemigo se encontraba en una situación que empeoraba continuamente. Los imperialistas franceses y norteamericanos sabían que para salvar la situación debían traer refuerzos, cambiar el mando, revisar el plan de guerra. El fin reciente de la guerra de Corea había hecho que los imperialistas norteamericanos se comprometieran aún más en su tentativa de prolongar y extender la guerra de Indochina. En esas circunstancias, el plan Navarre —plan de prolongación y extensión de la guerra— fue elaborado con todo cuidado en París y Washington.

El plan Navarre era un plan estratégico de gran envergadura cuyo objeto era aniquilar en 18 meses la mayor parte de nuestras tropas regulares, ocupar todo nuestro territorio y transformar definitivamente a Viet Nam en colonia y base militar francocamericana.

LA DIRECCION ESTRATEGICA

La dirección estratégica de la campaña de Dien Bien Phu y, en forma más general, de la campaña del invierno de 1953 y la primavera de 1954, fue un éxito típico de la línea militar revolucionaria marxista-leninista aplicada a la realidad concreta de la guerra revolucionaria de Viet Nam.

Con el plan Navarre, la estrategia del enemigo trataba de resolver las grandes dificultades planteadas por la guerra de agresión, con la esperanza de salvar la situación y lograr una victoria decisiva.

En el curso de esta campaña de invierno y de primavera, nuestra estrategia fue la de un ejército revolucionario en una guerra popular. Partiendo de un análisis profundo de las contradicciones del enemigo y llevando al máximo el espíritu ofensivo de un ejército aun débil materialmente, pero particularmente heroico, esa estrategia perseguía a la vez, concentrando nuestras tropas en los sectores más vulnerables del enemigo, la destrucción de sus fuerzas vivas y la liberación de una parte del territorio, obligándolo a dispersarse y creando de ese modo las condiciones de una victoria decisiva para nosotros.

La guerra que nos hacían los imperialistas franceses y norteamericanos era una guerra de agresión, una guerra injusta. Por su carácter de guerra colonial no podía tener otros fines que la ocupación y el sometimiento de nuestro país. El carácter y los objetivos mismos del combate que nos hacía obligaban al enemigo a dispersar sus fuerzas para poder ocupar las regiones invadidas. El desarrollo de la guerra fue para el Cuerpo Expedicionario Francés un proceso continuo de dispersión de fuerzas. Articulado en divisiones en un primer momento, luego se fraccionó en regimientos, después en batallones, más tarde en compañías, y por último en secciones acantonadas en miles de puntos de apoyo y de puestos dispersos en los cuatro confines del teatro de operaciones indochino. De esa manera se enfrentaba a una contradicción: si no dispersaba sus tropas le era imposible ocupar los territorios invadidos; si las concentraba se colocaba en una situación débil. Frag-



DIEN BIEN PHU

mentadas, sus unidades eran presa fácil para nuestras tropas, sus fuerzas móviles se encontraban cada día más reducidas y la escasez de material de guerra se hacía más intensa. Si concentraba tropas para poder hacer frente a nuestra acción y recuperar la iniciativa, sus fuerzas de ocupación disminuían y se les hacía difícil, imposible, conservar el terreno ganado. Abandonados los territorios, no podría lograr el objetivo mismo de la guerra de reconquista.

Durante toda la resistencia, mientras que las tropas del enemigo se dispersaban cada vez más, nuestra estrategia consistió en desencadenar en todo el territorio la guerra de guerrillas y elegir, en cada teatro de operaciones, los puntos en que el enemigo era relativamente débil para aniquilarlo con una potente concentración de tropas, lo que permitía a nuestras tropas reforzarse combatiendo, y a nuestro ejército aumentar sus efectivos tras cada batalla. Mientras que las tropas francesas se dispersaban cada vez más, las fuerzas armadas revolucionarias de nuestro pueblo no cesaban de intensificar y extender la guerra de guerrillas, prosiguiendo sin un momento de tregua el trabajo de concentración y formación de unidades regulares.

Cuando en 1953 los imperialistas franceses elaboran el plan Navarre, se encuentran ante el mismo dilema. Falto de efectivos para recuperar la iniciativa, atacar y aniquilar nuestras unidades regulares, se fijan como objetivo reconstituir a cualquier precio sus cuerpos de batalla y logran concentrar unidades móviles importantes en el delta del río Rojo. Con esta concentración, se proponían desgastar lentamente a nuestras unidades regulares, obligarlas a dispersarse entre el delta y la Alta Región, lo que le permitiría realizar progresivamente su plan de operaciones: preparar una gran ofensiva que fuera decisiva.

Esta situación no escapó al Comité Central de nuestro Partido, que hizo un análisis profundo y claro de las intenciones del enemigo y de la situación de los teatros de operaciones. El conocimiento perfecto de las contradicciones y de las leyes de la guerra de agresión nos permitió descubrir los enormes puntos débiles que el enemigo había creado al concentrar sus tropas. Convencido siempre de que lo esencial era la aniquilación de las fuerzas vivas del enemigo, el Comité Central se apoyó en este análisis científico para establecer su plan de batalla: concentrar nuestras fuerzas para pasar a la ofensiva en sectores estratégicos importantes en que el enemigo se encontraba relativamente al descubierto, aniquilar de ese modo una parte de sus fuerzas vivas obligándolo a dispersar sus efectivos para detener nuestros golpes en puntos neurálgicos que debía retener a cualquier precio. Nuestras directivas estratégicas eran: dinamismo, iniciativa, movilidad, rapidez de decisión ante cada nueva situación.

Nuestras divisiones se desplazan hacia el Noroeste con un impulso irresistible, limpian las regiones de Son Lai y de Thuan Chau de miles de piratas que las infestaban, liberan Lai

Chau y destruyen la mejor parte de la guarnición de esa ciudad en su retirada. Simultáneamente, rodeamos Dien Bien Phu y obligamos al enemigo a enviar refuerzos para evitar el peligro de ser aniquilado.

Para nosotros, la primera etapa de la campaña de invierno-primavera fue una serie de ofensivas lanzadas en distintos puntos importantes, pero relativamente desgarnecidos, del enemigo. Destruimos varias unidades escogidas y liberamos vastos territorios obligando a los franceses a dispersar sus efectivos. Conservamos continuamente la iniciativa de las operaciones y redujimos al adversario a la defensiva. Es en este período que, en el teatro principal de operaciones, nuestras fuerzas regulares inmovilizan al enemigo en Dien Bien Phu creando condiciones favorables para nuestras tropas en todos los demás frentes. En todo el país, la coordinación entre los frentes de guerra directa y los frentes situados en la retaguardia del enemigo era amplísima. Dien Bien Phu se había convertido en la más fuerte concentración de tropas enemigas en todo el campo de batalla indochino y, por ende, en el frente más importante. Dien Bien Phu era el campo atrincherado de avanzada más poderoso de los imperialistas.

En la primera etapa de la campaña, partiendo de la red de trincheras de ataque y de cerco que se desplazaba siempre, nos apoderamos de los centros de resistencia de Him Lam y de Doc Lap, y después de todo el sector Norte. El enemigo trata desesperadamente de destruir nuestras baterías. Su aviación arroja un diluvio de napalm sobre las colinas que rodean a Dien Bien Phu, su artillería concentra el tiro para tratar de destruir nuestras bases de fuego, pero las líneas vietnamitas se sostienen.

En la segunda etapa, el ataque directo nuestro progresa hasta el valle, cortando el sector central del sector Sur. Los combates encarnizados, pero victoriosos, por la posesión de las colinas del Este, permiten a nuestro sistema de fuego cerrar el círculo. El enemigo se ve bajo la amenaza de nuestras piezas de artillería de todos los calibres instaladas en las posiciones reconquistadas. El campo de aviación cae totalmente bajo nuestro fuego. En ese momento, el enemigo redobla su defensa, trae refuerzos, lanza contraataques, bombardea furiosamente nuestras líneas esperando salvar la situación. Se combate cuerpo a cuerpo por las posiciones. Ciertas colinas cambian de mano varias veces. Nuestra táctica es agobiar, luchar por la menor pulgada de terreno, cortar el aeródromo y reducir el espacio aéreo del enemigo.

La tercera etapa es la del ataque general. Acorralado en una franja de kilómetro y medio a dos kilómetros, el enemigo ha sufrido tremendas pérdidas. Cuando la colina A-1 cae enteramente en nuestro poder, pierde toda esperanza de proseguir la resistencia; su moral se hunde. El 7 de mayo nuestras tropas atacan simultáneamente de todos lados, y hacen prisionero a todo el estado mayor francés. A la noche siguiente, nos apoderamos del sector sur.

La batalla de Dien Bien Phu termina con nuestra victoria total.

LA MORAL DEL EJERCITO

El gran heroísmo y la resistencia del ejército vietnamita se forjó durante los largos años de resistencia. En 1953 y 54 los cursos políticos sobre la movilización de las masas para la reforma agraria habían redoblado el ardor revolucionario del ejército. Fue enorme la importancia de la política agraria en las victorias de invierno y la primavera, especialmente la de Dien Bien Phu.

Desde que se desencadenó la ofensiva y durante toda la batalla, nuestro ejército combatió con un heroísmo extraordinario. Bajo el diluvio de fuego de la aviación, bajo el cañoneo de la artillería, tomó por asalto las posiciones enemigas, apoderándose de las colinas de Him Lam y Doc Lap con ímpetu irresistible, ahogó los puntos de apoyo de las colinas del Este, extendiendo sus líneas, cortó el terreno de aviación, rechazó todos los contraataques, estrechando el cerco continuamente. Lo que presenciábamos era un fenómeno de heroísmo colectivo. To Vinh Dien se arrojó bajo las ruedas de un cañón para impedir que rodara por un barranco, Phan Din Giot tapó con su cuerpo la boca de una ametralladora. El grupo de asalto que plantó la bandera de la victoria sobre la colina de Him Lam y el que se apoderó del estado mayor enemigo fueron, con ellos, los símbolos más asombrosos.

EL PUEBLO AL SERVICIO DEL FRENTE

En ningún momento durante nuestra larga guerra de liberación la contribución del pueblo al servicio del frente fue tan gigantesca como durante la campaña de 1953-54. En el frente principal, en Dien Bien Phu, se hacía necesario abastecer de víveres y municiones a importantes efectivos que operaban a 500 ó 700 kilómetros de nuestra vanguardia y en condiciones muy difíciles. Los caminos eran malos, los medios de transporte insuficientes, las líneas de abastecimiento constantemente destruidas por el enemigo. A esto se añadía la amenaza de las grandes lluvias que podían crear peores obstáculos que un bombardeo aéreo. En el frente de Dien Bien Phu, el abastecimiento de víveres y municiones fue un factor tan importante como la solución de las cuestiones tácticas. La logística planteaba a cada momento problemas tan arduos como los del combate. Son precisamente estas dificultades las que el enemigo confiaba en que nosotros jamás superaríamos.

Los imperialistas, los reaccionarios nunca son capaces de estimar en su justo valor la fuerza de una nación, la fortaleza de un pueblo. Esta fuerza no tiene límites. Puede superar cualquier dificultad, triunfar sobre cualquier enemigo. El pueblo vietnamita, bajo la dirección de abastecimiento del frente, demostró un heroísmo y una resistencia sin igual.

La lucha del pueblo en el Sur

PROGRAMA DEL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

El Frente de Liberación Nacional del Viet-Nam, ha elaborado la siguiente estrategia en su lucha contra el imperialismo y sus cómplices nacionales:

Una parte de los soldados de Ngo-Dinh-Diem, el títere proimperialista, ayuda a la causa de la liberación. Lo más frecuente es que no obedezcan las órdenes que reciben para masacrar y torturar a la población civil. "Tiren" les dicen y ellos tiran al aire. "Rodeen y arresten" les dicen y ellos hacen ruido para que los simpatizantes de la causa puedan escapar. En los actos de masa estos policías ayudan a los manifestantes. Otros colaboran con las guarniciones y les avisan de las operaciones de limpieza. El FLN busca captar aún más sus simpatías.

Este espíritu patriótico de muchos soldados del Sur, ha hecho fracasar muchas órdenes contra el pueblo sobre todo en las provincias, donde los informes sobre "gente sospechosa" se alteran a favor de los guerrilleros.

La aparición del FLN fue el gran factor de 1960, decidiendo a su favor el movimiento revolucionario. Elaboró un programa político capaz de contener todas las medidas que puedan derribar el régimen proimperialista de Ngo-Dinh-Diem. Este programa posee los siguientes puntos:

Derribar el régimen colonialista al servicio del imperialismo norteamericano y su aparato dictatorial para formar un poder de coalición de carácter nacional y democrático. Se llamará a formar este gobierno a todas las organizaciones y sectores de la nación.

Realizar una democracia amplia y progresista eligiendo una Asamblea por sufragio directo y universal.

Establecer un partido político de contenido democrático.

Libertad sindical, de circulación, de religión. Amnistía general.

Abolición de los "campos de prosperidad" (bajo ese nombre se ocultan verdaderos campos de concentración y muerte, de torturas y asesinatos).

Abolición de las leyes de 1959, leyes de represión conocidas como "guillotina para los comunistas".

Libertad para todos los exilados políticos y derecho a volver libremente a sus hogares.

Prohibición de arrestos o torturas ilegales.

Construir una economía independiente elevando el nivel de vida del pueblo.

Abolir los monopolios de los Estados Unidos.

Confiscar los bienes de los imperialistas norteamericanos y sus agentes nacionales.

Ayudar a la industria y el comercio privados. Desarrollar las empresas de beneficio popular. Proteger la industria local.

Desarrollar las relaciones comerciales con todos los países, sin discriminación sobre la base de la reciprocidad.

Promulgar una ley del trabajo que proteja a los obreros.

Organizar la asistencia social.

Ayudar a los emigrados que vendrán del Norte a sus ciudades natales.

Realizar la distribución de utilidades entre los campesinos. En el futuro, resolver la cuestión de la distribución de las tierras y la Reforma Agraria. Confiscar la tierra en poder de los monopolios norteamericanos y sus agentes para distribuirlas entre los campesinos sin tierra.

El FLN propone que las dos zonas en que se ha separado el país en contra de su unidad geográfica, histórica, económica y política (Viet-Nam del Norte y del Sur) puedan tener relaciones amistosas y se prohíba todo tipo de propaganda separatista, militarista o bélica.

Renunciar al uso de la fuerza para resolver las diferencias entre ambas regiones.

Ofrecer facilidades para circular entre las dos zonas con libertad para el comercio, de visitas, de correspondencia y comunicaciones. Actualmente los mensajes entre ambas regiones están limitados a cuatro líneas simplemente para comunicar asuntos familiares y estados de salud.

Luchar contra toda idea de conquista, defendiendo la paz mundial. Apoyar la lucha de todos los pueblos oprimidos del mundo.

Las leyes y principios internacionales en que se basa el deseo de reunificación del FLN, son los siguientes: Carta de San Francisco, Carta de la Organización de las Naciones Unidas y los Derechos Internacionales del Hombre, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Es bueno señalar que el imperialismo norteamericano es signatario de estos tres principios internacionales y que no obstante mantiene en el Viet-Nam una situación que los viola diariamente.

VIOLACIONES DE LOS ACUERDOS DE GINEBRA POR EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

Artículo 14-C, sobre la no discriminación de los beligerantes. De cientos de casos denunciados, la Comisión Internacional de Control, ha comprobado 42, declarando que Ngo-Dinh-Diem, lo ha violado.

Artículo 25—Prohíbe la introducción de material de guerra, y ampliación del personal militar.

Han sido comprobados 92 casos por la Comisión Internacional de Control, contra el régimen de Ngo-Dinh-Diem.

Hasta fines del año 1959 se han aportado los nombres y datos de 14,000 personas asesinadas. La cifra es mayor, pero esos son los casos comprobados.

210,000 personas han sido arrestadas y encarceladas; y 5,000 personas han desaparecido.

En tres ocasiones la República Democrática del Viet Nam (Norte) ha comunicado al presidente de la Comisión de Ginebra, su deseo de que se establezcan conversaciones para normalizar la situación de todo Viet Nam; pero, hasta el presente, sus intentos han sido infructuosos. 20 proposiciones de comunicaciones postales, comerciales, aduanales, de periodistas, de organizaciones civiles, no han sido atendidas.



QUE PASA EN EL SUR

Declaraciones de Tres Refugiados que huyeron hacia el Norte: Dung, Hoang y Viet.

Los que trabajaban en zonas diferentes. En 1950 se desató la campaña de "Unirse para exterminar a los Comunistas", en dos etapas. Todos los habitantes fueron forzados a secundarlas, durante 10 días. Durante 15, las familias de los rebeldes que estaban en el Norte, aumentándoseles el plazo hasta un mes si en aquel tiempo no obtenían resultados. Se lanzaron también en esa campaña a las fuerzas de seguridad, a los soldados y a "Acción Cívica" una organización que se hacía llamar así y debía trabajar "para la salud e higiene". En acción represiva arrestan y fuerzan a denunciar a los viejos cuarteles de militantes y resistentes para prenderlos y torturarlos, enviándoseles a las cárceles y a campos de concentración. Sigue diciendo Dung que él mismo conoció a cuatro familias de los viejos cuadros que fueron arrestadas y enviadas a un campo de concentración. Sólo una persona, ya moribunda, fue liberada. Cuando llegó a su casa, murió; y sus últimas palabras fueron para denunciar lo que vio. El terror anticomunista estaba presente a cada minuto. Los bienes de las familias fueron confiscados. Las deportaciones se realizaban en masa. La tortura, la represión eran sistemáticas. El trabajo se desarticula, el cultivo desaparece; el pueblo vive aterrorizado y las familias no delatan a pesar de las torturas. "Acción Cívica" pide denuncias anónimas; pero luego prenden a los delatores y a los delatados. Continúa diciéndonos Dung, que en su aldea se negaron a denunciar, y esa noche prendieron a todos sus habitantes acusados de ayudar a los comunistas; y se promulgó un decreto, por el cual se prohibía a esas familias que salieran al mar o se acercaran al bosque. Se les dificultaba la venta de "paddy", se prohibieron las reuniones de más de tres personas, se llevaron a cabo registros en las casas buscando datos y más datos contra los comunistas. Se impuso un sistema de control, consistente en que un esposo o cónyuge se hace responsable del otro. O los hijos, de los padres; o los

padres, de los hijos. Y así hasta lograr que tres familias se responsabilizaran entre sí. Tres familias forman un grupo. En la aldea hay un jefe. Cada grupo debe informar cada 24 horas. El jefe de Control, reporta al Jefe de Demarcación, diariamente.

No sólo deben acusar a los comunistas, también deben informar de toda manifestación de disgusto antigubernamental. Si alguien es pobre y se queja se le denuncia: "el señor Fulano dijo tal cosa". Se denuncia todo cuanto se habla. Las denuncias son anónimas para crear sospechas y dividir y minar así la desconfianza. Y sin embargo, hay Resistencia a la delación.

Obligan a los habitantes a ir a los Campos de Trabajo. Estos son lugares estratégicos desde el punto de vista militar. Se encuentran en las montañas. A los campesinos se les arranca de sus bases y se les pone bajo custodia de los soldados. Se les monta en camiones militares y, si se resisten, sale a relucir la bayoneta y se le prende fuego a la casa. Se les engaña, diciéndoles que se les conduce, por ejemplo, a Cua, zona situada a 30 kilómetros de Quang-Tri. Es una región montañosa al oeste, donde abunda el paludismo entre los bosques malsanos. Se encuentra en la ruta estratégica que conduce a Laos. A esos campesinos se les prometen tierras y aperos; pero cuando llegan se les entregan unos centavos y se les deja abandonados. Durante la Revolución se hizo un reparto de tierras a los campesinos de esa zona. Se redujeron los impuestos; pero con la represión bajo el régimen de Ngo-Dinh-Diem se le quitaron las tierras y los impuestos aumentaron hasta tres o cuatro veces. El 70 por ciento de las cosechas deben ser entregadas como impuesto, a más de tener que abonar otros tributos.

Durante la Revolución se hicieron repartos comunales, se instituyó la propiedad común; pero desde 1954 se confiscaron todas las tierras de este régimen. Los latifundistas quitan sus cosechas a los campesinos. Los Campos de Trabajo han favorecido a propietarios cruces. Desde 1954 un sólo propietario ha ganado más de 10,000 piastras quitándole sus tierras y cosechas a los campesinos. Se hacen censos de trabajadores, para enviarlos a los Campos de Trabajo si dan alguna señal de rebeldía. Así los tienen bajo control. El régimen ha fijado impuestos a todo prácticamente, en forma abusiva, y única. Así, por ejemplo, se cobran impuestos por cada cocotero que se tenga, por cada techo de teja que se ponga, a los enjambres de abejas, a las arenas de las construcciones, a la pesca, a las embarcaciones, a cada cincuenta metros de superficie fluvial o marítima que utilice para anclar sus barcos, a cada familia de leña, a solteras que resultan gravadas impuestos y colectas forzosas para edificaciones y obras públicas. Cada año, los obreros están obligados a trabajar durante cinco meses en

las instalaciones militares. Los viejos impuestos vigentes durante la dominación francesa, han sido restablecidos. Y, finalmente, se imponen impuestos a quienes aplaudan o silben en un partido de fútbol, fuera de lugar.

Los resultados de esa política de explotación ha llevado al país a una hambruna terrible, y tenemos que en aldeas de centenares de habitantes, más del 80% de los niños no comen, viéndose las familias obligadas a vender los niños o a alquilarlos para que realicen trabajos domésticos, todo por un plato de mal preparado arroz.

Durante la Revolución, el pueblo se sentía feliz. La situación actual en la parte sur es desesperada. Antes se habían repartido bienes, se habían dado tierras; pero ahora todo ha pasado a manos de los propietarios. Los hijos de los campesinos hacen de sirvientes de los ricos. La mayor parte de las tierras para arrozales, está abandonada. En la época de lluvias las inundaciones arruinan las cosechas. Las autoridades se desprecupan por completo. Faltan brazos y entusiasmo colectivo para combatir las inundaciones. Está prohibido el cultivo de la tierra en las montañas, por temor a que los campesinos hagan contacto con las fuerzas patrióticas del Norte.

En Do-Ling viven 25,000 habitantes, y hay, además, 5,000 soldados de todas las armas destacados allí. Dos regimientos de artillería y de aviación, que se encuentran bajo las órdenes de dos oficiales norteamericanos, que están disfrazados de curas pero que en realidad son militares.

En 1960-61 se han llevado a cabo maniobras militares de envergadura, combinadas con operaciones de represión local contra los comunistas. En febrero del 61, murieron 6 personas al oeste de Quang-Tri - entre ellas una mujer grávida, durante las maniobras. Además, se perdieron cabezas de ganado y muchas casas fueron tocadas por la metralla o por el napalm. El "paddy" se perdió. Las plantaciones también. Todo eso se hace con la idea de aterrorizar a los cuadros de la Resistencia y para evitar la rebelión del pueblo. De ahí que todo campesino que empobrece, impedido de pagar impuestos, sea llevado a los campos de trabajo forzados.

Durante la etapa de gran represión, muchos de los soldados del Viet Nam del sur, se negaron a quemar las casas y a cometer depredaciones. Los oficiales arrestaron a gran cantidad de soldados que se negaron a obedecer estas órdenes.

Durante el año 1960 la policía de Ngo-Dinh-Diem ha caído en 780 emboscadas tendidas por guerrilleros campesinos. Las dos terceras partes del personal administrativo de la aldea y de la demarcación de Quang-Tri, está compuesta por grandes propietarios, católicos reaccionarios, curas y viejos notables de la ocupación francesa. La gran mayoría ha sido acusada de cometer abusos inefigables contra el pueblo.

En el Norte, la lucha contra la administración y contra los impuestos ha crecido. Mientras que en las montañas hay grupos armados de fusiles, flechas envenenadas, lanzas y todo tipo de armas. La población civil protege a los viejos residentes comunistas, y muchos han sido arrestados por la policía de Ngo-Dinh-Diem, a pesar de la protección que les brinda el pueblo. Otros son acusados por no denunciar. Cuando los dejan en libertad vuelven a las aldeas a continuar sus actividades revolucionarias.

Debido a la oposición del "Frente Nacional", la parcial de los habitantes cree firme a la represión, a pesar de las torturas y las amenazas, creen en la liberación futura.

Las victorias obtenidas en el país llegan a desconcertar al pueblo y fortalecen su moral. A la vez, la moral de las autoridades se está debilitando. Muchas de ellas tienen contactos secretos con los revolucionarios. Otros se niegan a cometer abusos y distribuyen secretamente proclamas del frente de liberación. La provincia más vigilada y atemorizada, se levanta contra la represión. Muchos soldados se han sublevado y se han negado a participar en las infiltraciones en Laos, apoyadas por Ngo-Dinh-Diem.

En noviembre de 1960, dos batallones dirigidos por el coronel Nguyen-Chah-Tri, trataron de dar un golpe de estado en el mismo Saigón, pero los norteamericanos intervinieron y frustraron el golpe. Desde entonces, la desconfianza y el descontento cunden en el ejército de Ngo-Dinh-Diem. El jefe civil y militar de Quang-Tri fue destituido en diciembre de 1960. En la línea de demarcación y en toda la zona se escucha "Radio-Hanoi". En todo Quang-Tri los habitantes están pendientes de las noticias que ofrece esa estación de radio, y muchos soldados del sur comunican el estado de las operaciones represivas contra la población. "Radio-Hanoi" penetra profundamente en el sur, y ha explicado, por ejemplo, el caso de Cuba, un país pequeño, que pudo luchar contra los yanquis y vencer.

Las minorías nacionales "que suman más de cien mil habitantes" que viven en la zona de Quang-Tri, están en oposición abierta contra Ngo-Dinh-Diem, y se especializan en el lanzamiento de las flechas envenenadas. Prácticamente, todas las regiones montañosas del Viet Nam del sur están tomadas por guerrillas, y es de notar la ausencia de soldados de Ngo-Dinh-Diem. Pero en Quang-Tri existe una situación especial: la tropa se entiende con las guerrillas.

Desde lo alto de las montañas los guerrilleros hostilizan con grandes piedras, flechas envenenadas o trancas de bambú afiladas y envenenadas. La cordillera de Tay-Nguyen, separa a Viet Nam de Laos y se encuentra al oeste del país. Comienza en la región central, y se extiende hasta el sur. En ella operan miles y miles de guerrilleros.

la situación en el SUR

Ngo Die Dien, el títere norteamericano que gobierna el Viet Nam del Sur, fue impuesto en 1955. Sustituyó a otro títere: el emperador Bao Dai, sentado en el trono por los franceses. Todo fue hecho en regla. Hubo incluso elecciones; esto es, un referéndum para ver qué títere servía a los nuevos amos. Las elecciones fueron un modelo perfecto de farsa: como el 98 por ciento de la población es analfabeta (gracias a la acción "civilizadora" del colonialismo francés) se confeccionaron dos boletas: una rosada y la otra azul; la rosada correspondía a Ngo Die Dien y la azul a Bao Dai. El elector todo lo que tenía que hacer era seleccionar la boleta de su preferencia y arrojarla al suelo. Así, literalmente, "botaba". Pero ocurría algo muy curioso: la caseta donde el elector debía realizar la votación tenía una cortina baja detrás de la cual estaba situado nada menos que un pandillero político de Ngo Die Dien, encargado de fiscalizar por quién votaba el elector.

Así, en elecciones tan "democráticas" como esas, fue elegido Ngo Die Dien, quien se hace aparecer como el hombre que acabó con Bao Dai, el último rey de la dinastía Nguyen y también como un consumado antifrancés. Pide constantemente a los americanos que expulsen a los franceses de suelo vietnamita, con lo cual hace el juego a los primeros, que han sustituido a los viejos colonialistas de Francia en el dominio económico y político del país. De hecho, en la actualidad, el Viet Nam del Sur es una colonia de los Estados Unidos.

"Yo combato el colonialismo y el feudalismo", ha declarado enfáticamente Ngo Die Dien. Sin embargo, durante la guerra de Resistencia contra los japoneses y los franceses, los patriotas vietnamitas atacaban a los terratenientes, que apoyan decididamente en la actualidad a Ngo Die Dien, como antes apoyaron a los japoneses y a los franceses. En su lucha de liberación los patriotas vietnamitas repartieron las grandes haciendas de los terratenientes entre los campesinos. Esta conquista del pueblo equi-

valió a una reforma agraria. Al llegar al poder, Ngo Die Dien burló la reforma agraria conquistada con sangre y sacrificios por los campesinos, dictando una ley mediante la cual el campesino está obligado a comprar la tierra que sobre al propietario. De este modo más de 300 mil hectáreas han vuelto a manos de sus antiguos propietarios latifundistas. Esta es la forma que tiene Ngo Die Dien de combatir el feudalismo.

Y al colonialismo lo combate haciendo que el país pase de manos de los viejos residentes franceses a los nuevos colonizadores norteamericanos.

REPRESION POLITICA

Para mantenerse en el poder y ahogar el sentimiento de liberación y reunificación de su patria que alienta el pueblo del Viet Nam del Sur, Ngo Die Dien no ha vacilado en acudir a la más inhumana represión. El régimen de Ngo Die Dien se asienta sobre las armas. Sus fuerzas militares pasan de los 300 mil hombres y el 80 por ciento de la "ayuda" norteamericana está destinada a gastos de guerra.

"Las fronteras de los Estados Unidos pasan por el paralelo 17", ha dicho cínicamente Ngo Die Dien y todos sus actos están encaminados a una acción bélica contra el Viet Nam del Norte. Por esta sumisión total a los Estados Unidos, el gobierno yanqui le ha concedido la condecoración de "El águila de la libertad". Ngo Die Dien ha convertido el Viet Nam del Sur en una base militar norteamericana contra Laos. Desde aquí despegan los aviones norteamericanos que ayudan al traidor laotino Phoumi Nosavan.

Internamente la represión política reviste caracteres bestiales. Ngo Die Dien persigue ferozmente a la clase obrera, que es valiente y está unida a los campesinos. Toda demostración popular es reprimida a sangre y fuego. Policías ingleses traídos de Singapur, en la Malasia, se encargan de la vigi-

lancia política en las ciudades, pues son especialistas en "anticomunismo".

En el campo, donde la acción de las guerrillas que luchan por la liberación y la reunificación del Viet Nam persiste a pesar de toda la salvaje represión, Ngo Die Dien dispone de toda una serie de sabuesos que mantienen en constante terror a la población campesina. Para impedir que los campesinos den alimentos a los guerrilleros "comunistas", los reconcentran en aldeas a la caída de la noche. El campesino que es encontrado fuera de estos campos de reconcentración pasadas las seis de la tarde es muerto inmediatamente.

El espionaje de Ngo Die Dien contra las guerrillas populares reviste todo tipo de formas: las "misiones científicas contra el paludismo", por ejemplo. Con el pretexto de combatir el paludismo espías de Ngo Die Dien se introducen en las aldeas y se dedican a espiar y conocer la situación, así como a chequear a los viejos combatientes. La Universidad de Michigan organizó una de estas "expediciones científicas".

Con las viejas familias revolucionarias que tienen parientes en el Viet Nam del Norte, la represión es más cruel. Las internan en campos de concentración a los que cinicamente llaman "Campos de mejoramiento" de los cuales no pueden salir y las obligan a firmar actas de sumisión al régimen de Ngo Die Dien y a prometer no hacer contactos con el Norte.

A las esposas de los soldados del Viet Minh que se mantienen en el Norte las obligan a pedir a la Comisión Internacional de Arbitraje la devolución de sus maridos. Si esto no ocurre las obligan a desposarse de nuevo, para de este modo minar la moral de los combatientes del Norte.

La represión política en el Viet Nam del Sur es tan atroz que las viejas prisiones francesas no alcanzan y para dar cabida a tanto prisionero político Ngo Die Dien ha tenido que crear campos de concentración. Ejemplos de la bestialidad de estos campos de concentración son los de Gueng Nam y Paulo Cordore. En Gueng Nam el campo de concentración está bajo tierra, es decir, es subterráneo y el techo es tan bajo que los prisioneros deben permanecer agachados permanentemente. En ningún momento pueden levantarse y la sal que se echa a través del techo les afecta la piel, produciéndoles escoriaciones.

La prisión de Paulo Cordore (Isla en el Océano del Sur donde los franceses construyeron una prisión hace 50 años) es prácticamente una Isla del Diablo en el Asia. Las condiciones de vida allí son tan espantosas como en la célebre prisión francesa de la América del Sur. Es la muerte lenta, de la cual no se libran ni las mujeres, que al ser acusadas de delitos políticos son traídas aquí, incluso con sus hijos si los tienen.

Las leyes de exacción reprimiendo la libertad de palabra son también draconianas. Todo el que escriba o difunda por cualquier medio algo que ayude a los patriotas, vaya en contra del régimen de Ngo Die Dien, etc., es encerrado en un campo de concentración, e igualmente es encerrado todo aquel que vea alguna "actividad ilícita" y no la denuncie.

"PEORES QUE LOS FRANCESES"

Todos los regímenes explotadores, colonialistas, utilizan la tortura como medio de aterrorizar a los pueblos para que no se rebelen. Los franceses fueron maestros de la tortura en Viet Nam. No obstante, Ngo Die Dien parece haber superado a sus maestros acumulando todas las experiencias antiguas y creando nuevas formas de tortura. Los métodos a que apelan los esbirros del titere yanqui para hacer confesar a sus prisioneros son de una bestialidad que crispa los nervios: hombres enterrados vivos; mujeres encinta obligadas a abortar por medios violentos; prisioneros a los que se les corta la piel con una cuchilla de afeitar y luego se les introduce mechas de algodón mojadas en gasolina y se les prende fuego; seres quemados vivos o enterrados en cemento o envenenados... Toda esta gama de atrocidades han tenido que soportar miles de hombres y mujeres por el único delito de luchar por la reunificación, la libertad y la prosperidad de su patria.

Se persigue a todo el que piense libremente. A los antiguos combatientes se les obliga a confesar sus actividades pasadas y a suplicar perdón denunciando a viejos compañeros del Viet Minh. La población debe llenar una hoja de identificación anticomunista. Es como una cédula personal. El que no la tiene no puede ir a determinados lugares ni salir a ciertas partes. Es como una especie de apestado.

Ngo Die Dien apela a todos estos métodos para imponer su sistema de entreguismo y servidumbre

al imperialismo norteamericano. Puede decirse que éstos son sus "métodos legales", pues donde esta política no prospera impone otra: la "operación limpieza", que consiste en la quema de aldeas, la destrucción de poblaciones, el devastamiento de campos, la muerte de cientos y cientos de personas.

HAMBRE Y DESOCUPACION

¿A qué ha conducido esta política de represión y entreguismo de Ngo Die Dien? ¿Cuál ha sido el resultado de su acción sistemática contra el pueblo, de servilismo ante sus nuevos amos norteamericanos? Las cifras no pueden ser más elocuentes y aterradoras.

En Viet Nam del Sur hay 1.500.000 mendigos; la cosecha de arroz, base de la alimentación del pueblo, es menor que durante la colonia francesa; el poder adquisitivo, ya de por sí bajísimo, ha disminuido a la mitad en comparación con la anteguerra; 784 empresas industriales han cerrado; 409 talleres artesanales se vieron obligados a cerrar también; en suma, el régimen de Ngo Die Dien, impuesto y mantenido por los norteamericanos en contra de la voluntad de la nación vietnamita, sólo ha llevado a su pueblo al hambre, la desocupación y el terror.

Este es, a grandes rasgos, el cuadro de la situación en Viet Nam del Sur. Contra esa situación se han alzado los verdaderos patriotas integrados en el Frente de la Patria, amplia organización que Ngo Die Dien mantiene clandestina. En esa organización se agrupan los que quieren la reunificación del Viet Nam, los verdaderos anticolonialistas, los que luchan por el bienestar del pueblo, los que se oponen a la guerra que Ngo Die Dien prepara contra Viet Nam del Norte. La lucha de este amplio frente de masas, que incluye a obreros, campesinos, profesionales, clase media, etc., es ardua y costosa. Se enfrentan a un despiadado régimen de terror. Pero a la larga triunfarán, como tienen que triunfar todos los pueblos del mundo, porque la razón está con ellos.

La lucha jurídica y revolucionaria que sostienen las fuerzas del pueblo del Viet Nam del Sur conducirán a la liberación y reunificación de todo el país.

Y algún día Ngo Die Dien, el lacayo de turno, el titere de los guerrilleros norteamericanos, no será más que un triste nombre en la historia eterna y gloriosa del Viet Nam.

HACIA EL SUR

Entre el Viet-Nam del Norte y el del Sur, existe una franja de cinco kilómetros que es lo que se considera la zona desmilitarizada. Esta zona está a ambos lados del río Ben-Hai. También consta de sesenta y tres kilómetros de largo desde la frontera de Laos hasta el mar. Esta zona está bajo el control de los tres países garantes del Pacto de Ginebra firmado en esa ciudad en 1954.

Al Viet-Nam del Sur lo representa una delegación especial, cuyo jefe responde a las directrices del gobierno de Ngo-Dinh-Diem, titere del imperialismo norteamericano.

En la zona desmilitarizada del norte, de Ving-Ling, hay actualmente 24 aldeas que dependen del gobierno central. Antes Ving-Ling constaba de 27 aldeas. La población de Ving-Ling (50.000 personas) se reparte entre Viet-Nam del Norte y Viet-Nam del Sur. Según los acuerdos de Ginebra, en cada zona permanecerían 500 policías, respectivamente. También hay instaladas nueve estaciones de cada lado, que se encuentran principalmente a la desembocadura del río. Cada posta es cuidada por nueve soldados, que se hace en forma rotativa semanalmente.

En el puente Hien-Luong está la Comisión Mixta de Control. Esa Comisión estaba integrada por Viet-Nam del Norte y la Unión Francesa, así como de Viet-Nam del Sur. Esta Comisión duró hasta 1956, fecha en que los franceses se retiraron definitivamente. Fue entonces que Ngo-Dinh-Diem, rehusó reemplazar a los franceses en la Comisión Mixta de Control, saboteando de esa manera todo tipo de acuerdos. De ahí que hoy en día no se celebren más reuniones.

Tras los acuerdos de Ginebra, esta Comisión tenía autoridad para controlar el régimen de la zona desmilitarizada, desde el mar hasta Laos. También autorizaban tanto a las personas del norte como del sur, para atravesar la línea de demarcación y penetrar en la zona desmilitarizada, de la cual tenían el absoluto control. Entre 1954 y 1956, las relaciones permanecieron normales. Más de mil personas podían pasar de una zona a otra cada día; pero de 1956 en adelante, los norteamericanos y Ngo-Dinh-Diem rehusaron terminantemente participar en la Comisión. En la actualidad, ha sido prohibido el paso de una a otra zona, y todo aquel que pretendiera hacerlo lo hace por su cuenta y riesgo. El acuerdo de Ginebra establece la prohibición de que penetren soldados armados o no de

ambas zonas, en la zona desmilitarizada; pero a partir de 1956 Ngo-Dinh-Diem y la Intelligence Agency han enviado soldados y batallones, con oficiales yanquis, a la zona desmilitarizada.

El artículo 14-C de los acuerdos de Ginebra, prohíbe toda política de discriminación contra las personas que colaboraron en cualquiera de las dos partes beligerantes. Sin embargo, en Viet-Nam del Sur todos los cuadros de la Resistencia son perseguidos y llevados a campos de concentración. El Estatuto Legal prevé la circulación libre dentro de la zona, pero a pesar de esto siguen produciéndose persecuciones. Hoy se les impide a los ciudadanos atravesar el río; las familias han sido separadas, etc.

Durante la guerra de Liberación la zona norte estaba ocupada por los franceses; mientras los guerrilleros desarrollaban sus actividades en la zona Sur. Entonces el Norte producía 52 kilos de "paddy" al año. La zona Norte era muy pobre. Hoy, sin embargo, el promedio de alimentación en esta zona ha aumentado a 570 kgs. de arroz por cabeza, en la zona desmilitarizada del norte. El 95% de las personas eran analfabetas. Hoy el analfabetismo ha sido erradicado. Entretanto, en la parte sur se extendió la plaga de beri-beri, provocada por el cactus, que se veían obligados a comer los habitantes de esa zona a causa de la hambruna que azotó la región durante los meses de febrero a agosto.

En la zona Sur reina el terror, donde el control de identidad es cada día más severo. Las persecuciones se multiplican, los ciudadanos pierden el trabajo o los llevan a presidio bajo la acusación de comunistas. Se imponen multas de 35 sacos como impuesto. Florecen los campos de concentración, dada la actitud rebelde de la población contra los impuestos. Las familias viven bajo el control policiaco. Los ciudadanos del Norte tratan de aliviar esa terrible situación, enviándoles a sus hermanos del sur cientos de kilogramos de arroz, ropas, etc. Pero las autoridades del Sur se niegan a admitir esa ayuda.

Los habitantes del Norte han tenido que utilizar todo tipo de ardid, para comunicarse y ayudar a sus compatriotas del Sur. Y así, por ejemplo, utilizaban tubos de bambú rellenos para pasar arroz y otros productos de la tierra norte a la sur. Han aprovechado las fiestas del Año Nuevo Lunar, fiestas nacionales y especiales, y el envío de comités

so pretexto de que eran enviadas como ofrendas para los muertos, con la finalidad de ayudar a sus hermanos vivos.

Una joven recibió, en otra ocasión, por motivo de las fiestas del Año Nuevo Lunar, una pieza de poplín blanco, y ella misma se encargó de difundir la noticia del obsequio recibido por toda la aldea. Se envían también cigarrillos y fósforos, al sur, y en sus etiquetas traen un mensaje abogando por la Reunificación de toda la nación vietnamita; y también aparece una vista del Tang Long, viejo monumento vietnamés.

Los soldados del Sur que proceden originariamente del Norte, reciben con gran alegría esos regalos; y disfrutan de la música, danzas y cine que proceden de la orilla norte a pesar de estar prohibido por la policía, prohibición que hasta las mujeres burlan haciendo que lavan en el río o fingiendo que reparan los techos de sus casas. Una anciana de 63 años, habitante del Sur, se valía de los paquetes de incienso que quemaba en la boca del río pretextando que lo hacía porque su hijo había muerto allí, con el verdadero objeto de comunicarse con el Norte. Descubierta, fue arrestada por la policía. Asimismo, los habitantes del Sur, desearon de ver la bandera de 35 metros que se veía desde la parte más estrecha, decían: "¡Vamos a ver la bandera comunista que dicen que se cayó!", lo cual era incierto y sólo un pretexto más para comunicarse con sus hermanos del Norte. La policía enviaba a las prisiones a todo el que dijera que la bandera roja se había caído así que fue descubierta este otro ardid.

Hoy en la aldea, 1 de cada 8 habitantes va a la escuela. El 95% de los campesinos trabaja en Cooperativas. Se han creado escuelas de estudios complementarios, escuelas secundarias y hospitales con 150 camas, donde prestan sus servicios 5 médicos y un farmacéutico. Funciona, asimismo, una desescaradora mecánica de arroz, una sierra mecánica, una fábrica de harina, y en la Granja del Estado, se cosecha el caucho, el té, el café, la pimienta, y se han creado dos Estaciones de Maquinaria Agrícola, además de otra Estación para las Cooperativas.

Antes había una sola escuela complementaria para las provincias de Quang-Tri, Quang-Vin y Thuan-Hien; no había hospitales y la miseria era general.

EL EJEMPLO DE UNA COOPERATIVA AGRARIA

Dai-Fon es una aldea de la demarcación Le-Thuy, en la provincia de Quang Vinh. Durante la guerra y la ocupación francesa, la aldea tenía tres fortines, todos ellos fueron derribados. Los cuadros revolucionarios y la juventud se fueron a combatir en las montañas, regresaron en 1954 y encontraron que la aldea estaba totalmente reducida a ruinas. Algunos de los que fueron a las montañas murieron de hambre. Allí las tierras no se cultivaban. Al terminar la guerra la mayoría de las casas habían sido incendiadas. El gobierno se ocupó de socorrer a trescientas familias que habían perdido sus viviendas. Durante cinco o seis meses le suministró arroz para alimentarlas y reconstruyó sus casas.

Hasta 1957 la producción era privada y se cultivaba dos tercios de la superficie solamente.

En el año de 1958 se fundó la cooperativa de la aldea. Entonces se cultivó el 100% de la superficie y se roturaron 200 nuevas hectáreas. La antigua superficie cultivada era de 600 hectáreas, es decir, dos tercios de la tierra cultivable. En la actualidad son un total de 800 hectáreas las que se trabajan.

En los años de ocupación francesa el analfabetismo en la población ascendía al 100%. Este mal también ha sido erradicado. La mayoría de los jóvenes van a la escuela complementaria de Latin.

10 de ellos estudian secundaria y dos van a la Universidad.

En la aldea hay escuelas complementarias de 7 años y una escuela elemental.

En el año de 1958 cada familia recibía un promedio de 300 kilos de arroz por año. Actualmente reciben 2,000 kilos por año. Además del arroz se dedican a la crianza de ganado, cerdos, gallinas, patos. La técnica agrícola se ha mejorado, recibiendo cada acre de tierra seis toneladas de abono y aumentándose el surco de 20 a 30 centímetros de profundidad. Se emplea un sistema moderno de irrigación con bombas eléctricas que permiten aumentar el rendimiento de las cosechas (dos cosechas por año) aunque todavía hay que luchar contra las inundaciones y se han levantado de cuatro a seis kilómetros de diques para contenerlas. Todos los campos de arroz tienen canales de irrigación.

La vida cultural y social en la cooperativa se ha desarrollado notablemente; cuatro clubes, bibliotecas y galerías de exposición para los campesinos, dos equipos de football y cuatro equipos de volley ball.

Cientos de familias campesinas se han ido a las montañas para preparar la tierra y dedicarla al cultivo. Esa zona montañosa está equipada con casas, aperos de labranzas y animales para que las

familias instaladas allí pueden fijar su residencia en las montañas. El gobierno revolucionario está dispuesto a hacer una política que estimule el esfuerzo de los campesinos para aquellos que trabajan en los bosques o en la pesca o bien para los que son aptos en la técnica. Para ellos han acordado dos clases de ventajas.

1 - Indemnización en dinero para los que hacen trabajos fatigantes.

2 - Bonos para los esforzados.

Hay grupos médicos ambulantes para ir a los bosques. Se ha renovado la vida en las cooperativas. A las mujeres se les ofrece descanso antes y después del parto, en este periodo tienen dos indemnizaciones.

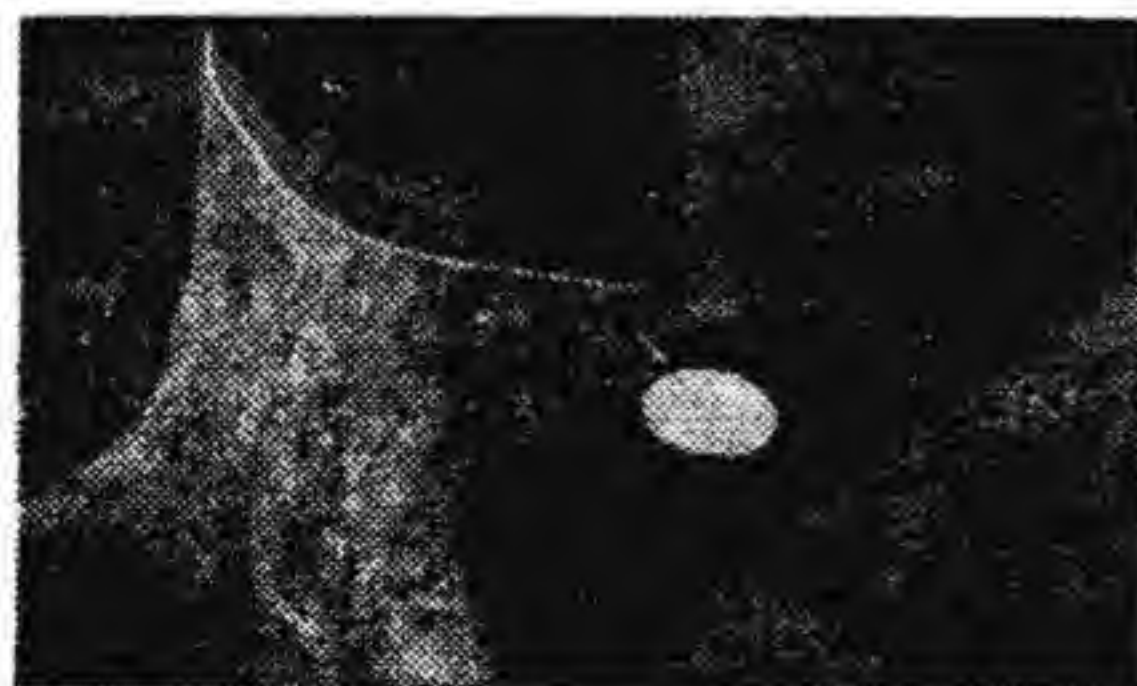
1 - Reciben su salario completo de una semana.

2 - Reciben ración extra en la comida pagada por la cooperativa.

Los estatutos prevén que cuando uno muere (muerte natural o por accidente) el gobierno se hace cargo de los hijos.

Todos los gastos de medicinas, hospital, etc., van a cargo de la cooperativa. Durante la convalecencia los demás campesinos se comprometen a realizar la labor del enfermo o aminorar su trabajo.

Los niños obtienen ropa y abrigo para el invierno.



LA GRANJA DE VING-LING

Huy es el nombre del director de la Granja del Estado en la zona de Vingling.

En 1958, los soldados desmovilizados formaron dos granjas, una en el llano, otra en la montaña.

En 1960 las dos granjas se unieron bajo el nombre de Quyet-Thang, ("todo hacia la victoria"). Trabajadores fugados del Sur se incorporaron a las labores de la granja. Esta granja como las demás funciona bajo la dirección del Ministerio de Granjas del Estado.

Actualmente 700 hectáreas de tierras son cultivadas en la siguiente forma: en primer lugar se cultiva el caucho, en segundo pimienta y en tercero te. La zona mayor está en la montaña. Allí hay nueve grupos de trabajadores compuestos de 150 hasta 200 trabajadores, como una compañía de soldados. En el llano hay cuatro grupos. En la zona intermedia se dedican a la ganadería. La granja que ha crecido después de la liberación, cuenta con 25 kms., casi desde las márgenes del río hasta las montañas del Oeste y se proyecta aumentarla en 25 kms., más al Oeste para dedicarla al cultivo de caucho. La zona es buena, plantada de otros árboles que le sirven de protección al caucho.

Como el árbol de caucho exige cinco años para dar su substancia, aún hay muchos árboles jóvenes que no producen.

Durante la ocupación francesa Ving-ling era un centro experimental de caucho. Su tierra es roja y eso favorece a la plantación. Durante los años de guerra los colonos franceses abandonaron estas plantaciones. Por eso cuando se firmó la paz

muchos de estos árboles estaban ya listos para ser heridos y producir.

La producción actual es de dos toneladas (2000 kilos) a razón de 11 don del Norte) cada año. Total 2,200 don.

Además los cultivos secundarios producen 5,000 kilos de alimentos (yuca, arroz, etc.) con un rendimiento de 3,000,000 de don.

El te y la pimienta no producen mucho porque sus siembras son recientes. En la zona central, dedicada al ganado hay 2,000 cabezas de ganado vacuno y 1,000 cabezas de ganado porcino.

La granja ha mecanizado y tecnificado el sistema antiguo de labranzas. Cuenta con cinco tractores para arar, 1 recogedora, 1 bulldozer y 10 camiones. Se ha firmado un acuerdo con la República Popular China para mecanizar ocho de las granjas del Estado. Entre ellas la de Ving-Ling.

PLAN DE CINCO AÑOS

En Vang Ling hay un proyecto de mejorar las granjas. Actualmente hay 700 hectáreas cultivadas. Se calcula que dentro de 5 años habrá 10,000 hectáreas cultivadas.

Con los productos de la granja se establecerán las siguientes industrias:

Una planta transformadora de caucho.

Una planta de harina de yuca.

Una planta de citronela para hacer sirope.

Actualmente hay sembradas 100 hectáreas de caucho. Dentro de cinco años habrá 2,000 hectáreas.



VIET-NAM DEL SUR

Cada periodista que visita Viet Nam del Norte se interesa por obtener por lo menos una breve entrevista con Tran-Thi-Ly, joven vietnamita, natural de la provincia de Quang Nam, que aún convalece en el hospital de Hanoi.

Salvajemente torturada en la prisión de Hoi-an, Viet Nam del Sur, por la Cong Dan Vu, cuerpo policial al servicio del régimen títere de Ngo Dinh Diem, la joven de veintitrés años se ha convertido en símbolo de coraje y patriotismo de una juventud capaz de afrontar los peores riesgos en la lucha por la democracia y el socialismo.

Tran-Thi-Ly fue arrestada en 1956 en Saigón, capital de Viet Nam del Sur, y se le acusó de "atentado contra la estabilidad del régimen" cuando le fue ocupado un documento en el que se pedía a la Comisión Internacional de Control, el cumplimiento de los acuerdos de Ginebra. El documento estaba firmado por cientos de vecinos de la aldea de Dien Hong.

El régimen pro imperialista de Viet Nam del Sur, con motivo de las continuas movilizaciones populares en favor de la justicia social—ha desatado numerosas olas de represión en todas las provincias. Por tal motivo en el distrito de Duy Xuyen 8,000 vecinos fueron internados en las mazmorras de los campos de concentración de la policía de Ngo Dinh Diem.

La joven Tran-Thi-Ly sufrió en varias ocasiones los más cobardes atropellos por parte de las autoridades. En 1954 y 1955 fue llevada a la prisión de Hoi-an y torturada. Entonces formaba parte de la comisión de vecinos que llegó hasta Tourane, sede de la C. I. C. para entregar las demandas de que no se tomaran represalias ni se cometieran actos discriminatorios contra las personas y organizaciones en razón de las actividades realizadas durante el período de hostilidades. La segunda petición se refería al cumplimiento del acuerdo de Ginebra que entrañaba la celebración de elecciones generales en julio de 1956 a fin de determinar un

régimen que gobernara en todo el territorio de Viet Nam.

Ambos acuerdos legales fueron sabotados por Ngo Dinh Mam, cumpliendo órdenes del gobierno norteamericano.

Pero el terror policiaco no pudo doblegar el movimiento de protesta en Dien Hong. Nuevos refuerzos del Cong Dan Vu aparecieron en la aldea. Un "jeep" norteamericano se dirigió directamente hacia la casa de Tran Thi Ly. Fue localizada en el arrozal, al fondo, y arrestada "en nombre de la ley". Los vecinos protestaron energicamente ante las autoridades, pero fueron expulsados del lugar. Esposada, brutalmente introducida en el "jeep", la policía condujo a la joven luchadora vietnamita a la prisión de Hoi-an, que está rodeada de grandes muros de mampostería y de centinelas armados con ametralladoras "Baby Thompson".

La historia de las torturas sufridas por Tran Thi Ly en la prisión de Hoi-an son conocidas totalmente en Hanoi y están vivas en la sensibilidad de su pueblo.

A un grupo de periodistas que la visitó en Hanoi, Tran Thi Ly explicó detalladamente los horrores padecidos en la prisión de Hoi-an.

—Me hicieron beber agua con jabón, contó la joven—; me pusieron electricidad en las venas; me golpearon el sexo, me quemaron con hierro al rojo vivo, me arrancaron pedazos de la piel con unas pinzas afiladas, me obligaron a meterme en un latón grande lleno de agua, y tuve que tragar toda el agua con jabón que contenía. Luego me golpearon el vientre para que saliera el jabón sanguinolento por la boca, por la nariz y los oídos.

Tran Thi Ly se detiene varias veces al hablar. Los médicos han limitado las entrevistas a sólo unos minutos y durante ellos la joven hace grandes esfuerzos por resumir en pocas palabras la trágica peripecia a que fue criminalmente sometida.

—No satisfechos con esas torturas —explica

Tran Thi Ly— me suspendieron por los cabellos, me pusieron cables eléctricos en la cintura, en los pies y en los senos. Me hicieron beber orines sanguinolentos, me introdujeron varias veces hierro al rojo vivo... Y cuando ya me daban por muerta, totalmente inconsciente, me abandonaron en un bosque cualquiera... No sé en qué lugar exactamente. Lo cierto es que me encontraron mis amigos y me condujeron a Hanoi, donde estoy desde entonces.

Tran Thi Ly no ha podido recuperarse en los últimos años. Sus heridas son tan graves que aún no han podido cicatrizar. Todavía en sus senos, en su vientre, ostenta las huellas de las torturas. A pesar de los esfuerzos de los médicos de la capital de Viet Nam del Norte, la heroica luchadora tiene que permanecer en el hospital, sometida a un tratamiento riguroso.

—Pero me siento feliz de saber que estoy en el Viet Nam libre, y que el socialismo está haciendo de nuestra tierra una gran patria socialista.

A preguntas de los periodistas sobre sus aspiraciones inmediatas, la joven vietnamita respondió suavemente:

—Desearía que se respetaran los acuerdos de Ginebra para poder ver unido a mi país. Eso me haría tan feliz...

Tran Thi Ly declara que las salvajes torturas a que la sometió el régimen títere de Viet Nam del Sur, le han dado la medida de lo que son capaces las tiranías para imponer gobiernos criminales contra la voluntad del pueblo.

Mientras me torturaban en la cárcel, vi crímenes atroces. Diariamente golpeaban brutalmente a jóvenes y viejos, mujeres y niños. Entonces comprendí que la muerte y la tortura no serían suficientes para detener nuestra decisión de hacer un Viet Nam unido en un sistema económico justo, como el socialismo.

UN REGIMEN DE TERROR



CANTO DE AURORA PARA TRAN THI LY



por René Depestre

*De muy lejos he llegado
A la orilla del Río Rojo
Llevando a Cuba en los ojos
Toda Cuba en los pulmones
Para cantar la tierra repartida
El trabajo fértil el pueblo en pie
La savia que brota e irriga
La nueva belleza del mundo.*

*Yo poeta de corazón pulido
Como el jade
Por las olas del exilio
Y Haití está en mi corazón
Como un velero en una botella
He aquí que llega Fidel Castro
Con su barba fosforescente
Y de pronto tengo el viento de popa
Y he aquí la mar gozosa y verde
Que me lleva hasta las aguas del Río Rojo*

*Fue así que un día
Guiado por el crepúsculo de Hanoi
Me encontré al pie
De una cama en un hospital
Y frente a mí
El dolor y su radiante luna
La primavera y sus cuarenta heridas
Frente a mí
El coraje de Viet Nam
en los dulces ojos de paloma
Caída de su nido.*

*De miel purísima es su belleza
Sus cabellos de fuego negro
Su juventud anuncia al sol
Su dulzura anuncia al arroz
En su primer mañana
Su esplendor anuncia a la golondrina
Y al Viet Nam
Y a la gloria y a la vida!*

*Yo te saludo dulce Tran Thi Ly.
Diamante del sufrimiento
Nunca en su curso tumultuoso
Las aguas de todas las montañas
Llevaron tanta luz
Como tu belleza y su palabra
Entre la ternura de la noche de Hanoi
Yo te saludo dulce Tran Thi Ly.*

*Con los labios aún sangrantes
Por tus heridas
Me contaste el infierno
De donde medio muerta
Regresaste
Y yo te escucho
Te escucho para siempre
Y mis manos tiemblan
Y no es de miedo ni de cólera
Sino de un temblor que nace
Directamente de mi niñez
Y te escucho
Te escucho hasta el infinito.*

*Y en mis raíces
Tu voz aún resuena
Tu voz que es llama pura
Frescura primera del arroz
Tú proclamas al mundo
Que en noche helada de odio
Arrastraste la espada desnuda
Que hace hoy la ley
En el Sur mártir de tu patria
Por toda la tierra proclamas
Por cual camino de infortunio
Tratando de romperlo
Llevaron tu tierno corazón
Condujeron la bella aventura*

*De tu sangre de muchacha
Hecha para el sol y el amor
Para el Viet Nam y su triunfo!*

*¡Oh, Bendito sea para siempre tu candor!
Tú a quien desvistieron, torturaron, traspasaron,
Arrastrada en la lava
De la nueva barbarie
Que viene de Norteamérica
Con sus falsas estrellas
Y sus mapas militares
Desplegados bajo tu cielo natal.*

*Habla oh Ly mi amiga Ly
Tu palabra está en la noche
Es un ascua que acusa
La espada ensangrentada
El hierro yanqui
El paralelo de fuego
Que corta en dos
Tu juventud
Y tu Viet Nam.*

*Habla oh Ly habla
Mi dulce ruiseñor herido
En vano en tu alma
El alma del verdugo
Trató de hacer pasar
El mismo odioso paralelo
En vano la espada yanqui
Buscó en tu carne
La línea que separa
El Viet Nam del Sur en su Norte liberado
En vano la rabia del enemigo
En vano su dólar y su látigo
Trataron de empañar en tu vida
Ese brillo incomparable de tu país.*

*Entre el horror y la tortura
Tu sangre vertida dibujó
Bajo los locos ojos del enemigo
Una única y misma patria dorada
Desde el Vietbac hasta el Nam-Bo.
Un solo verano verde y puro
Brotó con tu sangre
Un único y maravilloso Viet Nam
Un amor de muchacha
Cuyos senos sangraban
Hasta los confines de los mares y las noches.*

*Oh yo te canto y te saludo
Hasta en las estrellas
Tú que del infierno volviste
Sin perder ni una sola hoja roja
De tu inocencia.
Oh mi maravilla en flor
He venido de muy lejos
Hasta los ríos por donde corrió
Tu sangre y sus prodigios
La ternura y su azur
He venido hacia ti
Y hacia tu luminoso pueblo
Yo que llevaba en el pecho
El jade desolado del exilio
Con sus velas recogidas
Y de pronto he aquí el viento de Cuba
He aquí a Fidel Castro planificando la aurora
El mar libre y bello,
Las riberas del renacer,
El mar expedito, y tú, y tú,
Como él en lo infinito
Libre y bella,
Bella y libre.*

¡Yo te saludo!

Hanoi (República Democrática del Viet Nam)
20 de diciembre de 1960.

MUCHACHA DEL VIET - NAM

Este poema ha sido dedicado a Tran Thi Ly, muchacha del Sur, víctima de las atrocidades de la pandilla de Ngo Dinh Diem.



To Huu

Nota biográfica sobre To Huu: Nació en 1920. Es el poeta más importante del Viet Nam. Al mismo tiempo es un destacado revolucionario. En la actualidad es Secretario del Comité Central del Partido de los Trabajadores del Viet Nam y Vicepresidente de la Federación de Escritores y Artistas vietnamitas. Durante la dominación francesa sus poemas clandestinos circulaban por las cárceles y eran acogidos fervorosamente por la juventud. Después de la Revolución y de la Resistencia sus poemas han llegado a las masas y en ellos el poeta canta el amor a la patria y a la libertad, la confianza al régimen que será la señal de la primavera de los pueblos.

Obras: —Poesías (1946)
Viet Nam (1954)

R

¿Quién eres, hermana mía? ¿Muchacha o hada?
¿Qué edad darte? ¿O eres de todos los tiempos?
¿Qué es esto? ¿Son tus cabellos una nube, un río?
¿Son tus ojos que me miran?
¿Es el relámpago en la tempestad?
¿Tu cuerpo es de carne o de bronce?

Déjame besar tus pies helados
Déjame tomar tu mano para estrecharla
¡Oh!, esas manos, hojas todavía verdes
Sobre tu cuerpo de dolor, herido hasta el corazón de la madera.

¡Despierta, hermana mía! La pesadilla pasó
¡Revives, hermana mía, revives!
La corriente que muere, las puntas que traspasan,
Los cuchillos afilados, el fuego devorador
No pudieron matarte, heroica muchacha.

¡Oh, tu corazón, hermana mía, tu corazón tan grande!
Tan grande que si se quedara una gota de sangre
Seguiría latiendo
Y no sería para ti.
Latiría por la justicia en la vida,
Latiría por tu ciudad natal, por tu patria, por la humanidad.
Volviste resplandeciente de las fronteras de la muerte,
Igual al día en que partiste cuando te llamaba la bandera roja.

Has vuelto, hija gloriosa,
El país entero te besa
como carne de su carne y sangre de su sangre.

Revives, pues has vencido
El país todo está a tu lado, junto a las sábanas blancas de tu lecho

Canto para ti como antaño hacia tu madre
cuando te acunaba con los cantos de los barqueros del Thu Bon

Todo el país es tuyo. Por ti él daría
hasta la última gota de sangre para devolverte el color de tus mejillas,
para devolver a tus cabellos el esplendor de la primavera
y a tu cuerpo el embriaje de la flor abierta.

Te erguirás sobre tus piernas firmes.
Y tus pies rosados volverán al país maternal,
¡Volverás por ese camino inmenso y ancho
lo mismo que aquellos días de antaño en que brillaban las estrellas aéreas!

¡Oh, cuando me miran tus bellos ojos
cómo brillan siempre con resplendor de acero
con esa llama de confianza
como tu país de Co Noi y de Ky Lam!
¡Oh, hermana mía! ¡Muchacha del Viet Nam!

7-12-1958

PREGUNTA

Un año ha pasado, y a él se añadieron meses
El otoño se fue, el invierno volvió,
y ya se anuncia la conmoción de la primavera.
Te encontré, me encontraste más de una vez,
Se pensaría que nos comprendimos, sin embargo seguimos siendo
(extraños
uno para el otro; se pensaría que nos acercamos,
sin embargo es grande el espacio que nos separa.

¿Qué se interpone entre nosotros?
¿Es mi timidez, o es tu reticencia?
¿La luna espera al viento para salir
O ella se muestra ya redonda sobre los techos?

Día a día cuantas palabras dices:
a tus padres, a tus amigos,
a las calles, a los árboles verdes...
Mas, ¿por qué no me has dirigido la palabra?

El mal de amor me tiene preso en sus redes
Camino sobre el fuego, duermo en la bruma.
Si el destino nos hizo el uno para el otro, entonces ¡ámame!
¿Por qué haces mis noches tan profundas y mis días tan largos?
¡oh, amor mío!

7/1957

Xuan Dieu

Nota biográfica sobre Xuan Dieu: Nació en 1917. Conocido en el movimiento "Poesía nueva" de tendencia romántica antes de la Revolución de 1945. Xuan Dieu es también un ensayista.

Obras: Poesías (1937)
El pabellón nacional (1945)
La Estrella (1950)
El particular y el común (1960)
Ensayos: Los pasos de mis años (1958)

OJEADA SOBRE LA LITERATURA VIETNAMITA

1. Literatura popular y literatura clásica del pasado.

El pueblo vietnamita posee una larga historia, cuyos orígenes se pierden en la leyenda. Las crónicas llegadas a nuestros tiempos, fijan en el año 257 de nuestra era la fundación del estado de Su-lac, al norte del actual Viet-Nam. Después, a lo largo de diez siglos, el país estuvo bajo la dominación de los feudales chinos. Tras largas luchas, en el año 939, el Viet-Nam reconquistó su independencia; y en el año 1010 se designó a Hanoi su capital.

La antigua sociedad feudal vietnamita, creada a contrapelo, sostuvo una economía agrícola muy atrasada, que por mucho tiempo mantuvo estacionario al país. La inmensa mayoría de la población estaba formada por los campesinos, que vivían del cultivo del maíz. La historia del antiguo Viet-Nam está marcada por importantes sublevaciones populares contra los reyes y los feudales. A cada invasión, eran las masas campesinas las que acudían a combatirla para salvar la patria.

Esas particularidades históricas, imprimen su sello en la literatura vietnamita del pasado.

Se produjeron en abundancia poesías y canciones folklóricas, que se transmitían de región a región y de generación en generación. La literatura oral, esencialmente campesina, constituye una verdadera crónica, una enciclopedia de la vida popular. Habla de los sufrimientos del pueblo, sus rebeliones y su desesperación. Se lanzaban fuertes sátiras contra los mandarines, los bonzos y la moral feudal sin librar de sus ataques hasta al propio soberano.

Algunas de sus creaciones populares constan de millares de versos, como el cuento de Thach-Sanh, donde el héroe es un pobre leñador que se enfrenta a los monstruos del Mal, desciende al fondo de los mares y realiza una larga serie de hazañas sobrehumanas, a pesar de las celadas de un traidor, comerciante y avaricioso.

Esta poesía popular posee una forma específica, que la distingue de la poesía de los verdaderos literatos. Entre otras obras poéticas populares, se pueden citar: Tam Cam (La Cenicienta vietnamita), Truong-Chi (historia de un infausto amor entre un joven pobre pescador y la hija de un mandarin), y Tre Coc (El pez y el Sapo).

Todos nuestros autores antiguos han sido nutridos con la cultura china, y se ha creado así toda una literatura erudita vietnamita, en chino. Entre sus obras más importantes, citamos La Historia del Gran Viet, en 30 volúmenes, compuesta por Le-Van-Huu en el siglo XIII, y las obras de carácter enciclopédico de Le-Quy-Don, filósofo y erudito del siglo XVIII.

Apartándose del sistema de la escritura china, los escritores vietnameses crearon una escritura nacional llamada "nom" o "escritura vulgar". Según los anales, fue el poeta Han-Thuyen quien, inspirándose en las reglas de la poesía clásica china, codificó en el siglo XIII las reglas de la poesía académica vietnamita, en "nom".

La literatura en "nom" se desarrolló rápidamente. Así fue como en el siglo XV se fundó la primera academia poética, conocida por el nombre de Tac Dan (La tribuna de las Musas), o Academia de las veintiocho estrellas, por el número de poetas integrantes.

En los siglos XVIII y XIX terminó de formarse la lengua literaria nacional, y comenzaron a aparecer las grandes obras clásicas. Ese apogeo de nuestra literatura clásica, se produce en una de las épocas más trágicas y dolorosas de nuestra historia. El régimen feudal se derrumbaba, las guerras incesantes entre los feudos hacían al pueblo víctima de infinitos sufrimientos. Y como esos feudos apelaban a la intervención de los feudos chinos en sus luchas intestinas, el país sufría además la rapiña a que lo sometían los invasores.

A su vez el eco de esos sufrimientos y de la rebeldía del pueblo, se vertía en las obras de los literatos. Tres grandes poetas surgieron, dominando ese período.

En los "Lamentos de la Esposa de un Hombre que se fue a la Guerra", la poetisa Doan-Thi-Diem cuenta las angustias de una mujer. En lenguaje suave y estremecido, este poema lírico es la primera gran obra en que se refleja la aspiración de un pueblo a la paz. Se le considera como un modelo por la perfección de su estilo.

La poetisa Ho-Xuan-Huong, denuncia la suerte de la mujer en el régimen feudal. Con verbo agradable y a la vez mordaz, sus poesías satirizan la poligamia. Lanza un reto a la hipócrita decencia con que se encubre una sociedad podrida y cruel. A través de la risa, se sienten frecuentemente las notas de un punzante dolor. Ho-Xuan-Huong maneja el idioma poético con innegable virtuosismo. Se la considera en nuestros días como uno de los autores satíricos más populares.

Nguyen Du, es el nombre más grande en la literatura clásica vietnamita. Su principal obra, la Kim-Van-Kieu, llamada también Historia de Thuy Kieu, cuenta los infortunios de una jovencita inteligente y bella. El tema está basado en una crónica provincial china, pero el poeta ha bordado sobre el mismo un amplio cuadro de la sociedad vietnamita de su tiempo. Sus personajes se han convertido en típicos, hasta el punto que el pueblo los inserta en el lenguaje popular como tipos de comparación. El poeta describe la moral de diferentes capas sociales, poniendo al desnudo la corrupción y la crueldad de un feudalismo en descomposición. La rebeldía de las masas populares está encarnada en la épica figura de Tu-Hai, esposo de Thuy-Kieu, que atraído por traidores a una emboscada de las tropas reales, muere combatiendo. El largo poema, de más de 3,000 versos, es a la vez una epopeya, un romance y un canto de amor. Utilizando la versificación de los cuentos populares antiguos, marca el triunfo de un largo proceso de formación de nuestro idioma literario. Nguyen-Du es para los vietnameses lo que Pouchkine es para los rusos. Su poema se ha convertido en la obra clásica por excelencia de nuestra literatura. Aún en nuestros días, se escucha a los campesinos dormir a sus nenes, cantándoles las estrofas de la Historia de Thuy-Kieu.

2. La Literatura Vietnamita Bajo la Dominación Francesa.

En la segunda mitad del siglo XIX, el Viet-Nam luchó a sangre y fuego durante la guerra de la conquista colonial. En 1884, el emperador de Annam reconoció el dominio francés sobre todo el país. El pueblo, sin embargo, se negó al sometimiento; y la historia del Viet-Nam, a través de los 80 años de dominación francesa, es la de la lucha de un pueblo por reconquistar su independencia.

Al comienzo del siglo XX, el imperialismo francés empezó a explotar sistemáticamente al país. Después de la guerra de 1914, la extracción de carbón de las minas del norte, y el cultivo del caucho en el sur, se convirtieron en aprovechamiento en gran escala. Los encargados de reclutar gentes para esas labores, se llevaron de los villorios cientos de miles de "coolies". Nació así una clase obrera vietnamita. En los pueblos se formaron una burguesía y una pequeña burguesía. Mas la masa de la población era un campesinado sobre el que pesaba el doble juego colonial y feudal.

Los colonialistas impusieron el francés como idioma oficial. Fueron abolidas la escritura china y la vieja escritura nacional: nom. En las escuelas vietnamesas, los pequeños vietnameses recitaban: "Nuestro país se llama Gallia". El aprendizaje del francés era obligatorio desde el primer año, y desde los cuatro años todas las materias se estudiaban en ese idioma. En los raros Liceos existentes, el vietnamita era considerado como un idioma extranjero, igual que el español o el inglés.

La inmensa mayoría del pueblo vivía, sin embargo, en las tinieblas de la ignorancia. Más del 82% de la población no sabía leer ni escribir.

Pero los esfuerzos de los colonialistas no pudieron ahogar la cultura nacional. La literatura vietnamita se continuó desarrollando en colaboración estrecha con la lucha del pueblo. A través de cada una de sus etapas, es fácil descubrir la etapa correspondiente del movimiento revolucionario.

A la vuelta del siglo XIX al siglo XX, resuena

la voz dolorosa de los viejos literatos patriotas, rebeldes contra los colonialistas. Ven con angustia la capitulación de los reyes y los feudales, y lloran tristemente ahora a la Patria esclavizada. La literatura clásica del pasado, tiene su mejor representante en la persona de un gran poeta patriota: Tu-Xuong. El "huesudo bachiller" rie dolorosamente su propio destino, como literato incapaz de plantearse ante el modo de vida que impone el colonialismo. Hace objeto de sus burlas y sus desprecios a los mandarines al servicio de la opresión extranjera; denuncia el arrivismo y la vulgaridad de los nuevos señores, funcionarios, intérpretes, mercaderes y especuladores de la naciente burguesía.

Otros literatos se compenetraron con las ideas de la revolución burguesa democrática, y trabajan eficazmente en su difusión. En 1906-1907 se funda en Hanoi la escuela llamada Dong-Kinh Nghia-thue (Escuela Tonkinesa para la Justa Causa), y publica dos manuales escritos en el idioma nacional e impresos en "quoc-ngu", transcripción fonética tomada del alfabeto latino. La nueva escritura se difunde rápidamente, y en poco tiempo reemplaza completamente al "nom".

Con la nueva escritura hace su aparición una nueva prosa en los periódicos, las revistas y los libros. En treinta años logra tomar forma, y se utiliza en todos los géneros existentes en la prosa occidental: ensayos, narraciones, novelas, dramas, etc...

Entre los escritores patriotas de ese período, se destacan las figuras de Phan-Boi-Chau y de Phan-Chu-Trinh. Los encendidos llamamientos de Phan-Boi-Chau encuentran profunda resonancia en todo el país. Su detención produjo una fuerte ola de protesta de Norte a Sur. Exilado en Francia, Phan-Chu-Trinh, publicó una valiente requisitoria denunciando los siete crímenes de alta traición del emperador de Annam, y exigiendo su muerte en el patíbulo. El escritor sólo regresa en 1925 a su patria para morir. A pesar de la oposición de los colonialistas, los estudiantes de las escuelas del Norte y del Sur se declararon en huelga durante sus funerales.

Entretanto, el movimiento obrero se desarrollaba rápidamente. La fundación del Partido Comunista Chino y la Comuna de Cantón, ejercieron una influencia decisiva sobre el movimiento revolucionario vietnamita. En 1929 nacen las primeras organizaciones comunistas de Indochina y, en 1930, bajo la dirección del camarada Ho-Chi-Minh, se fundó el Partido Comunista Indochino. En número considerable aparecieron periódicos y libros comunistas clandestinamente, y circularon profusamente entre las masas.

La joven clase obrera, se puso al frente del movimiento popular. Las huelgas y las manifestaciones de masas, en una amplitud jamás vista, se producían de norte a sur, haciendo temblar a los imperialistas y a los feudales. En septiembre y en octubre de 1930, en las dos provincias de Nghe-an y de Ha-tinh, los campesinos dirigidos por el Partido Comunista se apoderaron del poder y fundaron los primeros soviets.

Los colonialistas enviaron contra ellos la legión extranjera apoyada por la aviación, e impusieron el reino del terror. Aldeas enteras fueron completamente arrasadas; las columnas de represalias, no respetaron ni a mujeres ni a niños; las cárceles estaban llenas de prisioneros. El terror continuó hasta el arribo al poder del Frente Popular, en Francia.

Los acontecimientos de 1930, marcaron el fin del período revolucionario de la nueva literatura burguesa vietnamita. Una ola de pesimismo inundó la poesía y la novela. En lo adelante poetas y novelistas formados en la escuela francesa, lloran las flores mustias y los amores malogrados.

Ese romanticismo burgués está representado por el movimiento llamado "Poesía Nueva" y las novelas, del grupo literario Tu-Luc (Por nuestras propias fuerzas).

Los promotores "Poesía nueva" se rebelaron contra los cánones de la poesía académica. Reclamaron la libertad de expresión del "yo" en una forma nueva. En realidad, esa "Poesía Nueva", tanto en el fondo como en la forma, está profundamente inspirada en los "decadentes" franceses.

Los novelistas del grupo Tu-Luc, escogieron como héroes a los jóvenes mandarines o a los estudiantes rebeldes contra la vieja familia feudal y

por
Nguyen-Dinh-Thi

26

NOUP, EL HEROE DE LAS MONTAÑAS

por Nguyen Ngoc

Como un huracán desencadenado la Revolución rompió en toda la inmensidad de las Altas Mesetas. Más de millares de montañas, más allá de millares de ríos, decenas de pueblos que buscaban su salvación se alzaron en armas para saludarla en su alegría como se saluda la salida del sol.

La aldea de Kong Hoa supo la noticia una mañana de sol. el arroz acababa de madurar. Según la costumbre Bahnar, los muchachos y las chicas habían ido a talar bambú para sacar fibras. Con ellas hacían grandes cuerdas que amarraban a una estaca plantada en el ray y estas cuerdas iban hasta la aldea para indicar al arroz el camino de la casa hecha sobre pilotes. Los esposos Noup se disponían a recoger su primera cosecha. Estaban ocupados en fijar su fibra de bambú a una estaca cuando escucharon detrás de ellos los pasos de un hombre. Se dieron vuelta: era Khiou de la aldea de Ba Lang.

—¿Qué pasa? ¿Todavía los japoneses vienen a llevarse a la gente para el trabajo forzado? ¿Una vez más habrá que irse de la aldea, dejar el arroz en los campos...?

En marzo los japoneses habían subido hasta a An Khé y habían infligido una derrota a los franceses. Al principio los Bahnars creyeron que venían de buena fe. La aldea de Kong Hoa dejó el lugar en que se vio forzada a instalarse y volvió a su antiguo emplazamiento. Los franceses habían buscado un refugio allí y Noup bajo a An Khé para pedir socorro a los japoneses. Los franceses se habían ido, dejando a Noup cinco fusiles y varias cananas de balas sin usar. Su alegría sin embargo no pudo disipar la desconfianza que albergaba en su pecho, y en consecuencia, decidió ocultar su botín. Desgraciadamente la gente de De Toung le dió a la lengua y los japoneses se enteraron. Reclamaron a Noup su botín y éste tuvo que entregarles los fusiles. Pero Noup se las arregló para retener las balas.

—No hay balas.

Noup, Bok, Pa, Bok Soung y Xip habían pasado la noche entera en la selva con objeto de esconder las balas: las dejaron en el hueco de un árbol y debajo de una roca.

De vez en cuando la gente de la aldea iban a ver si los japoneses eran tan buenos como ellos lo habían creído. Después de haberlos estudiado Noup volvió diciendo:

—No son tan buenos como parece, créanme. Los japoneses no son gente nuestra, vienen de un país lejano, muy lejano. Nunca los franceses los obligaron a trabajar ni a pagar el impuesto. Los japoneses no hacen rays y se comen nuestro arroz. Pasado un tiempo harán lo mismo que los franceses.

La gente de Kong Hoa había empezado a inquietarse seriamente. Por eso, desde que vio llegar a Khiou casi sin aliento, cuando lo oyó gritar:

—¡Oh, Noup! ¡Noup!

Noup se dijo: los japoneses quieren ya imitar a los franceses...

Khiou se detuvo frente a Noup y a Liou, apoyándose en un árbol que estaba a la orilla del camino. Estaba empapado en sudor y abría la boca lo más que podía pues le faltaba el resuello.

—¡No son los japoneses! ¡No son los japoneses! Se dice... se dice que gente nuestra... han batido a los franceses y a los japoneses... ahora nuestra gente es la más fuerte... Les han tomado Kontoum, Pleikou, An Khé...

Noup abrió tamaños ojos:

—¿Es cierto lo que dices?

Y sin esperar respuesta dejó su cuévano y su hoz en medio del camino y corrió a llevar la noticia a Bok Pa.

—¡Oh! ¡Oh! ¡Los franceses han sido derrotados, también los japoneses! ¡Nuestra gente ha batido a los franceses y a los japoneses de verdad!

La gente de la aldea soltaron las fibras que guían el arroz hasta las casas y se agruparon en torno a Noup acribillándolo con preguntas:

—¿Entonces, ¿es verdad?

—¿Es como dicen?

—¿Quién te lo contó?

—¿Cómo se llama el que ha vencido a los franceses? —preguntó Bok Pa.

—¿Tiene una espada? —añadió Bok Soung.

Ni el mismo Khiou lo sabía. Sólo había oído a la gente de De Ta contar eso, él no sabía otra cosa.

—He oído decir que ese que es más fuerte que los franceses y que los japoneses es un viejo y que tiene barba...

En Kong Hoa algunos dudaban, otros creían, no se habla-

ba de otra cosa. De noche, recostado cerca del fuego apagado, Noup cada vez que cerraba los ojos veía a un viejo con una barba. ¿Dónde estaba? ¿Cómo pudo ser más fuerte que los invasores? ¿Cómo podía ser tan hábil? Sin duda, ese viejo se había visto en la necesidad de trabajar para ellos y pagarles el impuesto. Pero, ¿cómo se las arregló para ser más fuerte que ellos? Noup se consumía por preguntarle a alguien, pero ¿a quién?

Cinco días más tarde un hombre de Ba Lang subió a la montaña para anunciarles:

—El hombre que ha batido a los franceses y a los japoneses está ahora en An Khé. Pide que cinco hombres de cada aldea bajen para discutir con él. Los caminos de la montaña son muy extensos y le resulta imposible recorrerlos todos. Si se dispusiera a visitar aldea por aldea no terminaría nunca.

Todo Kong Hoa discutió el asunto:

—Si bajamos conoceremos al viejo de la barba. Bok Pa debe designar a los delegados.

El anciano dió un paso adelante y llamó a cinco hombres de la aldea:

—Bok Sring...

Noup estaba entre la gente con los ojos clavados en la boca de Bok Pa. El viento jugaba con unos cuantos pelos que crecían en una verruga que Bok Pa tenía en la barbilla.

—¿Dónde está Bok Sring?

—¡Aquí estoy, iré!

—Mik, Na, Mai Kohn, De Nhoung...

Noup dió un paso tratando de pararse en la punta de los pies. Tosió para señalarse. Pero Bok Pa seguía sin mirarlo. El anciano se acariciaba los escasos pelos de su barba y sonreía.

—Ya somos cuatro... y conmigo, cinco. Estamos completos.

Los ojos de Noup se inyectaron en sangre. Apartó a la gente y se plantó ante Bok Pa.

—¿Por qué no me mandas?

Bok Pa bajó la voz:

—¿No has comprendido entonces, Noup? No es procedente que vayas. ¿Te consta que esa gente tiene buenas intenciones? Si te detienen, ¿qué harás?

Noup seguía hablando:

—Antes nadie ayudaba a los Bahnars a pelear contra los franceses. Ahora los ayuda Bok Ho y también el gobierno.

—¿Y el viejo de la barba, lo encontraste? —preguntó la gente.

—¡Ah, todavía no le he visto! El viejo de la barba es Bok Ho.

La gente volvió a preguntar:

—Bok Ho, ¿es un hombre de nuestro país o un extranjero?

—Es un hombre de nuestro país.

—¡Ah, muy bien!... ¿Y qué hizo Bok Ho para batirse tan bien?

Ni Noup ni Bok Pa lo sabían. Habían sabido que el tío Ho era un hombre muy hábil, un hombre extraordinario para hacer un ray, un hombre que amaba a los ancianos, a los niños, y a su tierra.

—¿Dónde está Bok Ho? ¿Está en An Khé?

—No, no está en An Khé. Está muy lejos. En Hanoi, según hemos oído decir.

Nadie sabía dónde estaba Hanoi, pero se escucharon muchos chasquidos de lengua.

—¡Oh, es muy lejos! ¡Qué lástima que Hanoi no esté más cerca! Nos gustaría verlo un poco.

—¿Y el otro anciano, el tío gobierno? ¿Dónde está Bok gobierno? ¿Es también un anciano?

El gobierno no es un hombre, contestó Bok Pa. El gobierno es muy numeroso.

La gente de la aldea seguía sin entender qué era el gobierno. Noup se los explicó:

—El gobierno está formado por muchos hombres nuestros. Hay Bahnars, Edés, M'nongs, Kihns, Sédangs... Todos se ocupan colectivamente de nosotros para que los franceses ni los japoneses vuelvan a meter las narices.

Todos se echaron a reír.

—Entonces, ¿qué bien! ¡Que viva la independencia!

Noup dió entonces a la gente que fueran a la montaña

para traer las cosas de valor que habían escondido bajo las rocas y en el hueco de los árboles. Ghip fue en busca de una flauta *ding nam* y se puso a tocar "é, é, é!"... "uap, uap, uap!"... La aldea estaba más alegre que el día de la fiesta del arroz nuevo, y más alegre que en los años de gran cosecha.

En cuanto a Noup, guardaba de ese viaje a An Khé un recuerdo imborrable. En esa ocasión un Kihn había hecho uso de la palabra, y después un montañés. Detrás de ellos había una bandera roja con una estrella de oro.

En la ciudad de An Khé la multitud que afluyó de todas partes inundaba las calles. Noup no había visto más que un río desbordado de cabellos negros sobre los cuales flotaban banderas rojas. Había Kinhs, muchos Kinhs, pero también montañeses, muchos montañeses. Por primera vez. Noup los veía marchar hombro con hombro, con las manos entrelazadas adentrándose en las calles con un ruido sordo como el de las aguas del río Ba en los rápidos. Todo el mundo hablaba, se oía todas las lenguas, el Bahnar, el Edé, el Kihn, el Sédang. Escuchaban sin comprender nada, llevados por una alegría desbordante, plena de alegría.

Noup no cesaba de preguntarse: Este Bok Ho, ¿qué clase de hombre puede ser? ¿Por qué es tan hábil? Antes de Bok Ho la aldea de Noup sólo era, frente a los franceses, un hilillo de agua de la vieja selva, un hilillo que corre sin llegar a parte alguna, y Noup pensaba que con el tiempo se iría secando. Pero ahora, gracias a Bok Ho sabía por fin que su país era inmenso con numerosos ríos y multitud de meandros a los que Bok Ho abría una vía y que ahora podían juntos formar un gran río cada vez más grande. Los franceses podrían estar allí como un centenar de grandes piedras en su lecho, el río les pasaría por arriba y proseguiría su carrera. Noup no conseguía imaginarse a Bok Ho. Sin duda Bok Ho debía parecerse al señor Tou.

—O—

Quince días más tarde, la aldea de Kong Hoa pudo en fin ver a Bok Ho, no a Bok Ho en persona sino su imagen sobre una hoja de papel. En esa misma ocasión vieron a un hombre que Bok Ho había enviado hasta Kong Hoa para que les hablara. Le llamaban el hermano "cuadro". El hermano "cuadro" era un Kihn, sólo sabía algunas palabras en Bahnar, pero hablaba con su boca, con sus ojos, con sus manos, con su cabeza y hasta con sus dos pies y la aldea entera se divirtió como loca con sus gesticulaciones. Noup se consumía por conseguirlo. Era el primero en comprender lo que el Kihn decía y en seguida lo traducía en Bahnar a la gente de la aldea. Un día el hermano "cuadro" habló de elegir un presidente y también un hombre demandó para pelear contra el enemigo.

—Tarde o temprano, dijo, los franceses intentarán apoderarse de nuevo de nuestro país, pues no les cabe en la cabeza que tengan que irse de una vez por todas. Son como el tigre que entra en la aldea: cuando lo atacan huye pero siempre dispuesto a volver.

Sin embargo la gente de la aldea rehusó designar a nadie.

—¡Oh!, para pelear todos estamos dispuestos, para hacer el ray todos cooperamos. Antes los franceses imponían un jefe de aldea para llevarnos a los trabajos forzados y para cobrar los impuestos. Ahora nadie nos obliga ni a lo uno ni a lo otro. Entonces, ¿por qué elegir un presidente?

El hermano "cuadro" puso muchos argumentos pero no convenció a nadie. El mismo Noup movía la cabeza:

—Yo tampoco designaría a nadie, hermano "cuadro". Si la gente de Kong Hoa han llegado a vencer a los franceses y a los japoneses es porque todo pelearon; ahora nadie quiere hacer de mandarín.

Esa misma noche el hermano "cuadro" llamó aparte a Noup y a Bok Pa. Lió un cigarrillo, le pasó la lengua al papel, después empezó a hablar conservando en la mano el cigarrillo que había olvidado de prender:

—Para pelear contra los franceses todo el mundo está dispuesto, es justo. Para hacer el ray todos cooperan, es también justo. Pero, mira Noup, hace falta un hombre que se ocupe de los otros hombres para que las cosas salgan bien. Nuestra gente es numerosa, odian a los franceses, pero si no tuviéramos a nadie para dirigirlos cada uno pelearía a su manera y por su lado y al final serían los franceses los vencedores. Poner a alguien que vigile el conjunto no significa en modo alguno imponer un mandarín. El mandarín no hace nada, se limita a dar órdenes y a pegar duro.

El "cuadro" trabaja, y trabaja mejor que el resto y antes que ellos, no pega a nadie, habla con su boca, eso es todo...

Noup lo escuchó hablar hasta medianoche y acabó por comprender. Fue a repetir a la gente lo que había comprendido y todos estuvieron de acuerdo en elegir a Bok Pa como presidente. El propio Noup que odiaba a los franceses y sabía pelear contra ellos fue elegido jefe militar de las operaciones. El hermano "cuadro" todavía le enseñó un montón de cosas. Noup quería pelear contra los franceses, el odio contra ellos lo consumía, pero eso no bastaba. Tenía que aprender a hablarle a la gente, animarlos a entrar en la lucha.

Noup deseaba seguir al "cuadro". Pero antes de ir con los Kinhs, el hermano "cuadro" le dijo:

"Los soldados de Bok Ho están a punto de llegar aquí". Esperaron, pero no se vio un solo soldado. Tampoco el "cuadro" daba signos de vida. ¿Qué pasaba?

Sin embargo un día se escucharon tiros del lado de Kontoum, después un poco más cerca, en las cercanías de Pleidou, y por último del lado de Mang Giang. Noup, Xip, Srip fueron al camino 19 a ver qué pasaba. Vieron a los franceses que estaban

peleando contra un contingente nuestro. Por la noche una parte de nuestra gente pasó por la aldea. Por sus respuestas supimos que se trataba de los soldados de Bok Ho. Traían con ellos a un herido que no hablaba pero que tampoco lloraba. Sólo lloraban las mujeres de Kong Hoa pues les daba pena ver a ese infeliz herido. Estábamos en el mes en que el arroz acaba de madurar y no había nada que comer. Noup llevó a los soldados un cesto de maíz. La gente de la aldea siguió su ejemplo. Los soldados no sabían el Bahnar. Se limitaron a saludar y se fueron en seguida...

Al otro día sólo se escucharon algunas detonaciones. Corrió el rumor de que los franceses habían vuelto a tomar a An Khé.

Desde entonces no volvió a escucharse un solo disparo de fusil. Los franceses, que ya estaban en An Khé, instalaron en seguida un puesto en Ha Tam, después otro en Mang Giang, y también en To Nang, y en Plébong... Por los cuatro costados y en cualquier sentido que uno se diera vuelta, allí estaban los franceses. Volvieron a llamar a los trabajos forzados. Una tras otra —a gente de Dé Po, Dé No, Dé Ta, Balang, Kong Mi, Kong Giang, Kong Ma—, toda aceptó someterse. Sólo Kong Hoa se negó.

Bok Pa planteó un día esta cuestión a Noup:

—No hace mucho, cuando estábamos rodeados, todos se vieron obligados a obedecer a los franceses, y tú quedaste como una piedra en medio del río, pero a la postre tuviste que aceptar la derrota y someterte. Ahora la gente se ha sometido de nuevo, y sin embargo te niegas a seguirnos. ¿Por qué?

—Antes yo no sabía, le contestó Noup. Ahora sé. Sé que en Hanoi está Bok Ho que nos manda a todos. Sé que Kong Hoa no está solo en su lucha contra el invasor. Sé hacer de "cuadro" para hablarles a las gentes de la aldea y que ellos me sigan. Tú, el tío tú eres el presidente, y yo soy el comandante encargado de combatir al enemigo. Kong Hoa debe hacer la guerra a los franceses, y puede hacerla. No peharemos solos mucho tiempo. Sólo el necesario para esperar la llegada de los soldados de Bok Ho...

Esperaron dos, tres, cuatro meses sin que llegaran los soldados de Bok Ho. Noup habló con los ancianos de la aldea de las estacas que se clavaban en los rays para evitar que entraran los jabalíes. Entonces, ¿por qué no plantarlas también contra los franceses? Después de todo, ¿qué eran los franceses? ¿Nada más que jabalíes que saquean el ray!

Tuvieron que esperar hasta la mitad de la estación del arroz nuevo antes de ver llegar un hombre del tío Ho. Esta vez el hermano no era el mismo de la vez anterior. Este era un hombre pequeño que llevaba un traje gris, era un Kihn y se llamaba Cam.

Dijo que el tío Ho estaba peleando contra los franceses muy cerca de Hanoi. También se peleaba en Saigón. Todas las regiones combatían contra los franceses.

Cam se instaló en casa de Noup.

Esa noche durmió en su casa. Hacía frío y el viento se metía por las rendijas de las ventanas silbando.

De vez en cuando la madre de Noup se levantaba, echaba leña al fuego, y se sentaba para calentarse sus viejas manos. Pudo oír a los dos hombres que hablaron sin parar hasta que el gallo cantó. ¿De dónde viene ese Cam? —se preguntaba ella. ¿Tiene familia? ¿Tiene un ray cerca de su casa? ¿Hay un río en su aldea? ¿Será un hijo de Bok Ho?

Tampoco Noup había podido dormir. Por primera vez en su vida dormía junto a un Kihn. Oía la respiración de Cam, veía su chaqueta, que era más bien estrecha, estirarse sobre su pecho. Todos los Kinhs, pensaba, han encontrado a Bok Ho; Bok Ho les ha enseñado y es eso lo que los ha hecho tan bondadosos... ¿Y qué hay con Cam? ¿Por qué habla tan bien el Bahnar? Noup terminó por preguntárselo:

—¡Oh! Cam, ¿los Kinhs hablan también el Bahnar?

Cam sonrió:

—Pero no, imagínate, yo lo aprendí en Kontoum.

—¿Estuviste también en Kontoum?

—Estuve cuatro años. En esa época trabajé con los camaradas contra los franceses... Fui detenido y encarcelado en Kontoum.

—¿Quiere decir entonces que también los Kinhs se habían rebelado contra los franceses?

—¡Pues claro! Hace muchísimo tiempo que los Kinhs, que son pobres, siempre estuvieron contra los franceses. Kinhs, montañeses o lo que fuere siempre están contra los franceses. Ahora bien, en esa época no tenían todavía a Bok Ho pues no fue posible tenerlo. Ha sido preciso tener a Bok Ho para llegar esta vez a vencer a los franceses.

Noup abrió los ojos y miró en la oscuridad. El fuego palpitaba en el hogar como ahogado bajo las cenizas. Una llama devora una brizna de paja y súbitamente chocó contra un nudo de la madera produciendo un crepitar seco. Una lluvia de chispas rojas brotaron por todos lados, después volvieron a caer lentamente una a una y se extinguieron. Pero Noup seguía viendo bailar ante sus ojos una mirada de chispas rojas.

—¿Y de dónde salió Bok Ho?, preguntó a Cam.

—Bok Ho se está batiendo contra los franceses desde su niñez. También fue encarcelado por ellos. Pudo escapar y entonces recorrió todo el país animándolo a levantarse en armas contra los franceses y los japoneses.

Noup permaneció largo tiempo en silencio. Oía la respiración acompasada de Cam al que creyera dormido. Pero no pudiendo más con su ansiedad volvió a preguntarle:

—¿Ya estás dormido, Cam?... Díme entonces Cam, ¿has

venido con algún encargo especial de Bok Ho para los Bahnars?
Cam contestó lentamente:

—¡Pues claro! Bok Ho les envía un saludo y les advierte que los franceses quieren reconquistar el país. Por supuesto no lo lograrán. Nuestro país se levantará a una sola voz y los vencerá. Pero, tú sabes, Noup, vencerlos no es cosa fácil. Tendremos que pelear mucho tiempo, durante días, noches y hasta años. Estamos en nuestro país y a medida que luchemos, nuestra tierra nos ayudará a ser más fuertes, cada vez más fuertes. La tierra de los franceses está lejos, a medida que luchen año tras año se irán debilitando poco a poco, y al final perderán la lucha. Por supuesto, luchar años enteros será sin duda muy duro. Los franceses están acostumbrados a vivir bien, no pueden soportar la miseria; en cuanto a nosotros, si tenemos que soportarla la soportaremos. Sin lugar a dudas, seremos los más fuertes...

Cam se detuvo y se sentó en su estera. Noup hizo otro tanto. Un gallo cantó.

—Mira, Noup, prosiguió Cam, si queremos luchar largo tiempo contra los franceses debemos ponernos de acuerdo y unirnos, no odiarnos. Hay que hacer muchos *rays* para obtener buenas cosechas y saciar nuestra hambre. También hay que organizar a toda la gente. Entonces, sin lugar a dudas, volveremos a recobrar nuestra independencia...

La conversación se prolongó hasta el nuevo día. Noup recordaría esa noche toda su vida.

—O—

Desde la llegada de Cam, Noup no lo había abandonado un momento. Unos días no volvían para el almuerzo; otros días no regresaban para la comida.

La madre de Noup les guardó su parte de arroz y se sentó a esperarlos. Volvieron fatigados. Cuando hubieron comido, la madre esperó a que Cam estuviera dormido para preguntar a Noup:

—Hijo mío, ¿dónde has estado?

—En Ba Lam, Ta Loung, Kong Ma, Dá Po, Kong Giang...

—¿Qué fuiste a hacer allí?

—Pedir a la gente que pelee contra los franceses.

—Hijo mío, le contestó su madre súbitamente inquieta, que tú combates a los franceses en la aldea, es posible; pero si vas a todas las aldeas no tendrías bastante boca para hablar.

Noup sonrió mientras la miraba:

—Cam me ha enseñado, madre. Después de hablar una vez, después dos veces tu hijo ya sabe decir muchas cosas.

Y a la verdad que Noup podía ya hablar de muchas cosas. En la aldea de Kong Hoa los jóvenes y las mujeres se habían puesto de acuerdo para formar una tropa que se batiría contra los franceses. Eran cincuenta. Se habían dividido en grupos de diez con un jefe que se ocupaba de nueve hombres. Noup dirigía el grupo de cincuenta. Después de ese acuerdo toda la aldea se fue a poner estacas de bambú y a fabricar ballestas.

Noup sabía hablar a la gente. Por iniciativa suya emprendieron la construcción de un *ray* que sería el más grande de la aldea. El arroz cosechado serviría de reserva para avituallamiento de los jóvenes en los días de acción. El mismo Cam se había puesto un *langutí* y había cogido una hoz para ir a talar árboles, quemar el *ray* y sembrar maíz. Trabajaban cantando. Ghip había tocado el *khene* y como Cam quería tocar le había dado las primeras lecciones. A su vez, Cam le había enseñado canciones de los Kinhs, y desde entonces a Ghip le gustaba estar siempre con Cam.

A la caída de la noche la madre de Noup trajo la cazuela de arroz y se sentó mirando fijamente a Cam que estaba comiendo:

—Hijo mío, le preguntó: ¿tienes casa?

—Por supuesto, contestó Cam riendo.

—¿Tienes padre y madre?

—Por supuesto.

—¿No será tu padre Bok Ho?

—Entre los Kinhs, todos, jóvenes y viejos, llaman "padre" a Bok Ho. Pero mis verdaderos padres eran Kinhs, y ahora son viejos.

Sentada frente a Cam la madre lo miraba fijamente. Sus cabellos blancos temblaban bajo el soplo del viento. Sus ojos empañados por las lágrimas.

—Me das lástima, hijo mío; eres tan bueno. De donde vienes hasta aquí es muy lejos. Para venir entre nosotros has tenido que escalar muchas montañas, y has cruzado el río Ba donde hay tantos cocodrilos. Eres capaz de hacer el *ray*, de trenzar cestos como todo el mundo, de comer, como nosotros, el arroz de la montaña. Y sin embargo, ¿no piensas en tu *ray*, en tu río, en tu padre, en tu madre, en tu casa?

Cam, conmovido, la miró afectuosamente.

—Pienso, sí, pienso mucho, pero cuando oí a Bok Ho decirnos que era preciso pelear contra los franceses mi corazón se consumía por partir. Mi padre, mi madre me quieren mucho pero cuando oyeron a Bok Ho me dejaron ir. Los Tays son muy crueles. Si no los combatimos, ¿cómo podríamos vivir en paz?...

La madre volvió los ojos hacia Noup. Su hijo había crecido considerablemente. Ahora los ojos le brillaban más. Aun cuando le hablaba a su madre, martilleaba sus palabras con gestos enérgicos de sus manos nudosas, como si fuera a tirar una piedra contra el agua.

"Noup quiere hacer lo mismo que Cam; sin duda, ya él ha oído el llamamiento de Bok Ho".

Dividida entre la alegría y la inquietud, la madre fue en busca de Liou... y desde ese momento ella lo quiso más.

Por una bobería la madre estuvo enojada con Noup durante dos días. Los soldados del señor Zoung habían venido en

gran número a acantonarse en la aldea y Noup los había guiado para ir a observar el puesto de Plébong, después los había llevado otra vez para atacar dicho puesto y ellos habían sido más fuertes que los franceses.

Loco de alegría corrió a decirselo a su madre:

—Madre, hemos matado a quince franceses.

Y eso había bastado para enojarla.

—¿Cómo!, ¿es que tanto quieres a los franceses que crees que tu madre quiere saber cuántos de ellos han muerto? ¿Por mí que revienten todos los franceses, tanto se me da. ¿Por qué no me dices cuántos de nuestros soldados han perecido? De modo que ahora tú quieres más a los franceses que a nuestros soldados?...

Fue inútil que Noup se excusara. Ella no quiso escucharlo. Fue preciso esperar dos días hasta el regreso de los soldados del señor Zoung para que el enojo de su madre se disipara.

El día que volvieron los soldados fue el más feliz que conoció Kong Hoa. Al principio hubo todavía un cierto mal humor. La presencia de los fusiles les causaba cierta inquietud pues había sido con esa arma que los franceses, en otra época, habían tirado contra los Bahnars. Salvo Noup y Bok Pa todos se mantenían alejados de los fusiles. Poco después el pequeño Toun (el hijo de Bok Pa) se acercó cautelosamente a un fusil. El pequeño andaba por los doce años y era el muchacho más pendenciero de la aldea. Tenía los ojos de su padre, ojos de color marrón, más bien oblicuos y la nariz ligeramente respingada. Viendo que Toun tocaba el fusil, el soldado lo atrajo hacia él. Le enseñó el gatillo que se aprieta para disparar, la maza donde van las balas. El pequeño acabó de hacer amistad con el soldado. Poco a poco, la gente, que estaba a prudente distancia, se fue acercando. Toun corrió a contar los soldados, pero sólo podía contar hasta diez. Tomó a Bok Pa de la mano:

—Papá, no hay más que diez soldados!

Todo el mundo se echó a reír, y también los soldados. Y fue así que terminó el miedo hacia nuestras tropas. Los soldados se quedaron en la aldea. Cuidaban el *paddy*, daban de comer a los cerdos, cocinaban el arroz, trenzaban los cestos, las canastillas para la gente. Después se fueron a atacar Dakp, Mang Giang, a Zoung. Cada vez que tomaban un puesto había una explosión de alegría. Los jóvenes seguían a la tropa y aprendían a manejar el fusil. Ghip y Xip fueron a la montaña a buscar las balas que habían escondido cuando los japoneses peleaban contra los franceses y se las entregaron a los soldados. También los niños siguieron la tropa; días más tarde sabían cantar "la canción de Ho Chi Minh". La gente dejó los *rays* durante siete días para adentrarse profundamente en la montaña. Talaron grandes árboles, segaron la yerba y volvieron para fabricar cinco casas grandes para los soldados y otras cinco más pequeñas y bien cerradas para sus graneros. Como de costumbre, Noup era el primero para toda clase de trabajo. La gente lo seguía y el trabajo se realizaba alegremente.

—¡Oh, oh! ¡Podemos trabajar diez días, y hasta veinte si es necesario!

...Pero los días felices se fueron muy pronto, parecidos al agua que baja hacia el río Dat Hoa. A finales de 1948 los soldados se retiraron. La gente visitó en la montaña hasta cinco casas, pero los soldados ya no estaban allí, por todos lados vieron las piedras del hogar, pero ya no había fuego entre ellas, y se entristecieron. Bok Spung había hecho del señor Zoung su hijo adoptivo. Ahora el señor Zoung también se había marchado y el tío Zoung había envejecido un poco más. Las mujeres que limpiaban el *paddy* se quedaban frente al pilón mirando el arroz; los soldados habían hecho ese trabajo por ellas y con tanto ahínco que gastaban el fondo del mortero hasta las vetas redondas de la madera. Ahora, sólo de ver esas vetas las lágrimas les subían a los ojos.

Por la noche Noup extendía la mano y no encontraba a Cam a su lado. Sentía cómo el frío le penetraba, tenía que levantarse, encender el fuego y poner sus manos sobre la llama para calentárselas. Miraba sus dos manos y todo se le volvía pensar en Cam. El día en que lo había acompañado hasta el río, Cam se las había tomado entre las suyas y le había dado este consejo:

—Noup, el único "cuadro" que se quedará aquí eres tú. Debes ocuparte de la gente en su lucha contra los franceses. Bok Ho nos ha enseñado a luchar contra ellos; hay que hacer muchos *rays*, hay que unirse, y pelear mucho. No hay duda que los soldados volverán, y estamos seguros que venceremos a los franceses. Nuestro país tiene que recobrar su independencia...

A la mañana siguiente, como de costumbre, la gente se reunió en la casa comunal antes de ir a trabajar al *ray*. Noup se adelantó para hablarles.

—Cam se ha ido, los soldados se han ido, debemos prepararnos todavía más para la guerra. Cuando los franceses sepan que los soldados se han ido, vendrán a atacarnos. De ahora en adelante los jóvenes que tengan una ballesta irán al *ray* antes que los otros para ver si hay franceses allí, la gente de la aldea irá después que ellos. Sin duda los soldados nuestros van a volver. Entre tanto, es preciso seguir poniendo estacas de bambú.

Después todos se fueron. En la aldea sólo quedó el pequeño Toun que se había sentado al sol delante de la casa comunal. Ya no tenía el mismo ánimo de antes para cazar los mosquitos que revoloteaban por sus ojos.

El niño se acordaba de una canción donde se decía una y otra vez el nombre de Bok Ho.

(Capítulo tomado del libro que la Imprenta Nacional sacará próximamente)



EL TEATRO VIETNAMITA ANTES DE LA REVOLUCION DE AGOSTO DE 1945

Por Song Ban

El visitante extranjero no avisado que visitara diferentes salas de teatro de Hanoi en el curso de una misma noche se sentiría grandemente sorprendido con sus descubrimientos. No le habría llamado tanto la atención la diversidad de géneros teatrales como las diferencias que existen entre esos géneros. Diferencias en los medios de expresión, diferencias en las convenciones escénicas, y, sobre todo, diferencias en la concepción general del arte dramático.

Nuestro turista vería aquí una escena casi desnuda y personajes que se asemejan vagamente a los de la ópera de Pekín, allí asistiría a una opereta folklórica, en otro teatro descubriría el drama moderno y hasta una especie de ópera-cómica cuya música recuerda el canto de los vietnamitas del Sur.

La adopción de un nuevo género teatral no ha causado la desaparición de los géneros tradicionales en el Vietnam. Y a tal punto ha sido así que ni aun en la época de los despotas feudales y de los colonialistas que desaprobaban todo aquello que pudiera perjudicarlos, nuestros compatriotas supieron preservar —a menudo por simple tradición oral— el patrimonio nacional cultural. Después de la Revolución (fecha de su adelanto general) por vez primera el teatro vietnamita adquiere un carácter relevante y se convierte en punto de mira no sólo del pueblo sino también de sus dirigentes.

Esto es lo que explica que los géneros tradicionales y los géneros modernos puedan florecer al mismo tiempo y disfruten de la general estimación. En una sola noche nuestro turista habría recorrido las etapas esenciales de la historia de nuestro teatro que ilustran dos géneros tradicionales: el **hat cheo** o teatro popular y el **hat tuong** o teatro clásico, y dos nuevos géneros: el **hat cai lung** o teatro renovado y el **kich noi** o teatro hablado.

LOS GENEROS TRADICIONALES

I.— El **Hat Cheo** o teatro popular.

El origen de este teatro se pierde en la noche de los tiempos, pero su espíritu se ha transmitido fielmente de generación en generación no obstante las modificaciones y añadidos de las piezas que constituyen su repertorio.

El **Hat Cheo** no proviene de los ritos religiosos; sale, por el contrario, de las fiestas populares que señalaban cada año el fin de los trabajos en los campos en el delta nutrido del Río Rojo. La música, la danza, las canciones populares, donde se acumula

la sabiduría y se despliega la gracia de nuestros antepasados, dieron nacimiento a este teatro de origen estacional y local.

Los actores eran, las más de las veces, simples aficionados, campesinos y campesinas de las aldeas cuya vocación y talento se habían revelado en los dúos cantados en el curso de los trabajos de pavimentación o de regadío. Así pues este teatro campesino, transmitido oralmente a través de los siglos, resultaba sospechoso a los ojos de la monarquía. Los despotas de la dinastía Nguyen llegaron a impedir su expansión hacia el Sur, y en el Norte se prohibían las representaciones en las ciudades. Esta circunstancia que, sin duda, impedía el desarrollo del **hat cheo**, contribuyó a preservar en el curso de los siglos su sabor campesino, la pureza de su fuente popular.

El éxito del **hat cheo** se basaba en el hecho de que los espectadores se veían reflejados y veían reflejarse a sus amigos y enemigos en los personajes. Si resultaba difícil en la vida real burlarse de los poderosos, era muy agradable ver sobre la escena a esos personajes insolentes puestos en situación incómoda y, lo que es más importante, implacablemente ridiculizados. La ilusión de la vida real resultaba perfecta por la participación efectiva del público en el desarrollo de la intriga.

Como todas las formas de arte popular, el **hat cheo** no es sólo realista. Toma también partido en la causa de los humildes contra los poderosos. Los autores evitaron siempre los argumentos en que sucumben los héroes simpáticos. Los hijos piadosos como **Luc Van Tien**, las mujeres fieles y abnegadas como **Bach Xa** o **Phuong Hoa** son siempre recompensadas, gente honrada como **Thach Sanh** o **Thi Kinh** son premiados. En cambio, traidores, usureros, libertinos, avaros, mandarines inescrupulosos, bonzos relapsos, etc., tienen siempre su castigo. Esta moral puede parecer esquemática y artificiosa, pero es en la misma, por el contrario, que volvemos a encontrarnos con el optimismo del pueblo, con su fe en el triunfo ineluctable del bien y su rechazo de considerar la victoria del mal como definitiva.

El **hat cheo** fue para nuestro pueblo algo más que un pasatiempo y una escuela de optimismo. Desempeñaba el papel de un libro viviente en el cual se leían la historia y la leyenda para aquellos que no sabían leer. Al mismo tiempo descubría un mundo a gente que no conocía más horizontes que sus arrozales y ayudaban a intensificar el amor de lo bello y de lo justo y el odio por la

opresión y la injusticia en el corazón de los eternos oprimidos. Constituía sin duda un tesoro de sabiduría y de poesía para los míseros campesinos amenazados en su vida espiritual por la miseria.

2.— El **hat tuong** o teatro clásico.

Los Anales cuentan que a finales del siglo XIII un prisionero de guerra chino llamado Ly Nguyen Cat, por orden del rey Tran Nhan Tong (1279-1293) reveló a los vietnamitas la ópera china. Esta fue inmediatamente adoptada y considerada desde entonces como un género "noble" al igual que la poesía china, por oposición al teatro y a la poesía popular desdeñada por la gente letrada.

Nuestro teatro clásico descende, pues, incontestablemente del teatro chino con el cual conserva al día de la fecha visibles lazos de parentesco. La concepción de un arte teatral simbólico que se apoya en múltiples convenciones, tanto en los gestos como en el maquillaje y en el atavío, es común a ambos.

El aspecto y los gestos de los personajes deben exteriorizar su naturaleza íntima. Los espectadores saben perfectamente a qué atenerse con un personaje no bien ha salido a escena, aun en el caso de que no haya pronunciado una sola palabra, pues el realismo del juego escénico es sacrificado a la representación simbólica de los caracteres. Ello se produce por la adopción deliberada de una técnica y de una concepción teatral que descuidan la realidad aparente por una realidad interna más difícil de captar y expresar.

Una pieza de **hat tuong** comienza por una exposición cantada, que es una especie de síntesis de la historia que va a ser representada (intriga palaciega, expedición notoria, idilio immortalizado, etc.) La acción representa muy a menudo uno de los episodios románticos de la historia de las dinastías chinas. Cada nuevo personaje debe, por medio de un monólogo cantado, decir su nombre, sus títulos, así como los sentimientos que lo animan y que explican su papel en la pieza. Los personajes femeninos son interpretados por actrices y nunca por actores disfrazados de mujer como ocurre en la ópera de Pekín. La mayoría de las piezas toman su asunto de la historia china. Al igual que ocurría en las tragedias clásicas francesas una historia que ocurría en la época misma de esas representaciones no era juzgada bastante "pública" para ser llevada a escena.

Se pudiera esmarcar en vista de estas se-

mejanzas con la ópera china que nuestro teatro clásico es tan sólo una copia del teatro clásico chino. Sin embargo no hay tal. A pesar de su origen chino el *hat tuong* es específicamente vietnamita. Lo mismo que los héroes de Racine y de Corneille se parecen más a los nobles franceses del siglo XVIII que a los guerreros griegos y romanos de la antigüedad, igualmente los héroes del teatro clásico vietnamita sólo tienen en común con los personajes históricos de China el nombre (por otra parte vietnamizado) y las aventuras que se supone les ocurrirían. Autores y actores han sabido imprimir al *hat tuong* un sello nacional indiscutible en el curso de su larga evolución desde el siglo XII.



Ninguna canción empleada en el *hat tuong* figura en el repertorio de la ópera de Pekín. La música, aunque tocada por instrumentos casi idénticos, es por entero diferente, así como el modo de cantar, los detalles del juego escénico, las figuras de ballet y los trajes. La influencia china inicial se ha ido atenuando a medida que se desarrollaba nuestra cultura nacional. Por otra parte nuestro pueblo recibió en su expansión hacia el Sur una cierta influencia de la civilización Cham, de origen hindú, en materia de música y de canto. Así pues, si en su conjunto el *hat tuong* ofrece con la ópera de Pekín un evidente parentesco, no es menos cierto que un estudio profundo de ambos géneros haría resaltar el gran número

de transformaciones aportadas por generaciones de artistas vietnamitas, sin contar que las piezas del *hat tuong* no son traducciones sino verdaderas creaciones originales.

B.—LOS NUEVOS GENEROS.

El objetivo económico de la colonización —apropiación de las fuentes de materias primas y transformación del Viet Nam en mercado para los productos industriales— exigía ciertas modificaciones en la estructura de la sociedad feudal. Por su propio interés los colonialistas franceses tuvieron que permitir que se formara en el Viet Nam un proletariado, una nueva inteligencia, una burguesía nacional y una pequeña burguesía urbana numerosa. La aparición de esas clases sociales, consecutiva a la formación de las ciudades modernas, daría origen a nuevas necesidades que entrañarían a su vez la modernización de nuestro teatro, modernización operada por una tímida transformación de los géneros tradicionales y la adopción de dos nuevos géneros. En esta evolución los colonialistas franceses nunca desempeñaron un papel estimulante. Por el contrario, trataron por todos los medios de frenar el movimiento de reforma y lo explotaron para servir a sus propios intereses orientándolo hacia vías antinacionales.

¿En qué consistían las transformaciones de los géneros tradicionales? Impuestas por los cambios brutales sobrevenidos en la sociedad estas transformaciones se mostraban incompletas y faltas de lógica. Los grupos teatrales del rey y de los mandarines habían desaparecido en el desastre de los ejércitos, pero la aparición de un público urbano estimulaba la formación de grupos profesionales sedentarios. En las grandes ciudades se construyeron verdaderas salas de teatro. Para nuestros actores constituía gran novedad representar en un escenario, bajo las luces de las candilejas y pagados por un público. Para ese público más exigente se introdujo un mínimo de decorados y de nuevas canciones. Pero ahí pararon los esfuerzos esenciales de renovación del teatro popular y del teatro clásico. No podían satisfacer las exigencias del público.

Una corriente renovadora al tomar contacto con la cultura europea llegó, durante la primera guerra mundial, a la creación de un género nuevo llamado *hat cai luong* o teatro renovado. Años más tarde se produjo la aparición del drama moderno que nosotros denominamos *kich noi* o teatro hablado.

1.— El Hat Cai Luong o teatro renovado.

Los esfuerzos de renovación del teatro, emprendidos desde comienzos del siglo XX, llevaron a la creación hacia 1916 de un nuevo género llamado *hat cai luong* o teatro renovado.

Este nuevo género se caracteriza ante todo por una modificación de la música para escena comúnmente empleada en el teatro clásico y en el empleo de una música de cámara muy en boga en el sur del Viet Nam.

Esta música que apasiona a nuestros compatriotas del Sur no es una simple música de acompañamiento. Por el contrario, la melodía debe ser continua y el ritmo debe observarse compás por compás. Estas canciones expresaban los distintos sentimientos humanos, contaban los episodios sacados de la historia china o nacional y hasta de las novelas vietnamitas. Poco a poco los cantantes no se conformaron con estar sentados y empezaron a hacer los gestos apropiados transformando así cada frase del canto en verdadera representación. De ahí a subir a escena y a representar ante un público más numeroso sólo había un paso. Mediante el éxito obtenido, los números de canto formaron bien pronto el esqueleto de pequeñas piezas de teatro de un género nuevo que, en pocos años, se dieron a conocer en todo el Viet Nam. Se bautizó a estas pequeñas piezas con el nombre de teatro renovado aunque en el fondo las mismas eran una creación original.

También el diálogo fue ampliamente utilizado: diálogo "al natural", que alternaba con el diálogo en prosa rítmica y el cual se declama como versos. Al mismo tiempo se hicieron grandes innovaciones: telón, decorados; asimismo desaparecieron entre los bastidores maquinistas y músicos. Ello debía necesariamente modificar la concep-

ción tradicional del teatro y de la actuación.

Al igual que en las piezas europeas modernas las obras del teatro *hat cai luong* son divididas en actos lo cual constituyó una verdadera revolución en nuestra escena. Por esa misma razón se suprimieron todas las escenas inútiles. El trabajo de los actores, que ahora evolucionaban entre decoraciones apropiadamente evocadoras, se hacía menos simbólico y rebasado para convertirse en un trabajo más natural y realista.

Para el público del Sur que nunca supo de la existencia de un teatro popular, el acontecimiento del *hat cai luong* significaba ante todo el enriquecimiento del teatro de un género nuevo más cerca del pueblo y lo bastante flexible para poder adaptarse a los cambios sociales y estar de acuerdo con el nuevo espíritu.

Forjado así el nuevo instrumento, el teatro vietnamita se empeñó en la búsqueda de dominios inexplorados. Numerosas corrientes de teatro renovado se dividían el favor del público. Había en primer lugar una poderosa corriente conservadora partidaria de aceptar los cambios de forma, pero negada a tratar nuevos temas. Con los medios técnicos del *hat cai luong* sus representantes se ocupaban tan sólo de renovar el género antiguo y seguían representando lo que se llamaba "piezas chinas", es decir aquellas piezas sacadas de la historia de las dinastías chinas. Otra corriente tendía a una imitación, sin ningún espíritu crítico, de todo lo que procedía de Occidente, y para ello se ayudaban con el cine europeo y norteamericano y con obras de teatro más leídas que vistas.

Contra el conservadurismo y contra las innovaciones intempestivas, otra corriente más profunda reunió a los mejores artistas en piezas de carácter nacional. Eran principalmente comedias de costumbres, generalmente mal escritas, pero todas ellas impregnadas de realismo crítico y llenas de un espíritu satírico digno de los antiguos autores dramáticos.

De este modo la corriente progresista del teatro renovado —obra de los artistas profesionales— evolucionaba hacia lo que nosotros llamamos el teatro hablado que era primitivamente un movimiento de aficionados. Ahora bien, como era de esperar, las autoridades coloniales no veían con buenos ojos esa corriente progresista. En tanto que el teatro renovado seguía representando piezas sacadas de la antigüedad china, en tanto que se alimentaba de la mitología y del plagio de la vida europea, los colonialistas lo ignoraban o lo toleraban y a veces, si elogiaban los métodos coloniales, les prestaban ayuda.

2.— El kich noi o teatro hablado.

Contrariamente al teatro renovado, el *kich noi* no salió de un movimiento popular. Es este teatro la obra de los intelectuales vietnamitas quienes habiendo tomado contacto con el arte teatral europeo (de Francia en particular) querían darlo a conocer en su país. La primera representación del *kich noi* tuvo lugar en el teatro municipal de Hanoi el 25 de abril de 1920 con una obra de Molière. Se trataba de una traducción de *El Enfermo Imaginario*. El éxito fue inmediato; el público cultivado de las ciudades animó a los autores a experimentar en un género absolutamente nuevo. En pocos años numerosas obras originales o adaptadas subieron a escena.

Pero el gran público durante mucho tiempo no aceptó esta forma de teatro. Durante años las piezas de *kich noi* sólo fueron representadas en las grandes ciudades: Hanoi, Saigón, Hue con número limitado de representaciones. En resumen, a pesar de la represión colonialista el *kich noi* se abría camino y contribuía al enriquecimiento de nuestra escena y contribuía a la lucha por la independencia nacional. Si las primeras obras eran todavía flojas, los autores y los artistas vietnamitas, por experiencia —pues no existía escuela alguna de teatro en el Viet Nam— se despojaban poco a poco de sus defectos y poseían ya un cierto oficio cuando la Revolución de Agosto hizo posible que cada cual desarrollará al máximo sus facultades.

Traducción de Virgilio Piñera

El canto del marinero vietnamita

*¡Vietnam! ¡Oh, país mío!
Vasto mar de arroz, ¿dónde el cielo es bello?
Las alas de la cigüeña baten lentamente y se inclinan,
Noche y día las nubes ocultan los picos de la Gran Cordillera.*

*Amada tierra nuestra
En el curso de muchas generaciones has tenido muchos dolores
Los rostros de los hombres están surcados por el trabajo
Muchachas y muchachos llevan las mismas túnicas pardas teñidas con
(fango)*

*Pobre tierra que alimenta héroes
Sumida en la sangre te levantas una y otra vez
Abatiendo al enemigo a tus pies, en la tierra negra
Arrojas fusiles, espadas, y vuelves como antaño a tu quietud.*

*Vietnam tierra, resplandeciente de sol
Flores fragantes, frutos apetitosos,*

*Muchachita que abre negros ojos
Cuando ella ama es para toda la vida.*

*Tierra de cien oficios y de cien regiones
De lejos los visitantes llegan maravillados
Las manos de los hombres tienen poderes de hadas
Sobre los bambús y las hojas ellas tejen mil poemas.*

*De pronto los incendios estallan hasta perderse de vista
Por ríos y montes se retuerce la sombra de la bandera en el puesto frontero
La vara rompe el pescuezo, las cadenas aprietan las muñecas
Este es ahogado en el calabozo, aquel exilado más allá de los mares.*

*El látigo silva, la carne cae en pedazos, la sangre brota
Impuesto sobre la tierra, impuesto sobre la casa, extraña cosa:
¡impuesto sobre el hombre!*

*La chaqueta está desgarrada, el pantalón en girones
El tam-tam agita, el hombre se siente aún en una pesadilla.*

*Partimos con las entrañas secas y con el hígado arruinado
En el embarcadero las olas hierven en el momento de la despedida
Lastimosa es la suerte del coolie
Abandonando mujer e hijos parte y nunca regresa.*

*Unos parten hacia las minas para empujar las vagonetas
En el polvillo del carbón meten sus caras negras
desde el alba al crepúsculo*

*Los otros se van a los pantanos de Mekong
Las selvas de caucho están engrasadas con los huesos y la
carne de esos hombres.*

*Por la noche al acostarnos las lágrimas brotan a torrentes
¡Qué vida de búfalo y caballo! ¡Qué destino de esclavo! ¡Oh, dolor!
El viento habla tristemente de la mujer separada del marido
La lluvia cae y de arriba a bajo quema el alma de cinco visperas.*

*Los pensamientos rumiados hacen blanquear las cabelleras verdes
¿Por qué penas y suplicios se acumulan en nuestra vida?
¿Por qué nuestra patria irredenta, por qué nuestra familia dispersa?
¿Por qué el pequeñuelo ya no tiene papá y la vieja madre perdió a su hijo?*

*Hay que remontarse hasta la fuente, encontrar el motivo,
Hay que buscar, buscar por los cuatro rincones del cielo y del mar,
Haga lluvia o sol, ¿cómo podría yo tener miedo por mi vida?
Mis ojos solitarios miran nostálgicamente lejos hacia la tierra natal.*

*Pienso en vosotros, montañas y selvas
Río que lanza sus olas contra sus márgenes
No os olvido arrozales, papas y maíz,
Sopa de espinacas y de berenjenas que crujió en la boca.*

*He andado, mis pies están desollados y gastados
Con mis harapos me he sumergido, me he arrastrado en países de otra
(gente,*

*Mis hombros habituados a los hechos se han vuelto de acero
En los hornos de carbón se quemaron mis manos de cobre.*

*De noche paso por un extraño puente envuelto en brumas
Los faroles fulguran verdes, rojos, ¿qué voy a buscar en medio de la calle?
Por las mañanas recorro una playa al borde del mar
Sólo la voz de un mendigo me persigue con sus peticiones.*

*Pobre y hambriento me encuentro con mujeres hambrientas
Por doquiera los mismos gemidos dolorosos
Los cadáveres están expuestos junto a montones de oro
¿Quién trabaja para alimentar esos vientres redondos y grasientos?*

*He andado y poco a poco mis ojos ven claro
He andado sin descanso, ¡cuántos años han pasado!
Pero mi corazón entero sigue rojo
¡Mi alma vive siempre bajo tu cielo, Vietnam!*

Nguyen Dinh Thi

Nota biográfica: Nació en 1924. Escritor, poeta, crítico literario.
Uno de los pioneros de la literatura vietnamita actual.

Obras: Soldado de infantería de asalto (novela)
El Combatiente

Los problemas literarios

En las orillas del río claro (recopilación de relatos)

Traducción de Virgilio Piñera.

POEMA DE LA MAR NEGRA

(Fragmentos)